



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 095 AZCAPOTZALCO

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ESPECIALIDAD EN
ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL DE LA LENGUA**

OPCIÓN DE TITULACIÓN

TÉSIS

TITULO DEL TRABAJO

***VOCES Y PALABRAS EN EL AULA: UNA TRAVESÍA DESDE LA
ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL DE LA LENGUA***

SUSTENTANTE

CATALINA HERNÁNDEZ VELÁZQUEZ

ASESOR

DRA. ANGÉLICA JIMÉNEZ ROBLES

CIUDAD DE MÉXICO SEPTIEMBRE 2023



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**Unidad UPN 095,
Azcapotzalco, CDMX
Comisión de titulación**

Ciudad de México, a noviembre 30 de 2022

DICTAMEN APROBATORIO

**Lic. Roberto Carlos Martínez Medina
Encargado de Servicios Escolares de la
Universidad Pedagógica Nacional
Presente:**

En relación con la tesis de Maestría en Educación Básica con Especialidad en Animación Sociocultural de la lengua: **Voces y palabras en el aula: Una travesía desde la animación sociocultural de la lengua**, que presenta **Catalina Hernández Velázquez**, a propuesta de la Dra. Angélica Jiménez Robles, los abajo mencionados, miembros del jurado comunican que cumple con los requisitos necesarios para presentar el examen de grado correspondiente.

Presidente: Mtra. Antonia Cruz López

Secretaria: Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza

Vocal: Dra. Angélica Jiménez Robles

Por lo anterior, se dictamina favorablemente y se le autoriza a presentar su examen de grado.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



DRA. MARGARITA BERENICE GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ
Presidenta de la Comisión de Titulación

MBGH/CEC/pzc

Calzada Azcapotzalco la villa 1011 Col. San Andrés de las Salinas Alcaldía Azcapotzalco
CP 02300



Índice

Busca por dentro	4
Capítulo 1. Del silencio al ruido. El baile de las palabras.	11
1.1 Todo empezó	12
1.2 Hagamos lo que diga el corazón.....	21
1.3. ¡Que comience la música en el baile de las palabras!	29
Capítulo 2. Fabricando fantasías	37
2.1 Así se compone un son	37
2.2 De sonidera a Blogera.....	44
2.3 Artemáticas.....	51
2.4 El sonido del Alebrije.....	58
2.5 Ya te quiero ver en...La escalera de lectura	68
Capítulo 3. Una maestra que escribe	88
3.1. Escribo luego existo	88
Con vestido nuevo para otro baile	99
Referencias bibliográficas	107
Anexos	111

Busca por dentro

La incompleta satisfacción como profesional de la educación, se convierte en el viento que impulsa la vela de la embarcación que es el cuerpo que habito. Me conduce a buscar, encontrar y apropiarme, de lo necesario para madurar y al mismo tiempo, convertir quien soy en quien deseo ser.

Ingresar a la Maestría en Educación Básica (MEB), con especialidad en Animación Sociocultural de la Lengua (ASCL), fue inevitable a consecuencia de la seducción y atractivo de este posgrado.

Al inicio de mis estudios en la MEB, el mundo se encontraba sumergido en el océano de la incertidumbre y el miedo que generó la pandemia por la COVID-19, quien para ese momento ya había declarado su jaque mate y obligó, por seguridad sanitaria, a que las actividades, tan comunes siempre, como el aprender unos de otros en espacios educativos, se transformaran en redes de comunicación a través de dispositivos electrónicos y del salvavidas de la humanidad en ese momento, la Internet.

Cursar la MEB a distancia tuvo un sonido interesante, intrigante, motivador y a la vez, atemorizante. La oportunidad se presentó como única, no debía dejarla pasar, ¡y la tomé!, me sujeté a ella, hasta fundirme en sus palabras, textos y pretextos para ser lo que deseo, una profesional de la educación.

Al observar la pantalla de la computadora, y en ocasiones, la del teléfono celular, conocí el rostro y la voz de compañeras admirables, así como de docentes únicos en su especie, todos ellos inmersos en el misticismo de la narrativa, la poesía, las palabras que se antojan mágicas y de la transformación sociocultural a través de la lengua.

Mi navegar cruzando los océanos de la literatura, de los enfoques metodológicos junto con sus teorías que enriquecen el alma docente, acompañada de la mente creativa y arrojada que emerge de las profundidades de las aguas cristalinas y cautivantes de la MEB con especialidad en la ASCL, direccionan la construcción del presente esfuerzo por unir palabras, que den forma y figura bajo un enfoque biográfico-narrativo, el resultado de una valiosa recuperación memorística y reflexiva que permite dar significado a los aspectos cognitivos, afectivos y de acción al contar vivencias propias (Bolívar, Segovia y Fernández,

2001). Así, el proceso de construcción del texto es una oportunidad para vivir y comprender, construyendo de esta forma, un proceso de enseñanza aprendizaje íntimo y personal.

Este esfuerzo por traer al presente, los cariñosos recuerdos de un pasado que cambia constantemente a consecuencia de llevar al pensamiento, en un viaje de la la imaginación autobiográfica para cooperar en la construcción de una escritura biográfica abierta y sugestiva, capaz de ayudar a comprender un tiempo y un espacio humano, de leer una historia social a través de una historia de vida (Feixa, 2006). Me genera una lucha constante entre la memoria, las emociones y el frustrado intento del olvido.

La creación del presente texto se erige al tener como base a la misma columna que sostiene a la ASCL, la que orienta la acción y la reflexión bajo este enfoque, esta es la investigación cualitativa; esta influye cada vez un poco más en la función docente que realizo en el aula, logra impactar en la personalidad profesional de quien vuela entre las nubes de la ASCL. La anterior, se entrelaza como enredadera de un hermoso jardín que cubre los muros de la memoria para dar belleza al enfoque biográfico narrativo, que en estas páginas se hace presente en cada palabra que dará cuenta de mis esfuerzos en los estudios de posgrado.

La estructura del texto se integra por tres capítulos, en cada uno están impresas mis ideas y experiencias que, junto a citas y datos proporcionados por los valiosos autores consultados a lo largo de dos años de estudio, consolidan lo escrito. Considere interesante y divertido utilizar epígrafes de canciones

El primer capítulo “Del silencio al ruido. El baile de las palabras”, el reencuentro con la niña que no recordaba por estar inmersa en la vida de adulto responsable, de la maestra de primaria que puede trabajar en beneficio de sus niños y niñas del salón de clases, pero olvida a la que un día fue.

Al pensar en mi infancia, la encuentro difusa y distante, como algo cubierto por una espesa neblina azul. De ella brotan emociones, miedo principalmente, al tenerlo frente a mí, permito que me envuelva, notando que tengo impreso el patrón repetitivo del optimismo y la desesperación desde niña.

Durante el reencuentro conmigo, brotaron lágrimas de añoranza, al momento en que traía al presente los momentos de mi infancia en que las palabras que se escucharon entre los muros de la casa que compartí con 8 hermanos, producían efectos en quienes me rodeaban por la intención, y en momentos angustia, para comunicar los pensamientos, las ideas, las inquietudes o las fantasías que tenían la urgencia de vivir en el aire que las conducía a todo aquel que se encontraba junto a mí.

Con la actividad de recordar, reflexionar y escribir conseguí, por una parte, traer al presente a la niña que un día, se apropió de la lectura y la escritura como una herramienta, no para comunicar su ser como lo hacía con su oralidad, pero si para entender e interpretar, las letras de las canciones que decoraban cada escena transcurrida en el hogar familiar. Por otra parte, logré liberarme de mis miedos infantiles y encontrar los momentos clave en mi vida, en la casa donde desde que el sol se colaba por las ventanas, las vibraciones y fascinantes ritmos de la música salsa y cumbia envolvía a cada uno de sus habitantes hasta que la luna, la oscuridad y la fatiga de las labores del día, obligaban a silenciar a los instrumentos musicales y a las voces de los apasionados cantantes tropicales.

Gracias al silencio reflexivo durante la escritura de mis recuerdos cuando logré apropiarme de la escritura, encuentro mi reflejo en lo descrito por Moreno (2016) quien expresa: “la escritura debería ser para expresarme, mirarme en un espejo y poder reconocermme y entenderme. En cambio, en la escuela primaria la escritura fue insípida, distante del pensamiento y los sentimientos, sin creatividad ni sentido” (p.12). Sin embargo, dentro de este ambiente adverso por una enseñanza pasiva, construí en mi niñez, los aprendizajes significativos que cimentaron mis habilidades lingüísticas.

Durante el primer capítulo, nombré a un par de subtítulos con base en las canciones que mi pensamiento y mi corazón unen por su significado con la experiencia propia. En cada subtema que abordo en la ruta de la autobiografía escrita como relato de vida, se generó una conciencia reflexiva al escribir cada palabra de éste primer capítulo (Bertaux, 1999). De esta forma, la narrativa nos embarca en el viaje por el trayecto formativo académico, que poco a poco, sin tener una brújula que marcara el camino a seguir para convertirme en maestra de primaria, recorrí para llegar a serlo.

“Fabricando fantasías”, es el nombre que lleva el segundo capítulo, donde la magia

que producen las palabras encantadas de la ASCL tiene efecto en la vida, en las almas y en las mentes, de las niñas y los niños que tuve como alumnos en la escuela primaria donde laboro como docente en la Alcaldía de Azcapotzalco durante mis estudios en el posgrado de la MEB.

En éste capítulo, en el marco que rodea a la narración de hechos y la reflexión hacia los mismos, se percibe el ambiente generado por el confinamiento producido por la pandemia, los procesos de enseñanza aprendizaje a la distancia, que se presentaron como la crisis que antecede al cambio, que perfecciona a una maestra que se obliga dar lo mejor de sí, en beneficio de esas pequeñas mentes, a las cuales, deseo entregarles a la maestra que yo jamás tuve y siempre deseé.

En mi actuación docente y como alumna en la MEB bajo el hechizo de la ASCL, descubrí a la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ), la cual me atrapó, generándome una adicción que me obligó incluso, a conformar una colección de libros álbum que ya cuenta con 221 títulos en el librero de encantamientos, reunidos todos en el transcurso de los años de estudio en la MEB y dispuestos a generar un contagio literario en todo aquel que se acerque a menos de 1.5 metros de mí.

Al mismo tiempo, durante este segundo capítulo, describo cómo en el aula y después en toda la escuela, la LIJ, se convirtió en “una respuesta a las necesidades íntimas del niño” (Cervera, 1992, p. 14), al introducir y mantener en vigencia, la lectura de libros álbum, cuyas imágenes e historia activan la imaginación, la creatividad, pero sobre todo, estimulan a la generación de prácticas sociales del lenguaje en niñas y niños, permitiendo así, procesos hermosos de socio construcción de saberes entre ellos, teniendo al centro, a las bellísimas historias de la LIJ.

Continuando con la reflexión al construir el presente texto, la escritura de éstas páginas, se crean con la tinta que entrega la licencia creativa literaria del enfoque biográfico narrativo, permitiendo por lo tanto, poder relatar los acontecimientos de un pasado cercano, como lo es la práctica profesional que realizo bajo el enfoque de la pedagogía por proyectos de Jolibert (1998) y, mezclarlos con las experiencias en la vida familiar y escolar que siendo una niña, cantante y bailarina, viví al estar inmersa en el proceso de lectura y escritura,

sentada en una fría banca de madera en la escuela, y de pío, al ritmo de la salsa y cumbia en casa.

Para finalizar el segundo capítulo, entraremos en el último ritmo que marca el presente escrito, que corona, como reina del carnaval, a la experiencia de ser estudiante del posgrado en la MEB con especialidad en ASCL. “La Escalera de Lectura”, un proyecto comunitario que ve la vida y respira cada día, al desvelarse dos factores que están presentes en cada momento, pero pocas veces se tiene el valor para enfrentarse:

El primero, el rezago escolar, surge fácilmente, solo se necesitan pocos ingredientes en la familia o en la escuela para que se genere, rápido, como por arte de magia, pero combatirlo, y más aún, eliminarlo, es una tarea complicada y compleja.

El segundo, la terrible realidad jerárquica y administrativa que existe en cualquier escuela. Reconozco que me tomó por sorpresa, y lo que parecía un obstáculo, se transformó en una fabulosa oportunidad de construcción de saberes y habilidades que trajo como consecuencia, la creación de un espacio destinado a la lectura y a la convivencia con base en las prácticas sociales del lenguaje, justo en la escalera de la escuela.

En la Escalera de lectura, la LIJ, sostiene en cada escalón, realidades que generan nuevas interacciones. La oportunidad de construir en conjunto con los alumnos el significado de una herramienta y un espacio que produce todo un ecosistema, el cual permite reconstruirnos a través de las prácticas sociales del lenguaje a niños, niñas, docentes y familiares, para dejar a la deriva aspectos negativos de la vida y, fortalecernos por las emociones generadas por la lectura y las interacciones orales entre los asistentes a la Escalera de lectura.

Lo que se vive en este espacio de la escuela, la escalera, me ubica como reformadora de mi destino, teniendo como base en nuestro proyecto comunitario a autores como Cerrillo (2016), Cervera (1992), Garrido (2005), Chambers (2007) y Hirschman (2011) y Arizpe (2004), los cuales, nos dan la posibilidad de trazar nuevos caminos hacia los procesos de construcción de aprendizajes con base en la acción de repensar los ya recorridos.

El tercer capítulo se enfoca en el peligroso y accidentado viaje que es la redacción

del presente trabajo, cuya construcción nos remite a la alfabetización académica. Siguiendo a Carlino (2013) encontramos a ésta como “el proceso de enseñanza que puede (o no) ponerse en marcha para favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes *culturas escritas* de las disciplinas” (p. 370). Por lo tanto, la lectura y escritura no son técnicas aislables y autónomas de una disciplina sino prácticas discursivas propias de cada campo del conocimiento. Los desafíos que plantea el lenguaje escrito en la MEB con ASCL no son similares a los de otros niveles educativos, ya que forman parte de una particular cultura académica. Por ello, exigen a los estudiantes de esta, a continuar aprendiendo y enseñando a leer y a escribir.

La alfabetización académica me condujo a un momento estresante, lleno de emociones adversas a la construcción, fue capaz de desanimarme, orillarme a cerrar la computadora, escuchar música y encontrar la energía necesaria para continuar, apegándome a la cultura del posgrado, encontrando poco a poco en las parcelas de la narrativa biográfica, las palabras que dibujan los escenarios, describiendo los momentos desde mi infancia hasta el momento actual como docente en educación básica y estudiante de posgrado, permitiendo a quien decida convertirse en lector del presente texto, conocer el fragmento de mi vida que expongo.

La atmósfera literaria de la narrativa autobiográfica de estas páginas, entregan respuestas al por qué soy maestra, cómo llegué a serlo, por qué es tan importante construirme y transformarme como docente. A pesar de las enormes dificultades que durante los estudios en la MEB se presentaron al trabajar, estudiar, aprender y vivir en un contexto de confinamiento por la pandemia de la COVID-19, tengo claro el horizonte que el posgrado me ayudó a visualizar, donde las prácticas pedagógicas en mi aula se visten con las telas de la innovación, de la creatividad, con las texturas de la LIJ, con aplicaciones detalladas de amor a la educación y del disfrute al contemplar los rostros de los estudiantes de mi grupo que dibujan la alegría de aprender.

Mi camino se orienta así, a ser el factor, la pieza clave o la piedra filosofal, que posibilite a cada niña y cada niño, que la vida permita, sea mi alumna o mi alumno, recorrer el camino de las prácticas sociales del lenguaje, como una actividad de goce, de aprendizaje transformador, de libertad del pensamiento, donde la mente pueda viajar a los confines de lo

infinito y expresar con palabras, orales y escritas, lo que en el corazón se anida y al mismo tiempo, los secretos que se encierran en los textos, puedan ser arrancados por la lectura y apropiados por ellos, que finalmente, son la poción mágica para convertirme en mejor maestra.

Capítulo 1. Del silencio al ruido. El baile de las palabras.

El principio organizador de experiencias y acciones de mí misma es la estructura narrativa que distingue al presente capítulo. Llegar al momento en que a través de la palabra escrita se consiga la desnudez y la exposición de la vida misma ante los demás, con el propósito del método biográfico-narrativo que me lleva a captar el conocimiento genuino que se construye desde las experiencias vividas en diversos espacios y tiempos, con el sincero propósito de visibilizar la esencia de la educación que me formó.

La construcción de la experiencia en este tipo de investigación y la literatura existente sobre esta temática me condujo a reconocer la importancia que tiene manejar diversas estrategias y documentos como fuentes de información, a saber: historia de vida, la entrevista biográfica, narrativa o en profundidad, diarios, historias y relatos de familia, las fotografías, las memorias, documentos personales, escritos autobiográficos, las cartas, notas de campo, entre otras más (Bolívar, 2001). Así el primer paso, consistió en encontrar y tener los recursos que me aportaron valiosa información para recuperar las memorias del pasado que tenía fragmentado.

Fueron grandes las aportaciones de mamá, de mis hermanas y hermanos, pero, sobre todo, el recorrer con la mirada y revivir los momentos que cada fotografía, cuadernos viejos, notas que creí perdidas en el abismo del olvido y, aquellas portadas de discos de acetato que tanto amo y que son dignas del museo del disco, para tener una fuente de información sólida.

De esta forma, iniciamos el viaje en el tiempo, la música, las emociones y las experiencias, siguiendo a la parte de la naturaleza que dicta que los seres humanos somos organismos contadores de historias que, individual y socialmente, viven vidas relatadas (Connelly y Clandinin, 1995). Después de esto, empezamos el baile de las palabras al compás que marca la Animación Sociocultural de la Lengua.

1.1 Todo empezó

*Y juntos nos fuimos del brazo con la tarde a cuesta
la brisa riendo en tu cara de niña traviesa*
Eddie Santiago

Para dar inicio a cualquier actividad, no puedo evitar tomar el teléfono celular, enlazarlo a la bocina y reproducir mi *playlist*¹. En este momento, son las canciones de música salsa las que me permiten viajar en el tiempo para recuperar recuerdos sepultados, al igual que la Esfinge egipcia, en las arenas del tiempo. A Giovanni Battista Caviglia le tomó dos años de 1816 a 1818 desenterrar la Esfinge, es la misma cantidad de tiempo que los estudios en la MEB me entrega para desvelar mis memorias para convertirlas en un relato de vida transformador, en una biógrafa capaz de dar cuenta de la construcción y transformación de una profesional de la educación.

De acuerdo a Feixa (2003), las biografías son “relatos de vida escritos bajo demanda por personas que pertenecen a un grupo social seleccionado, y de acuerdo con direcciones específicas para contener y conformar el objetivo de obtener datos masivos” (p. 11). La MEB con especialidad en ASCL, me llevó de la mano en la construcción de este texto, cumpliendo así con la característica esencial de demanda, especificidad y objetivos precisos.

La autobiografía que inicia coincide con lo referido por Gramsci (1975) en relación al gran valor histórico de este tipo de texto, ya que muestra la vida en acto. Si se compone por lo tanto de actos, el drama que se estructura muestra el proceso evolutivo de quien se forma como docente y se transforma al mismo tiempo, al reconocerse y reconstruirse a través de la investigación y adquisición de un mejor conocimiento de sí mismo, al imitar la metamorfosis en aquellas especies que, al sufrir este proceso, su belleza se incrementa potencialmente.

Este ciclo vital, tan común y sorprendente en la naturaleza, pero tan escaso en las aulas, me conduce a la pregunta: ¿será la MEB una especie de capullo para docentes que genera una metamorfosis? La respuesta la encontré en el camino de la construcción autobiográfica.

¹ Lista de reproducción.

Durante los años que viví como estudiante en Educación Básica tuve experiencias similares a la rueda de la fortuna: en momentos arriba, divertida y aprendiendo, en otros abajo, pasándola mal con tremendos regaños o castigos, clásicos en el esquema de la educación tradicional. El control que ejercían sobre niños y niñas era total.

El modelo educativo tradicional imperaba. Los profesores ejercían la docencia con base al paradigma conductista, pasiva, cada maestra y maestro trabajaba para conseguir el control de la conducta humana, con base en el deseo frenético y egoísta de dominar (Skinner, 1948).

Cuando cursé primer grado, la joven y elegante maestra Cecilia, quien siempre despedía un dulce aroma a jabón y perfume, con el sonido de sus zapatos de tacón al caminar, anunciaba su llegada con cada paso que daba; ella logró conducirme al mundo de la escritura, despertarme el interés y la necesidad de arrancar el sonido de las palabras, teniendo así, un choque bélico entre el mundo de casa y el de la escuela, teniendo a la lectura como arma para ganar este enfrentamiento ya que me apropié del canto, del baile, de la lectura y de la escritura, al mismo tiempo.

Siguiendo a Palacios (1984):

Hay que dejar al niño experimentar, explorar, para que se formen su inteligencia y su razón. Si no se parte de esta base, del ensayo experimental primero empírico y luego metódico y científico, difícilmente se llegará muy lejos en la aprehensión de la realidad y sus aspectos. (p. 104)

Es muy clara la imagen que tengo en la mente gracias a la cita anterior: me veo de niña, al sujetar las hojas de periódico viejo que mi mamá usaba para hacer sus moldes de costura, con ellas hacía trazos con lápices mordidos y gastados, imitando las letras de las canciones impresas en las fundas de los discos de vinil de papá, para lograr la experimentación en la escritura.

Cantar mientras seguía la letra, me permitió practicar ejercicios con la lengua que ahora sé son praxias; con mis ojos practicaba movimientos de fijación y sacádicos, necesarios para leer. Poco a poco, la música y la conducción de la maestra Cecilia en el

baile de las palabras, aunque rígido como tabla, marcaron el ritmo en mi apropiación de la lectura y la escritura.

Al regresar en el salón de clases, después de tomar mi lugar en la banca, un tanto fría e incómoda por el material y la rectitud que tiene el asiento de madera; acomodaba mis libros y cuadernos en la papelería que se encontraba debajo de la mesa, lo único que siempre dejaba sobre esta era el cuaderno de español, un cuaderno forma italiana, cocido, con hojas de raya y forro color verde.

Los primeros encuentros escolares con las letras, no tan divertidos como lo eran las portadas de los discos donde encontraba la escritura de canciones, los tuve al recortar periódicos. Con las actividades en aula conocí la frustración que el proceso de lectura y de escritura puede generar en el joven espíritu de una niña, no encontrar para recortar las letras que me pedían en clase, era un tormento. Después, todos los niños y niñas del grupo repetíamos, siguiendo la voz grave de la maestra Cecilia, el sonido de cada letra.

En el salón de clases cuando era una niña, se seguían los lineamientos de un proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura y la escritura de corte tradicional, donde el alumno es un recipiente vacío que debe ser llenado de conocimientos, en oposición a lo que se pretende desde un enfoque que considera el aprendizaje como un proceso activo donde “los individuos cooperan entre sí para construir significado, el cual ellos internalizan”(Bruner,1987, p. 8) que supone la interacción entre el docente y el niño y de éste con sus compañeros y con el medio para construir el conocimiento. En cambio, nuestros procesos en grupo eran muy diferentes por ejemplo:

El coro de las mañanas en el salón de primer grado era famoso, en ocasiones se asomaba el director de la escuela primaria donde estudié, el maestro Cariño, quien haciendo alusión a su apellido decía:

— ¡Que bonitos niños cantores de la Primaria América Latina!

Pegábamos las letras en nuestro cuaderno de color verde, acomodándolas, siguiendo las instrucciones de nuestra profesora, letra con letra hasta dar vida a una palabra y frente a ésta su “dibujito”, como la maestra nos decía, lo más bonito posible y bien coloreado, de lo contrario, tendría que repetirlo hasta que quedara como ella quería, sin

importar que el tiempo del recreo se utilizara para terminar ese lindo dibujito.

Para el mes de febrero, cuando se suponía que ya todos los niños y niñas del grupo sabíamos leer y escribir, la maestra Cecilia, como era su costumbre, iniciaba la clase con la copia de algún texto del libro de lecturas, para calentar la mano decía. Yo siempre escogía textos pequeños, no porque no me gustara escribir, lo hacía para obtener el sello de abejita de “sí trabaja”.

El sellito de sí trabaja, era el más codiciado y entregaba la posibilidad de que todos en el grupo te vieran como alguien que sabe mucho. Mientras escribíamos en silencio, en un ambiente conductista y tradicional, escuchaba nuevamente los pasos de la maestra Cecilia, acercándose para revisar mi trabajo, se detenía a la izquierda de mi banca, y de un golpe, asentaba el tan codiciado sellito que me estimulaba a seguir escribiendo.

Recordemos que de acuerdo con Thorndike (1972) sobre el condicionamiento clásico, se mostró que las manipulaciones ambientales podían producir respuestas condicionadas por completo; es decir, a partir de las respuestas, surgen expresiones adaptadas en las situaciones de estímulos. Con base en lo anterior, Thorndike (1972) postuló leyes del aprendizaje, especialmente las relacionadas con el ejercicio y el efecto. La primera ley, según Good, T & Brophy, J. & Good, T. (1999), se refiere a que la repetición de una respuesta condicionada fortalecería el vínculo estímulo -respuesta. La segunda parte de la noción de que las respuestas seguidas por una recompensa se fortalecerían y las respuestas seguidas por un castigo se debilitarían. Así la abejita, ¡qué gran estímulo!

Al terminar la copia, la maestra nos pedía, uno por uno y una por una, comenzar a leer en voz alta nuestro texto en el cuaderno. Aquí es donde comenzaba mi dolor de estómago, los nervios me dominaban, la voz me temblaba, los golpes en mi pecho por el corazón loco que se retorció me hacían imaginarme a un tambor retumbando con fuerza. De pronto escuchaba a la maestra decir:

- Catalina, ponte de pie y lee — Miraba a todos lados, mis compañeros susurraban:
- Pobre “costuritas”, siempre la escogen primero a ella.

Si, es verdad, me apodaban “costuritas” por el taller de maquila, de costura, que

teníamos en casa, pero, también era verdad que siempre me elegía a mi primero la maestra Cecilia. En aquellos días, en primer grado, era horrible, pero ahora, cuando miro a través de la luz del recuerdo, esa experiencia me condujo a apropiarme de la lectura y de la escritura, hacerlas mías para nunca soltarlas.

Al llegar a casa después de las batallas en la escuela, entraba en un ambiente que me envolvía en música salsa y cumbia. Papá no podía estar un segundo sin escuchar sus preciados discos de acetato; él imaginaba el escenario que crearía el próximo fin de semana al armar su equipo de sonido en la calle con el que convocaría a hordas de bailarines infatigables, capaces de bailar al ritmo que mi papá, un apasionado de la tornamesa, los bafles y las luces, les entregaba todas las noches de los fines de semana en los bailes que organizaba en la calle donde se encuentra mi casa.

Mamá estudió corte y confección, se dedicó a este oficio hasta que la artrosis en su lado derecho de la cadera se lo impidió. Tiene un taller con máquinas industriales que tuvieron la oportunidad de trabajar para crear piezas de trajes de baño Catalina (Que le dio la idea para mi nombre), Oscar de la Renta y Sears. Los más divertidos y creativos eran los vestuarios que confeccionaba para luchadores como Mil Mascaras y Ojo de Tigre.

Recuerdo con gran claridad el día en que estos gladiadores modernos se presentaron en mi casa para recoger sus trajes, nunca vi hombres tan grandes y fuertes, ¡eran enormes! O yo muy pequeña. Ojo de Tigre me miró con atención, de la misma forma que yo lo miraba. ¡De pronto!, me cargo con esos gigantescos brazos y me levantó hasta lo alto de su rostro como quien recoge una ramita del suelo y preguntó:

— ¿Esta chiquita quién es?

En ese momento, ¡la distancia entre el suelo y mis pies se hizo enorme!, mis pequeñas piernas se movían de un lado a otro a consecuencia de la tremenda fuerza de Ojo de Tigre. Todos en casa miraban el espectáculo con una sonrisa de oreja a oreja, ¡fue un día increíble!

La casa de la familia Hernández Velázquez en la década de los 70's, era una combinación perfecta entre tienda de discos, taller de costura y hogar. Mamá, como abeja reina, vivía adherida a la máquina de coser Brother industrial, mientras papá se encargaba

de coordinar al pequeño enjambre de abejas trabajadoras que conformábamos mis hermanos y yo.

Escuchar a papá sus indicaciones y entenderlas a la perfección para ejecutar la tarea de clasificar botones o cierres, marcar dobladillos y ensartar los hilos con mis pequeñas manos en las máquinas, era una tarea que me mostró, más que la misma escuela o la maestra Cecilia, que escuchar y entender, también se acompaña con la vista.

Las gesticulaciones de papá al expresar sus instrucciones se complementaban con las expresiones en su rostro: gestos duros y firmes que te obligaban a no fallar en cualquier tarea por muy sencilla que pareciera, dentro de la oralidad, también está considerada “la expresión gestual (gestos con el rostro, ademanes, postura del cuerpo) y la información que aporta el ámbito en el que estamos hablando” (Ciriani y Peregrina. 2018. p. 83). Así papá y sus indicaciones, que me causaban temor, pero al mismo tiempo, me dieron la oportunidad de decodificar a través de la escucha de los mensajes orales y, de observar su rostro.

Bien menciona Ong (2006) cuando expone que donde hay seres humanos, éstos tienen un lenguaje, básicamente como hablado y oído en el mundo del sonido, sin embargo, la riqueza de la gesticulación, los complejos lenguajes gestuales son sustitutos del habla y dependen de sistemas orales del mismo.

Teniendo ocho hermanos, surgen muchos asuntos que discutir. Al igual que el zumbido de las abejas, las voces de mis hermanos sonaban en casa formando un microcosmos natural donde me apropié de patrones culturales que me condujeron al desarrollo del lenguaje y la expresión oral, adquiriendo la identidad individual que me distingue, la cual de acuerdo Josso (2014), es definida a partir de características sociales, culturales, políticas, económicas, religiosas en términos de la reproducción socio familiar y socioeducativa.

Estas prácticas sociales del lenguaje en familia generan, como mencionan Ciriani y Peregrina (2018), una necesidad de preservar la riqueza de la oralidad en la que se nutren las persona y donde reside la identidad de los individuos y los grupos, mi familia en este caso.

Mientras el sol irradiaba luz en el cielo, los Hernández Velázquez nos abandonábamos a las actividades del taller de costura, al mismo tiempo que manos y ojos se ocupaban de las labores, el pensamiento de los más chicos del grupo, recorrían las imágenes mentales creadas en las radionovelas que escuchábamos cuando era la luna la que dominaba el cielo, ahora oscuro.

— ¡Apúrate Catalina, ese trabajo debe estar terminado antes de que empiece Kalimán! —

Así me carrereaban mis impacientes hermanos para sentarme junto a ellos y la radio para escuchar, imaginar e imitar las frases de la radionovela que nos desprendía de nuestra realidad para lograr, con los ojos cerrados, mirar a través de la imaginación, las aventuras de Kalimán.

Mis labios se movían al mismo tiempo que se escuchaba “Kaaaliiiiiiiiimaaaánnn, caballero con los hombres, galante con las mujeres, tierno con los niños e implacable con los malvados, ¡así es Kalimán!”.

Durante aquellos años de la década de 1970, siendo estudiante en primaria y parte, junto con mis hermanos, de un prolífico taller de costura, construí lo que ahora soy, al hacer el viaje del silencio al ruido en un baile de palabras e, incorporar a mi personalidad lo que una niña puede capturar de su maestra, de su mamá, de su papá y de sus hermanos, así como de los elementos propios de la maquila, de la música y de los programas de radio, con las prácticas de escucha y oralidad caracterizadas por su fugacidad y permanencia.

Es la conjunción entre lo inmediato y lo mediato, entre la memoria familiar y la no memoria. Esta dualidad es la que ahora puedo entender después de casi dos años de estudio en la MEB con especialidad en ASCL, estas experiencias de una niña inquieta, bailarina y cantante permitieron asentar la base del lenguaje que me dio la oportunidad para adquirir el mundo de la cultura escrita y transformarla con base en mis estudios académicos y más tarde, la experiencia profesional como maestra de primaria. Continuemos con el relato.

Al graduarme de secundaria tenía el dilema sí estudiar o trabajar. Si continuaba con mis estudios, el taller perdía una trabajadora y las fechas de entrega de la maquila eran

estrictas; por otra parte, el deseo por tener una carrera profesional se hilvanaba lentamente al ver a mi hermana Sara en su vida como estudiante de medicina en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Logré el registro para mi ingreso al Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) sin muchas dificultades, vestida con telas de miedo e incertidumbre ya que no conté con el apoyo de mi familia para realizar este trámite. Entre la máquina de coser y los libros, me presenté al examen de admisión. Cuarenta y cinco días más tarde, llegó el resultado de la prueba en manos del amable cartero y mi vida como universitaria de la UNAM comenzó, tenía un lugar en el CCH Naucalpan, ¡dilema resuelto!

Al terminar el bachillerato, ingresé a la licenciatura en Psicología en la ahora Facultad de Estudios Superiores (FES) Iztacala, la misma escuela donde estudió Sara, mi hermana. Durante dos años de estudio me alejé poco a poco de la máquina de coser, incluso, para distraer mi atención del ruido del motor, repasaba mentalmente lo que había leído en la infinita montaña de fotocopias que ya tenía en un rincón del taller.

Sin duda me perfilaba a ser Psicóloga, sin embargo, la presión de Sara al repetirme diario que de psicóloga me moriría de hambre, fue determinante para tramitar un cambio de carrera, ya que me negaba a seguir el ejemplo de la bella durmiente, ella en la rueca y yo en la recta.

Conseguí el cambio de carrera y pasé de Psicología a Pedagogía, sin saber qué era ésta última. Ahora en la FES Acatlán, en septiembre de 1996. Me asignaron el turno vespertino, mis compañeros de estudio en su mayoría, eran maestros en primaria o se encontraban en el campo laborar docente en alguna escuela en áreas administrativas, lo relevante del caso es que todos tenían una vida profesional en educación e iniciaban sus estudios de licenciatura en pedagogía.

Fui descubriendo qué es la Pedagogía, me adentré en el universo de la educación, quedando atrapada entre las líneas de teorías fascinantes que me arrancaron de la máquina de coser de mamá y con ello, conseguí alejarme de casa, pero no fui la única: mis hermanos uno a uno se fueron a hacer su vida en pareja y así, formar sus familias y su

hogar.

Al pasar 3 años de estudios universitarios, teniendo como compañero de clase y cómplice en las travesuras estudiantiles a mi novio, me casé con él. Mi suegra era conserje en una escuela primaria en Cuautitlán Izcalli, muy allegada al magisterio y al sindicato de trabajadores de la educación del Estado de México. Con su influencia conseguí entrar al mundo de la docencia. Me presentó con un maestro que pertenecía a este sindicato y en siete días ya tenía un interinato como docente con duración de tres meses.

1.2 Hagamos lo que diga el corazón

*Hagamos lo que diga el corazón
Verás como se nos cambia la vida.
Grupo Niche*

Días antes de iniciar, lo que se convirtió en la esencia misma de mi vida profesional en completa fusión con la personal, intuía que tendría en el aula una actuación imitando lo aprendido por mis maestras, en especial la maestra Cecilia, cuando fui estudiante de primaria: “Era fiel al conductismo porque a pesar de que buscaba actividades innovadoras, todas ellas estaban cimentadas en el silencio absoluto de todos los que ocuparan el aula, como cuando era niña y mis muñecas eran mudas” (Porrás, 2019, p. 42). Este fenómeno es normal y común, al igual que las mañanas nubladas, donde poco a poco durante el día, el cielo se abre, se asoma el sol y lo convierte en un hermoso momento, así debería ser la práctica docente y, así decidí que fuera.

El primer día de maestra siempre estará presente en mi memoria. Desde el patio de la escuela primaria Miguel Hidalgo en la Colonia Santa María de Guadalupe Municipio de Cuautitlán Izcalli en el Estado de México, se ve perfectamente la explanada del Reclusorio de Barrientos y también la pobreza de los habitantes de la colonia. El director, me recibió con una gran sonrisa y el micrófono en la mano diciéndome.

— Maestra Catalina, le toca a usted la ceremonia de este día, porque le corresponde al primer grado, su grupo—.

Al escucharlo, ¡me sentí aterrada! Desde ese momento mi pensamiento se nubló, en pocos segundos me encontraba a punto de iniciar la ceremonia de honores a la bandera. Al estar en medio del patio respiré profundo, el delgado hilo de voz que emanó de mí, sonó con un débil “Buenos días”. En la Universidad estaba por graduarme, había tenido tantas prácticas con niñas y niños como estrellas en el cielo, pero:

¿En qué materia del currículo del pedagogo se aborda el tema de la ceremonia cívica?

Hablar en público, cuando era estudiante en la universidad y en mis primeros días

como docente, me generaba terror. Al estar frente a los integrantes de la comunidad escolar durante esa ceremonia escolar, todos me miraban con curiosidad, era la maestra nueva y en segundos me escucharían ¡dirigir los honores a la bandera por primera vez en mi vida!

Para entrar en una zona cómoda que me permitiera conseguir la fuerza y lograr comenzar el discurso, propio de una ceremonia de honores a la bandera, evoqué a papá, en esas sesiones de música salsa callejera, donde con el poder de su voz y su destreza oral, invitaba a bailar, animaba el ambiente y enviaba el clásico saludo de los sonideros a los asistentes al baile.

Aunado a los recuerdos de mi papá, surgieron esas imágenes lejanas donde siendo una niña de cinco años, simulaba con alguna pluma o lápiz tener el micrófono y cantar las hechizantes canciones de cumbia y salsa, poniendo en práctica la habilidad oral, al pronunciar a la perfección cada palabra, con la dicción propia del mejor orador, convirtiéndome en la representación de lo que explica Ong (2016): “El discurso oral por lo general se ha considerado, aun en medios orales, como un tejido o cosido: *rhapsöidein*, “cantar”, en griego básicamente significa “coser canciones” (p. 50). De esa forma, cantando en un ritmo suave y usando una voz fuerte y clara, superé un desafío en las prácticas de oralidad, que todo docente enfrenta, la ceremonia cívica de honores a la bandera.

Al entrar con el grupo y conocer a qué me enfrentaría, encontré a cuarenta y dos pequeños rostros que me miraban con ojos llenos de alegría y entusiasmo al ver a su nueva maestra. De golpe llegó el recuerdo de mis primeros días como estudiante en el primer grado, sus uniformes me recordaron al mío, el que era objeto de burlas por ser de segundo uso y mostrar rasgaduras por el desgaste sufrido a manos de mi hermana Isabel cuando uso, el que ahora era mi uniforme.

En el momento en que iniciamos un trabajo en el taller de costura, recibíamos las piezas de costura que, con maestría, uníamos utilizando la fuerza de las máquinas de coser y la habilidad de las manos expertas en su manejo. Corrían los hilos trenzándose, y parte por parte lográbamos transformar cada pedazo de tela cosido con otro, en obras de costura únicas.

Ahora, la materia prima que tenía era indescifrable, no tenía idea de qué tipo de

costura podría lograr con el propósito de que mis estudiantes adquirieran la lectura y la escritura. Recordé una de tantas frases que maquilé en el taller de costura: La mujer que sabe desenredar nudos sabe afrontar y solucionar problemas.

La capacidad que tuve para resolver el problema se construyó en colaboración con otros compañeros, más capaces y expertos en los procesos de lectura y escritura, a través de la puesta en práctica de la zona de desarrollo próximo (Vigotsky, 1979). Llevé a la universidad el problema dentro del contexto que enfrentaba, expuse oralmente y de la misma forma obtuve la retroalimentación y así, todos los días, entre clase y con apoyo de maestros que utilizaron mi experiencia para abordar sus contenidos, encontré la forma de deshacer el nudo.

Al ser maestra de un grupo de primer grado de primaria, que no ha adquirido la lectura y la escritura, a punto de terminar el ciclo escolar, con una serie de obstáculos que se presentaban diariamente producto del contexto familiar y escolar, donde el hambre que siempre manifestaron al asistir a clases por las deficiencias en su alimentación diaria, encontré el camino a seguir para conseguir el objetivo principal, que las niñas y los niños se apropiarán de la lectura y la escritura. Utilicé el único el recurso cultural invaluable que poseían para superar estas barreras para el aprendizaje y la participación, la oralidad.

¿Qué es la oralidad? Ong (1996) da una explicación de ello, y habla de “oralidad primaria”, se refiere a la oralidad de una cultura que carece de todo conocimiento de la escritura o de la impresión. Según Walter Ong (1996), los pueblos orales tienen formas de recordar sucesos y de reproducirlos. Así, la historia de comunidades sin escritura no se pierde.

De acuerdo a Ong, una fórmula es recordar hechos memorables y asociar otro tipo de sucesos con ello, en las pláticas con mis primeros alumnos de la comunidad de Santa María de Guadalupe en el Municipio de Cuautitlán Izcalli, fue común escuchar: “El día de la Virgen y la feria que llega a la iglesia, el día de San Judas, la fiesta de San José, cuando llegó el gobernador del Estado y les regaló juguetes en el día de los Reyes Magos, cuando el pleito con el vecino etc.”; estrategias que Walter Ong llama "psicodinámicas".

Ong, la Oralidad y la escritura las denomina *psicodinámicas*, por el carácter dinámico

de las palabras cuando mueven sentimientos, pensamientos y acciones en las personas. Estas psicodinámicas están presentes en los procesos de pensamiento y en los distintos modos de expresión de las culturas orales primarias: la organización formulaica, la mnemotecnia, acumulativa antes que subordinada y analítica, redundancia, conservadora y tradicional, agonística, homeostática, empática y participante, cerca del mundo humano vital y situacional como fase previa a la abstracta (Ong, 2004).

De esta forma, se aprecia con gran claridad que, la oralidad es acumulativa, abundante y redundante, conservadora, participante y situacional; es decir, no es abstracta, siempre está presente en el momento que se necesite.

La oralidad primaria tiene una paradoja esencial; por un lado, permite que la memoria se active y acceda a la consulta del conjunto de conocimientos, hábitos, tradiciones, representaciones, simbolismos, significaciones y lengua en un grupo social determinado; es decir, permite la consulta a un archivo no escrito, pero permanente. Y, por otro lado, cuando las palabras han abandonado la boca y han sido dichas, también dejan de existir sonoramente, aunque se abra el abanico de posibilidades hacia la significación por parte de quien escucha, permitiendo así, una nueva respuesta oral, un circuito, que precede a nuevos procesos de aprendizaje.

Al recuperar a través de la oralidad, sus saberes, inquietudes, intereses y anhelos, después de veinte días de trabajo, las niñas y niños del grupo escribían su nombre sin ayuda, leían palabras monosílabas y conseguían unir sílabas sencillas para leer: coco, mamá, papá, lápiz, goma, sopa; durante el segundo mes consiguieron contar hasta 100, sumar y restar resolviendo sencillos problemas a través de prácticas de oralidad, encontrando analogías con sus vivencias y los desafíos matemáticos que se manifestaban diariamente en clase, demostrando así, la valía de las prácticas orales en la construcción de conocimientos.

Cuando terminó el ciclo escolar, me sentí feliz. La sensación de satisfacción ante el triunfo me hacía bailar envuelta en telas satinadas de colores.

Al verme con el interinato concluido, tuve la necesidad de encontrar nuevamente trabajo. La elección laboral fue, maestra de primaria en una escuela particular, el Colegio

Roberto Owen en la Colonia Nueva Santa María en la Alcaldía de Azcapotzalco. Sin contar con el título de licenciada aún, pero, el tener un documento expedido por el Gobierno del Estado de México por el reciente interinato, fue suficiente para la autoridad educativa de esa escuela y lograr así ser profesora en escuelas incorporadas pero lo más importante, se había abierto la luz en el camino de mi vocación docente. Ya no vi telas e hilos, solo sonrisas de chiquillos aprendices.

Después de 17 años de servicio docente en escuelas de educación primaria incorporadas a la Secretaría de Educación Pública (SEP), con la Reforma Educativa de 2015 que el gobierno federal llevaba a cabo, se presentó la oportunidad para que pedagogos egresados de la UNAM pudieran competir por obtener plaza docente en la Secretaría de Educación Pública y así, en el año 2017, logré el registro para ingresar al Servicio Profesional Docente (SPD).

Es muy interesante el proceso para el ingreso al SPD por las posibilidades y seguridades laborales, que se desarrolló gracias a la Reforma Educativa que inició en nuestro país en 2013 durante el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto. En el Resumen Ejecutivo de la Reforma Educativa, señala: “La adecuada selección de los docentes que ingresen al servicio es uno de los aspectos más relevantes para la calidad” (2013, p.7) Me entregó este punto la llave para penetrar en el mundo del magisterio nacional, pero me costó interminables horas de lectura y estudio.

Con el resultado idóneo, el 7 de agosto de ese mismo año, me presenté en la sede de la SEP en República de Argentina No. 28, con toda la alegría y entusiasmo por haber logrado la obtención de la plaza docente. Después de estrechar la mano del secretario de Educación Pública Aurelio Nuño Mayer, escogí a la Primaria Leyes de Reforma de jornada ampliada en la Colonia Arenal en la Alcaldía Azcapotzalco, ya que era la más cercana a casa y a las escuelas donde estudiaban mis hijas.

El primer día de trabajo coincidió con la sesión intensiva de Consejo Técnico Escolar el 21 de agosto de 2017, al entrar al salón donde se encontraba el equipo docente, me sentí como pieza de costura vista por el control de calidad. Todas las miradas sobre mí y de los dos compañeros maestros que también entraban por examen de oposición, nos

escudriñaban, con ojos enmarcados en un ceño fruncido.

Todo parecía indicar que el malestar que generaba la Reforma Educativa y el Nuevo Modelo Educativo (NME) en el magisterio, era dirigido a quienes logramos ingresar al Servicio Profesional Docente (SPD) gracias a esta y a nuestro esfuerzo. Lo punitivo de la Reforma, que expusieron en distintos medios de comunicación grupos sindicales y magisteriales, en realidad lo ejercían los propios docentes hacia los de nuevo ingreso que gracias a la Reforma Educativa, logramos un espacio en el SPD, al menos en la escuela donde ingresé por ejemplo, hasta el día de hoy, no tengo llave del baño de maestras ¿por qué será?

El malestar de muchos docentes en activo se desprendía de la propaganda que se generaba en medios de comunicación como el radio y la televisión, así como el cuchicheo entre docentes. Finalmente, todo se fundamentaba en la falta de información o, en la desinformación que circulaba. En el Resumen Ejecutivo de la Reforma Educativa se expresa: “La permanencia en el servicio se encontraba desligada del desempeño mínimamente requerido para un docente” (p. 8). Por ésta razón surgió la siguiente medida: “Las autoridades deberán evaluar el desempeño docente y de quienes ejerzan funciones de dirección o de supervisión en la educación obligatoria que imparta el Estado” (Resumen Ejecutivo de la Reforma Educativa, 2013, p. 8.). Hasta éste punto, no veo porque puede ser mal vista la Reforma Educativa.

Después, a modo de dejar bien claro, se puede leer en el mismo documento:

“En materia de permanencia la Reforma contiene reglas con efectos diferenciados según se trate de personal de nuevo ingreso o de personal actualmente en servicio. Ningún maestro que hoy esté en servicio podrá ser despedido, independientemente de sus resultados en las evaluaciones del desempeño” (Resumen Ejecutivo de la Reforma Educativa, 2013, p. 8.).

Entonces, ¿dónde dice que se les separaría de su plaza docente a las maestras o maestros que demostrarán insuficiencia en las evaluaciones que se les aplicaran? No lo sé, pero lo que sí me consta, es que se formaron dos bandos, el de maestros que logramos ingresar al SPD, y los que al ya ser parte de él, se sentían amenazados por los primeros.

¡Que tristeza que haya existido algo así!, cuando los docentes nos debemos, al menos en teoría, a una misma vocación que nos hermana al compartir el principal objetivo profesional: La formación de niños, niñas, adolescentes y adultos en México.

A pesar de sentir la incomodidad por las miradas y los gestos de mis compañeras y compañeros ese primer día de trabajo, comprendí que aunque el ambiente sea emocionalmente adverso, mantenerme profesional y centrada en mi deber, me orienta y guía mi actuar, sobre todo en una junta de Consejo Técnico Escolar (CTE), donde se espera, exista un trabajo colaborativo entre docentes donde en esencia se espera que profesoras y profesores “estudien, compartan experiencias, analicen e investiguen juntos acerca de sus prácticas pedagógicas, en un contexto institucional y social determinado” (Vaillant, 2016, p. 11), aun teniendo un clima laboral emocionalmente negativo para crear procesos de diálogo e intercambio de ideas.

Al cumplir un año en el SPD, decidí ingresar nuevamente al círculo académico, me sentía hambrienta de conocimiento, con ansias de saber más y mejorar como profesional de la educación, pero reconociendo la necesidad por mejorar como docente en mis competencias en comunicación oral y escrita. La vida actual exige un nivel de comunicación oral tan alto como de redacción escrita. “Una persona que no pueda expresarse de manera coherente y clara, y con una mínima corrección, no sólo limita su trabajo profesional y sus aptitudes personales, sino que corre el riesgo de hacer el ridículo” (Cassany, 1998. p.135). Esa razón me impulsó a buscar una nueva cruzada académica.

Realicé el proceso de inscripción a la Especialidad en Competencias Docentes Profesionales en el Centro de Actualización Magisterial (CAM) Fresno durante el mes de agosto de 2018. Después de 2 años de estudios, desafíos académicos, aprendizajes que nutrieron mi alma docente y el gran reto de crear un texto académico que demandó un esfuerzo tremendo en tiempo y en investigación, me gradué de esta especialidad.

Ya estábamos en el mundo entero enfrentando la pandemia por Coronavirus, cuando recibí el dictamen aprobatorio por parte del cuerpo académico de la especialidad. Realizar la exposición de mi proyecto de titulación, realizar la réplica a los cuestionamientos de maestras y maestros sinodales en mi proceso de titulación a través de una reunión de

Zoom, fue sumamente complicado por una parte y, fácil de llevar por otra.

Fue complicado por la inseguridad que me generaba el tener que exponer usando Zoom y las clásicas fallas del Internet que estresan y desestabilizan las emociones; fue sencillo porque tenía puesto pantalón de pijama, pantuflas y estaba rodeada de mi familia. Ese ambiente en casa durante la tarde en que expuse el proyecto *La planificación didáctica para la construcción de saberes matemáticos que trasciendan en el aula*, con el cual obtenía el título de especialista, trajo en mi hogar una alegría enorme, sonrisas de parte de mis hijas, abrazos de mi esposo y una satisfacción gigantesca en mi interior al saber que subía un escalón más en la escalera de mis objetivos profesionales. No sé si les agradecí lo suficiente, pero en este momento les digo: ¡*Gracias familia, siempre son mi fuerza!*

Regresando al reciente inicio en mi trabajo docente. Al finalizar el segundo año en el SPD, terminé el proceso de tutoría, que consiste en acciones sistemáticas de acompañamiento, apoyo y seguimiento que contribuyen a enriquecer la experiencia profesional del Docente y Técnico Docente de nuevo ingreso. Esperaba la evaluación en el desempeño por parte de mí directora, me encontraba en preparación para la evaluación y logro de la permanencia, sin embargo, con apenas dos años de vida la Reforma Educativa llegó a su fin en 2018.

“Con la llegada del nuevo gobierno federal encabezado por el presidente Andrés Manuel López Obrador, en 2019 inicia la etapa de la Nueva Escuela Mexicana, derivada de la reforma al artículo tercero Constitucional del 15 de mayo del mismo año” (García, 2019, p.20). En el contexto de éste cambio político di la bienvenida al anhelado Código 10, el nombramiento definitivo como docente.

1.3. ¡Que comience la música en el baile de las palabras!

*Mi gente ¡Ustedes!
Lo más grande de este mundo
Siempre me hacen sentir
Un orgullo profundo
Héctor Lavoe*

A consecuencia de investigar sobre las reformas en materia educativa y el texto de Altamirano (2003), me entregué a la tarea de indagar aún más sobre los libros de la CONALITEG (Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito), al ver los libros de la 2ª generación de 1972, aunque yo estudié con los de primer grado en 1976, algo explotó, no sé si en mi corazón o en mi mente pero, sentí mis ojos pesados y húmedos, con ganas de llorar al recordar esas páginas que me acompañaron mientras me apropiaba de la lectura y la escritura.

Ese fue mi primer *flashback*, al experimentar una escena retrospectiva, más adelante se presentaron otros, mismos que me ayudaron a escribir los siguientes párrafos. Al entrar al archivo histórico de la CONALITEG, ojear los textos que de niña me acompañaron en la escuela y en casa, me generaron emociones encontradas, entre risa, sorpresa, llanto, nostalgia, alivio, y recuerdos que ya tenía encerrados en el olvido.

Esta remembranza detonó que emanara desde el alma a través de las cuerdas vocales y mi boca, las palabras que fueron construyendo una enorme torre de imágenes que comencé a transmitir a mi esposo y a mis hijas sobre la historia que se creó entre los libros de texto cuando cursé Primaria. Haciendo uso del arte de la lengua, para compartir el tiempo real vivido, durante mi niñez, no me limite a recordar para relatar el pasado, sino que lo interpreté, lo resucité y lo reactualicé en el momento de narrarlo.

Comencé a recitar, sin hacer esfuerzo por recordar, con la misma certeza que se tiene de que llueve el Día de San Juan, el *Romance de las señales del marido*, que se encuentra en el libro de español 4º grado página 26. Mis atentos escuchas, me miraban con asombro, también me percaté de lo que ocurría, la memoria se activó con la vista de la imagen con la dama en el arco medieval de su vivienda.

Ahora soy testigo de que el rito en donde la palabra usada, la palabra que cuenta, transforma la necesidad de memoria, sobre los sucesos del pasado, siendo así, un deseo

de memoria que desafía la experiencia inmediata

De estas memorias orales con los libros de texto de la CONALITEG, fue inevitable trasladarme a los recuerdos de otra práctica de oralidad en el hogar, zurcidos con el hilo de los acontecimientos familiares en aquellos años de estudiante de primaria. Papá y mis hermanos siempre fueron y son, grandes amantes de los sonideros callejeros de música salsa, mi papá tenía un sonido tan grande y tan armónicamente ruidoso, que en la calle donde se encuentra mi casa, destinaba cada sábado para llevar a cabo la tocada² que toda la colonia esperaba con ansias y que él realizaba en forma gratuita por el simple y sencillo acto de involucrarse en la música, asumiendo el rol de un rey, dueño de la tornamesa que hace bailar a sus súbditos al ritmo que su corazón marca con los sonoros latidos que emanan de su pecho.

Sabes que va empezar la misa por las campanadas previas al inicio de la misma, en el caso del sonido de mi papá, era la voz de mi hermano Alfredo probando los bafles y el micrófono, los primeros compases de música con la voz de Willie Colón o Héctor Lavoe en la canción *El día de mi suerte*, esas canciones simulaban a las campanas de la iglesia a la perfección.

La gente comenzaba a llenar la calle situándose alrededor de la tornamesa y controles de mi papá, los enormes bafles y las luces simulaban torres de castillo medieval que lograban mantener firmeza en la muralla de bailarines hambrientos, listos para devorar esa pequeña explanada que se formaba en el centro, creando una pista de baile, dispuesta a ser pisoteada rítmicamente por tantos zapatos bien lustrados como fuera posible.

La música impregnaba el aire, la atmósfera se saturaba del son cubano mezclado de ritmos caribeños que, con el calor y el sudor de la gente, generaba el ambiente de una playa o algún lugar de Puerto Rico o Veracruz con su clima cálido y húmedo.

Mientras mis hermanos se movían como hormigas, haciendo cambios de un disco por otro, al verificar el cableado encontraban la oportunidad perfecta para huir de los ojos de papá y así, sacar a las muchachas a bailar y alardear ante todos que mejores bailarines de

² Fiesta callejera o Tocado es el nombre popular que se le da a las fiestas realizadas en la calle en varios países, como México. Durante muchos años a la falta de locales en donde realizar una celebración, o por falta de recursos económicos para las mismas, las fiestas se realizan en la calle.

salsa no hay como los hermanos Hernández Velázquez.

Al mismo tiempo que esto ocurría, me encontraba con mis hermanas en casa, escuchábamos la música, a veces nos asomábamos por la ventana para comprobar quiénes habían venido, cómo bailaban y hasta le gritábamos a Fernando, mi hermano, que pusiera la canción de *Las felices horas* de Héctor Lavoe que tanto me gusta por la forma en que mi piel se eriza al sentir la música envolverme con sus compases y armonía.

Cuando comenzaba la canción, sonando las trompetas, los violines, los timbales, el bongo y el piano, yo corría por la funda del disco de vinil, era un álbum doble, de cartón muy grueso, dentro tenía escrita la letra de la canción; sus estrofas me hechizan, me hacen cantar en forma involuntaria. Citando a Ong (2006) “cuando una historia oral relatada a menudo no es narrada de hecho, lo único que de ella existe en ciertos seres humanos es el potencial de contarla”. En mi caso es cantarla, teniendo así mi propia creación de literatura oral y letra escrita, formando una hermosa canción.

El escenario en casa, con mis hermanos, papá y mamá, estaba repleto de voces, si cada palabra pronunciada pudiera verse en el aire en su viaje a cada rincón de mi hogar, crearía una neblina de frases y oraciones, misma que entra en mis oídos y anida en mi alma. Esta acción de hablar, como bien lo menciona Meek (2004), “equivale a ser humano” (p. 25). La elocuencia de voces que hablan expresa su ser, hacer, sentir y compartir. Y cada palabra como fuente original del pensamiento se erige como un impulso y creador de la cultura.

El desarrollo de mis habilidades en la oralidad se edificó con el material de construcción que involuntariamente la ambiente familia me entregó, Goodman (1986) señala que “todos los niños aprenden en muy poco tiempo a hablar bien su lengua materna sin una enseñanza formal. Después, llegan a la escuela y muchos parecen tener dificultades en el aprendizaje del lenguaje, especialmente en el lenguaje escrito”. El ambiente familiar en casa se regía como consecuencia del trabajo que realizábamos colaborativamente en el taller de costura, se aderezaba con la música y las tocaditas de fin de semana, en estos procesos la oralidad se convertía en la herramienta principal para conseguir la organización necesaria para realizar todas estas actividades y, provocaba la necesidad de apropiarse de la lengua

escrita para cubrir las necesidades comunicativas que surgían inevitablemente.

Tenía 5 años cuando veía la letra de la canción e intentaba adivinar cómo se leía. Al llegar a la escuela, tenía una motivación enorme para poner atención y aprender a leer y escribir, muchas veces pregunté a la maestra — ¿Qué dice aquí? — Mientras le mostraba mis copias que hacía de los discos y ella, muy paciente y hasta contenta, me explicaba no solo que decía, sino que letras, con sus onomatopeyas y sílabas, formaban mi palabra o mi oración desconocida.

Queda claro que el enfoque de enseñanza de la lengua que la maestra Cecilia, mi maestra en primer grado de primaria, se fundamentaba en el modelo tradicional, este enfoque se rige por una visión centrada en el maestro, quien enseña los contenidos, considerando que los estudiantes son “tabula rasa”, vacíos, receptores de conocimientos, por lo que las estrategias didácticas que predominan son la repetición y la memorización reflejadas en actividades o en la ejercitación mecánica.

Siguiendo al enfoque tradicional, el maestro o maestra en mi caso, es un modelo a quien imitar y obedecer, es una autoridad ante unos educandos llevados al silencio y a la inacción (Negrín y Vergara, 2003, y Palacios, 2006).

Falcón (2003) expresa que la Tradicional es “una escuela donde la enseñanza de la lengua escrita giraba alrededor de la cartilla, o el texto único, la plana, la copia y el dictado, dirigido este último a cazar los errores ortográficos de los alumnos” (p. 211). En contraparte, lograba convertir estas actividades en aprendizajes significativos, al analizar oraciones, separar sus palabras, clasificándolas e identificar su función para transmitir ideas, ordenes, pensamientos y todo lo que se quiera comunicar, me era útil para continuar descifrando el significado de las palabras impresas en las portadas y dentro de los álbumes de los LP de vinil que tenía papá en las enormes cajas de plástico que llegué a contar por decenas.

En mi primer año de estudio en la primaria aprovechaba las clases al máximo, ahora entiendo que mi maestra de primer grado, a pesar de usar un método tradicional, donde imperaba el silencio de las niñas y de los niños, con una profesora que ejemplificaba a la perfección las palabras de Freire (1985): “En esta, la maestra es el sujeto de la educación y el educando es el receptor que recibe todos los contenidos de la sabiduría. La tarea del

maestro es llenar a los educandos con los contenidos de sus conocimientos”(p. 53). En esta concepción bancaria de la educación, el buen educador es el que mejor vaya llenando los recipientes en los depósitos de los estudiantes. Y ser el mejor educando, el que se deje llenar dócilmente los recipientes y los aprenda con mucha memorización.

Gracias a que me encontraba en un periodo sensible para la adquisición de la escritura por mi necesidad imperiosa para poder leer las letras de las canciones y así memorizarlas con mayor facilidad, logre hacer frente al proceso de enseñanza tradicional en mi aula de estudio. Montessori (1989) explica lo siguiente al hablar de periodos sensibles.

Se trata de sensibilidades especiales, que se encuentran en los seres en evolución, es decir, en los estados infantiles, los cuales son pasajeros y se limitan a la adquisición de un carácter determinado. Una vez desarrollado este carácter, cesa la sensibilidad correspondiente. Cada carácter se establece con auxilio de un impulso, de una sensibilidad pasajera (p.89).

Mientras en la escuela el enfoque tradicional direccionaba mis actividades en torno a la adquisición de la lectura y la escritura, en casa continuaba apropiándome de la lectura con el interés y la necesidad de seguir las letras impresas en las fundas interiores de cartoncillo de los discos de papá, mientras las escuchaba sonar fuerte, bailaba e imitaba el canto. Sentía el ritmo, ejecutaba mis mejores pasos y movimientos, y así, cantaba las canciones de Eddie Santiago hasta terminar la tarea asignada por la maestra Cecilia.

Las acciones que tenía como alumna se reflejan en el espejo de la escuela Nueva, la cual, plantea que “el aprendiz es el centro del proceso educativo y el maestro un guía que actúa como auxiliar del libre y espontáneo desarrollo de quien desea aprender y moviliza sus recursos para conseguirlo” (Palacios, 2006, p. 34). Me convertí en una activa gestora de mi propio desarrollo y aprendizaje, sin proponérmelo.

Gracias a la acción de traer al presente aquellas experiencias pasadas, puedo reflexionar y ver que de niña elaboré naturalmente una base metodológica que se encuentra en la actividad, que se genera en función de los intereses por aprender que me impulsaban a convertir en maestros improvisados a mis hermanos y en una guía obligada a mis maestras en la escuela al continuamente solicitarles, me explicaran lo escrito en las

canciones que les llevaba continuamente, pues este era el marco de la vida misma en la que me encontraba inmersa.

Al llegar el sábado, los guerreros de la música son convocados nuevamente a la batalla, mientras se llena la pequeña explanada frente a mi casa con las legiones de bailarines, me dispongo a cantar con la letra impresa en las fundas que tanto extraño.

El retumbar de los bafles en mi pecho y en las ventanas de la cuadra entera, marcaba el inicio del baile, ahora paseo entre los asistentes a la tocada de música salsa para calificar el desempeño de cada pareja que, con sus movimientos al compás de la música, logran ser ganadores del sello de si trabaja o mejor, el sello de, ¡si baila!, con dos abejitas tomadas de la mano y la cintura. Iniciando así, mis primeras prácticas de análisis y evaluación que pondré en práctica al llegar a ser, años más tarde, maestra de educación básica.

Ahora, enriquezco mi práctica docente con la música porque desde niña encontré a la canción como un modo de encuentro, como un modo de generar un clima de trabajo, de iniciar una conversación sobre una temática con mis estudiantes, de imaginar lugares, situaciones, de expresar emociones agradables y desagradables, de ampliar la fantasía e imaginación, de proponer juegos que ayuden a prestar atención a los elementos del lenguaje, de generar sentido de comunidad.

Así, en cada grupo con el que me he relacionado, pude observar los enormes beneficios que cantar y jugar con las canciones implicaban en las niñas y los niños, que la incorporan fácilmente como un modo de expresión, de juego, de creatividad, de conocimiento, de generación de códigos comunes. Niños que luego de un tiempo de trabajo, con lo que llamo la dinámica musical, y sin importar el contexto socio cultural al que pertenecieran, difícilmente manifestaron dificultades en su expresión oral, en encontrar las palabras adecuadas para compartir sus sentimientos o en inventar alguna si lo creían conveniente.

Desde el punto de vista del aprendizaje, coincido con Ferreiro (2006), quien sostiene que cuando hablamos de dificultades para aprender a leer y escribir en realidad, debemos prestar atención a las ocasiones que esos niños han tenido para tener un contacto efectivo

con la lengua, tanto oral como escrita. Es decir, la frecuentación con el lenguaje es lo que crea el ambiente, el terreno propicio para su crecimiento. Por lo tanto, ante la situación mencionada de “dificultades” de aprendizaje de la lengua, ¿cómo podemos contribuir a disminuir la diferencia de “universo lingüístico”?

Entiendo muy bien desde mi experiencia docente que proporcionar portadores de texto de calidad es el primer e indispensable paso, decisivo, en el desarrollo de la lengua materna oral y escrita. Con qué textos se relacionan los estudiantes en la etapa previa a iniciar el proceso de lectura y escritura es determinante para habilitar los desarrollos futuros. A partir de mi labor docente, puedo afirmar que la canción, infantil o no, es un portador de texto destacado, sobresaliente, al alcance de todos.

De acuerdo a Ciriani y Peregrina (2018) entorno a la vinculación entre la música, las canciones y la lengua, puedo saber que:

“Las diferencias de los significados en el proceso de adquisición del lenguaje ocurre, en primera instancia, por medio del sonido y la musicalidad de la lengua; y que reforzar esas capacidades es fundamental para afianzar la palabra hablada de tal manera que, cuando se lea y se escriba, la sonoridad del idioma representada en la mente del lector pueda ser reconocida frente a diferentes tipos de texto”. (p.20).

En mi salón de clases los niños y niñas que cantan desarrollan las siguientes habilidades: Una mejor dicción derivada de una escucha atenta y melódica, donde la palabra cantada se incorpora de modo más natural que la palabra hablada; logran ampliar su vocabulario, a partir de palabras nuevas y poéticas, cuyos significados se reconocen en el contexto en el que se presentan; tienen una posibilidad de memoria que se incrementa en la voz cantada de manera notable en relación con la memoria de la voz hablada; se construyen para sí mismos la posibilidad de unir secuencias narrativas largas (como las hermosas historias del grupo Canticuentos, en especial *El Monstruo de la laguna*) que difícilmente los aprendices recordarían con tanta precisión si fuera solo narrada.

En definitiva, el contacto con el lenguaje materno que nos proporciona la canción, la convierte en un elemento clave en relación con el desarrollo del lenguaje de niños y niñas.

Capítulo 2. Fabricando fantasías

*Quisiera escribir un libro
Para que no se me olvide
Lo vivido
Contigo
Tito Nieves*

Al entrar de lleno a los estudios en la MEB con ASCL, inicié un proceso pedagógico creativo que me condujo a desplegar la creatividad docente que tenía dormida por la rutina a la que nos conduce el sistema educativo dentro del aula. Esa es una de las tantas artes mágicas que genera la ASCL, desplegar la genialidad que tenemos encerrada como docentes, que permite sacudir a los alumnos con actividades fuera de esa aburrida cotidianidad en el aula y construir saberes en forma divertida.

En este capítulo, conoceremos la fabricación de los proyectos que llevé a cabo durante los estudios en la MEB, comparándolos con fantasías que en su momento, pensé serían llevados a la práctica solo con el objetivo de cumplir con las exigencias del posgrado pero, la más sorprendida fui yo, conseguí darme cuenta que la ASCL, no impacta únicamente en los estudiantes a mi cargo, la principal afectada fui yo, mi práctica docente ya no volvió a ser la misma, me transformó y ahora, no encuentro mejor forma para ser maestra en educación básica que con la puesta en práctica de proyectos pedagógicos llenos de prácticas sociales del lenguaje.

2.1 Así se compone un son

*Para componer un son
Se necesita un motivo
Y un tema constructivo
Y también inspiración
Ismael Miranda*

Al ingresar a la MEB con especialidad en ASCL, sin darme cuenta, en forma casi imperceptible, inicié un proceso de metamorfosis docente. Los primeros avisos al golpear con fuerza mi realidad profesional, quitado el primer velo de mis ojos y sentir con cada acción en el aula que “la educación es un acto socio-cultural en donde el maestro funge como un animador (del anima que significa alma, ésa que da vida y movimiento a todos los seres vivos). Este maestro es el que proporciona un soplo divino al estudiante, le imprime

ánimos, imprime en él voluntad de aprendizaje” (Macías, 2015, p. 19)

Durante el ciclo escolar 2019-2020 me asignaron al grupo de primer grado en la Escuela Primaria donde soy docente ubicada en la Colonia Arenal en la Alcaldía de Azcapotzalco, esta sería mi primera ocasión de ser maestra de este grado después de 18 años de ser profesora en educación primaria. Durante el verano me entregué por completo a comprender que pasos secuenciales debía seguir para recorrer este entramado laberinto llamado Primer grado de primaria.

Para enfrentar el desafío que representa el proceso de lectura y escritura, la mayor expectativa a cumplir para padres de familia y autoridades escolares, decidí utilizar el conocido método ecléctico. La tendencia ecléctica presenta un intento para vencer las limitaciones de los llamados métodos especializados, al mismo tiempo, permite alcanzar mayores niveles en lectura, así como en escritura. Mediante la elección de aspectos valiosos de los distintos métodos, de procedimientos pedagógicos y de técnicas pertinentes, consigo utilizar las estrategias más efectivas dentro de mi planificación de enseñanza, que permitan el desarrollo de todas las capacidades de mis aprendices.

Eclecticismo significa escuela seleccionadora, sus orígenes se antepone a la filosofía griega donde se manifestaba el inicio y afirmación de la verdad sin considerar el origen e ideología, fue el resultado del compromiso sin interés a una línea teórica particular. Etimológicamente ecléctico viene del griego ἐκλεκτικός que significa “que elige” o “el que es apto para elegir”, por lo tanto, el docente a su criterio puede adoptar lo mejor de cada escuela, método, pensamiento, a fin de sintetizar su procedimiento.

De acuerdo a Salazar y Batista (2005), la elección de particularidades efectivas de los distintos métodos, procedimientos pedagógicos y técnicas apropiadas, permite organizar un programa de enseñanza para el desarrollo de las capacidades del estudiante, indispensables para hacer frente a las necesidades de aprendizaje. En síntesis, el eclecticismo se estructura al recoger lo valioso y representativo del método global y de otros, con la intención de proporcionar el aprendizaje significativo.

Continuando con Salazar y Batista (2005), “La adopción de una posición ecléctica para la enseñanza de lengua por parte del docente, amerita tomar en cuenta ciertos

parámetros que le otorgan un carácter formal y científico a esta posición dentro del clima de libertades e individualidades que posee el educador bajo este paradigma educativo”(p. 56). De esta forma se pretende que, con el método ecléctico, las niñas y los niños disfruten de la lectura y de la escritura en forma competente, teniendo presente al igual que Cruz (2020), que el ecléctico, es un método “para enseñar a leer, escribir y ser la guía de muchos que como yo, servimos a la sociedad activamente” (p.20). Este es el gran reto que enfrento cada día de clase, en compañía de las bondades de este método.

El método ecléctico para la enseñanza de la lectoescritura permite el desarrollo de destrezas y habilidades perceptivas de parte del niño y la niña, tiene presente que éstos aprenden básicamente a través de sus propias acciones sobre los objetos del mundo, y construyen sus propias categorías de pensamiento al mismo tiempo que organiza su mundo (Ferreiro y Teberosky, 1982, p. 29)

La apropiación de la lectura y la escritura en los estudiantes de mi grupo, empieza con juegos y actividades que les hacen sonreír por el interés y entusiasmo que se genera. El día que les presente a las vocales lo hicimos en el patio de la escuela, todos armados con un gis blanco en la mano, comenzamos a utilizar al piso del patio como un pizarrón; trazaron como quisieron y como pudieron, a las letras a, e, i, o, u.

Al iniciar estudios en la MEB con ASCL, la práctica docente que ejercía comenzó sutilmente a experimentar un proceso de transformación. El primer impacto que recibí fue al descubrir como la idea que señala, que en el salón de clases, en la escuela, los niños y las niñas se apropian de la lectoescritura, es una falacia, según Rockwell (2006), los individuos se apropian de la escritura en determinadas situaciones de vida, que a su vez están impregnadas por diversas historias culturales.

Al pensar que las únicas maneras de escribir y leer legítimas son las que se aprenden en la escuela, se pone en riesgo de negar y sacar del aula el valor de la diversidad de experiencias que cada niño trae respecto a la lectura y la escritura a la vez que se niega el rol activo de cada alumna y alumno en sus formas de tomar para sí la escritura y la lectura y hacer uso de ella.

Aquí radica la riqueza del método ecléctico, permite abrir puertas, en diversos

marcos, en el hogar, el aula y en los diferentes contextos donde cada niña y niño se desenvuelve, con el propósito de incorporar a los procesos de enseñanza aprendizaje, tantos pretextos como sea necesario para apropiarse y crear textos.

Dando un salto enorme en el tiempo, trasladándome al momento en que ya cursé la MEB con ASCL, me permito voltear por el sendero recorrido y reflexionar sobre mi práctica docente durante mi último año docente sin las riquezas pedagógicas que ahora puedo aplicar en mi práctica profesional. De esta forma, encuentro que mi trabajo docente fue excelente, no solo por los resultados que se consiguieron donde el 100% de mis estudiantes lograron apropiarse de la lectura y la escritura como herramientas para codificar y decodificar la lengua.

También encuentro que el método ecléctico es una opción que permite la integración de otras estrategias como lo es el método natural de Freinet. El método natural de lectura y escritura es esencialmente una experiencia de vida. Es la forma como se desenvuelve el ser humano en su ambiente familiar y escolar. El contexto familiar y escolar debe apoyar el desarrollo integral de niñas y niños en todas sus dimensiones: cognitiva, afectiva, social.

“... la adquisición natural de la escritura y de la lectura están en función de la riqueza de vida del individuo, de su equilibrio específico, del máximo equilibrio entre el ser y su ambiente, de la actitud y de las posibilidades que le ofrece ese ambiente” (Freinet, 1982: 141).

Aquí es donde cabe resaltar que la MEB con ASCL, me aportó elementos para ser más analítica sobre el método ecléctico. Sé que, si en un futuro tengo en mi responsabilidad docente, trabajar con estudiantes de primer grado de primaria, me decidiré por este método porque la tendencia ecléctica presenta un intento para vencer las limitaciones de los métodos especializados da grandes esperanzas, para alcanzar mayores niveles de lectoescritura.

Con mi experiencia puedo asegurar que mediante la elección de aspectos valiosos de los distintos métodos y de procedimientos pedagógicos y técnicas adecuados puede organizarse un programa de enseñanza de la lectoescritura que permita el desarrollo de todas las capacidades de niños y niñas, que son indispensables para hacer frente a las

necesidades comunicativas de estos.

La práctica escolar muestra que en ningún caso se utiliza una metodología en toda su pureza a la querella entre métodos globales o analíticos y sintéticos con referencia a la lectura y la escritura. La diferencia básica entre las dos metodologías radica en el momento en que se dedica al aprendizaje de las reglas de conversión grafema - fonema ya que las metodologías sintéticas lo utilizan desde el comienzo mientras que las metodologías analíticas la posponen a etapas posteriores, en consecuencia, cualquiera que use el método por el que el niño o la niña aprende la lectoescritura antes o después tendrá que aprender las reglas de conversión grafema - fonema.

El método ecléctico es analítico - sintético, permite asociar la grafía de cada palabra con la idea que representa. Puedo asegurar con mi experiencia que este método propicia la enseñanza aprendizaje de la lectura y la escritura de manera simultánea. El método ecléctico es el que se forma al tomar lo más valioso y significativo del método global, del de palabras normales y de todos los otros métodos con el propósito de facilitar el aprendizaje de la lectoescritura.

El método ecléctico y el método natural de Freinet tienen congruencia. En efecto, el ambiente debe proporcionar al individuo la armonía que enriquezca sus aprendizajes. Así, el docente deberá enfocarse en desarrollar una enseñanza bien organizada con la finalidad de favorecer los aprendizajes de los estudiantes. El ambiente del aula debe estar acorde con las necesidades de las niñas y niños. Con un contexto que estimule sus vivencias al experimentar todo lo que está a su alcance con el propósito de generar un aprendizaje significativo.

La organización del ambiente natural en el aula se fusiona con el orden que el método ecléctico ofrece. En mi práctica con éste, logré identificar el proceso a seguir, con la siguiente organización:

En el proceso alfabético, se logra el ordenamiento de las letras, para su enseñanza, por la facilidad de su pronunciación. Las ilustraciones son utilizadas para recordar las letras por asociación. Las letras preparadas en cartón, de un color las vocales y de otro las consonantes son parte básica del proceso.

Durante el proceso silábico es importante el orden de la enseñanza y sus distintos ejercicios; el análisis de palabras hasta llegar a la sílaba; el empleo del silabario, no para la enseñanza de la lectura, sino como estímulo para lograr su perfeccionamiento.

En el transcurso del proceso fonético es primordial uso de ilustraciones con palabras claves; los recursos onomatopéyicos, para pronunciar enlazar las letras. De esta forma podemos alcanzar un buen desarrollo del Proceso método de palabras normales, en éste se requiere de la motivación, el análisis y síntesis de las palabras, las ilustraciones o la presentación de objetos, los ejercicios de pronunciación y articulación, la enseñanza de la escritura y lectura, las combinaciones de letras sílabas y palabras y, finalmente, el oportuno empleo del libro así como el uso del pizarrón con marcador, papel y lápiz.

Lo que respecta al proceso del método global, que es bien cierto, nutre al método ecléctico, lo divido en la práctica en cuatro etapas: Comprensión, imitación, elaboración y comprensión.

Durante la etapa de comprensión son divertidos e importantes los cartoncitos con sus nombres en las partes del aula, muebles y otros; los nombres de los alumnos en cartoncitos colocados en sus pupitres o bancas; las oraciones tipo a manera de órdenes; los ejercicios de comprobación y ampliación; el reconocimiento de palabras por el contexto; el manejo del calendario con palabras en cartones que indican el estado del tiempo; el empleo de carteles con poesías, canciones, etc.; la formación de oraciones nuevas con palabras en cartones; la identificación de palabras y, los ejercicios y juegos para la revisión de la correcta pronunciación.

Durante la etapa de imitación, se realizan los distintos ejercicios de escritura, ya copiados o al dictado. Para lograr de esta forma, avanzar a la etapa de Elaboración en la cual, se realizan en forma divertida y con base en los gustos e intereses de las niñas y los niños, los ejercicios de reconocimiento de palabras o partes de palabras en otras palabras. Logrando estas previas etapas, llegamos a la última, la de Producción, donde la a lectura comprensiva y la escritura con letra de molde o script, así como la redacción de informes breves, permiten a los estudiantes a apropiarse de las habilidades lingüísticas para codificar y decodificar mensajes.

Teniendo claro el proceso a seguir, enfocando el método natural de Freinet y las necesidades comunicativas de niñas y niños, así como su contexto, logramos como docentes “Ayudar, ayudar, en lugar de corregir y sancionar” (Freinet, 1982. p.144). Durante un proceso donde el aprendizaje, la diversión y la alegría por las constantes satisfacciones durante los pequeños logros de las niñas y los niños, están constantemente convirtiendo al aula en un centro de felicidad completa.

Todo lo anterior, que escribo con total conciencia y alegría por la experiencia, lo pude identificar y reconocer cuando trabajé con mi grupo de primer grado y me apropié de aprendizajes y conocimientos al estudiar en la MEB con ASCL y lograr analizar y aplicar las técnicas Freinet, descubriendo que la libertad de la niña y el niño para que se exprese oralmente, con dibujos o por escrito, genera una satisfacción placentera no sólo para las niñas y niños, como su maestra, disfruté al máximo vivir cada día donde las caras de mis alumnas y alumnos, me reflejaban su alegría por cumplir lo que todos les pedían, en casa y en la escuela, aprender a leer y escribir.

Ese año, 2020, como maestra de primer grado de primaria se vio interrumpido abruptamente. Avanzaba en forma acelerada, en el mundo entero, el confinamiento por la COVID-19, una pandemia que nos condujo al escenario no imaginado, para el que no estábamos preparados en el área de la educación.

De un momento a otro, como profesional de la educación, con el deber de mantener el servicio educativo para mis estudiantes, tuve enfrente la pregunta: ¿Cómo crear una estrategia de educación a distancia para conseguir que los alumnos y las alumnas de mi grupo consolidarán la lectoescritura para convertirla en una herramienta comunicativa funcional?

La MEB con ASCL se convirtió en el conejo blanco que perseguí, me condujo por caminos donde los proyectos pedagógicos eran los senderos por recorrer. Logré sustituir al sonriente gato, aparecían en la pantalla de mi computadora, el rostro de maestras y maestros, que al igual que el enigmático personaje creado por Lewis Carroll, se convertían en guías y con ellos, llegar al otro lado del espejo.

2.2 De sonidera a Blogera

Inició el confinamiento, continué en el trabajo con las familias de primer grado en procesos de enseñanza aprendizaje ahora a distancia, sólo aumentamos las sesiones a través de Zoom, para continuar retomado desde el enfoque sociocultural que presenta al aprendizaje dentro de un proceso que se realiza tanto de forma intraindividual como interindividual (Vigotsky, 1978; López y Basto, 2010) y unido a las posibilidades que se generan cuando los alumnos y las alumnas participan de un mundo social en el que el lenguaje, la interacción y la cognición se hacen presentes (Piaget, 1977; Vigotsky, 1978; Bruner, 1987).

En este contexto del confinamiento el propósito principal que perseguí fue lograr crear procesos educativos a distancia donde enseñar supone una relación dialéctica para conseguir la formación y el desarrollo de las niñas y los niños en consideración de su complejidad y pertenencia al mundo social en el cual están inmersos (Piaget, 1977; Vigotsky, 1978; Bruner, 1987; Molina, 2006).

Durante esta construcción pedagógica, mis estudios en la MEB con ASCL, comenzaban a deslumbrar a la docente que soy, derribando a las endurecidas ideas que existen, cito una: Aprender a leer y a escribir en la escuela pública no debería ser una de las opciones para los alumnos, debería ser la única opción para movilizar sus procesos cognitivos (Macías, 2015, p.71).

La MEB con ASCL, expuso la importancia de las prácticas sociales del lenguaje en la construcción social de los saberes y la aplicación de estos en diferentes contextos, donde leer y escribir, tan solo es parte del proceso de aprendizaje, donde el poder de las palabras radica no solo en leerlas y escribirlas como lo relata Gabriel García Márquez (1997) con su discurso en la apertura del Congreso Internacional de la Lengua Española de Zacatecas:

A mis 12 años de edad estuve a punto de ser atropellado por una bicicleta. Un señor cura que pasaba me salvó con un grito: “¡Cuidado!”. El ciclista cayó a tierra. El señor cura, sin detenerse, me dijo: “¿Ya vio lo que es el poder de la palabra?” Ese día lo supe. Ahora sabemos, además, que los

mayas lo sabían desde los tiempos de Cristo, y con tanto rigor que tenían un dios especial para las palabras. (p. 1.)

Teniendo presente la complejidad en el aprendizaje y su base en las prácticas sociales del lenguaje, el constructivismo me lleva a enfocarme en la forma en que nos relacionamos a través de diversas herramientas y medios, como son las sesiones de Zoom y las actividades de aprendizaje interactivo, así como los textos publicados en el espacio que construí para este fin en el blog del grupo, al comprender que el aprendizaje y el desarrollo ocurre entre las personas y en relación con su medio social (Ordoñez 2004).

El plan que tracé no arrancaba de cero. Desde hace cinco años, valiéndome de la red con la que cuenta la colonia Arenal, de la cual, las familias de la misma, toman su señal a través de los postes de acceso gratuito a Internet, tengo como aliado de mis estrategias didácticas, al blog educativo.

Al principio lo usé para apoyar a estudiantes con alto índice de ausencia en la escuela; poco a poco evolucionó, a la par de mis habilidades digitales, hasta convertirse en un recurso que potencializa la participación de los alumnos como colaboradores en la construcción de saberes (Warschauer, 2003, p. 119, como se citó en Aparici, 2009, p. 84).

Los blogs, desde mi experiencia, son herramientas para la generación de conocimiento. A nivel docente se suele utilizar como repositorio de contenidos didácticos que quedan expuestos al comentario de los aprendices o como instrumento de comunicación en el aula, para el anuncio de eventos, sesiones de tutoría, etc. A nivel discente se puede utilizar para reflejar la evolución de su pensamiento y conocimientos durante un determinado periodo de tiempo, o para publicar sus trabajos a la manera de un portafolio y recibir comentarios al respecto

El blog como herramienta para el aprendizaje de los y las estudiantes de mi grupo surgió desde el principio del ciclo escolar, al iniciar primer grado, con el propósito de crear un registro diario de los temas que trabajamos en el salón de clase, incluir textos, imágenes, infografías y recursos de aprendizaje interactivo en diferentes portales gratuitos en internet con base en aplicaciones Web 2.0 (Anexo 1).

Acceder al blog es muy sencillo, no requiere contraseña o password, solo basta con escribir la dirección del blog en dispositivos como Smartphone, Tablet, Laptop o P.C. En el registraba los temas que se habían trabajado en el día, la tarea que se había generado en la clase, así como las actividades que se habían realizado, se complementaba con vídeos sobre los temas, textos de refuerzo y enlaces que direccionaban a los alumnos y alumnas a realizar actividades en línea en portales como IXL.com, Khan Academy, Quizziz y otros recursos pertinentes a los temas trabajados en el aula. De la misma forma, se logró aplicar la metodología de Flipped Classroom o aula invertida gracias al acceso a la información que se tiene con el blog.

En el nuevo escenario generado por la pandemia por coronavirus, el blog retomó importancia y se robusteció con recursos ahora, orientados a la promoción del autoaprendizaje. Al iniciar el ciclo escolar 2020-2021, encontrándome en la MEB con ASCL, llegó el primer proyecto y con ello, los primeros grandes desafíos.

Durante el segundo trimestre de la especialidad en ASCL, después de una tormenta para generar el primer trabajo biográfico narrativo, aparece un arcoíris lleno de colores y oportunidades de aprendizaje a través de proyectos de intervención educativa orientados a la realización de actividades donde, de acuerdo a Torres (2002), la lectura de a la imaginación el placer de viajar por cada una de las palabras, para crear estancias de bienestar humano. Así, con los libros *Respira* de la portuguesa Inés Castel Branco, *OM*, el niño salvaje de la escritora española María Sánchez Vegara y *Recetas del corazón* de la escritora española Carmen Gil logré enfrentar el estado emocional que atravesaban los alumnos, ahora de 2° grado, y encontramos formas para reconocer y gestionar estas emociones.

En secuencia a los anteriores libros, con la obra *María la Curandera* de la pedagoga y psicóloga Monique Zepeda Sein, construimos un paralelismo entre el bienestar producto de la acción física de *Om*, el niño salvaje y al aplicar estrategias que permiten encontrar estados emocionales positivos a través del seguimiento de indicaciones o recetas, como el personaje María, la curandera propone a sus consultantes, surgió una hermosa oportunidad de expresión de las emociones a través de la oralidad de niñas y niños a través de nuestras clases a distancia por Zoom.

Al principio tenía dudas sobre el efecto en mis alumnas y alumnos, pero sus expresiones tanto faciales como orales, me ratificaban el éxito que se consiguió y que se comprobó con los comentarios de madres de familia que se atrevieron a mencionar en algunas sesiones, que el practicar un yoga sencillo y ejercicios de respiración profunda, provocaba en sus hijas e hijos, una tranquilidad que habían perdido por estar encerrados en casa, distanciados de amigos y familiares. (Anexo 2)

Para este primer proyecto, mi orientación metodológica tomó de la mano los postulados de Jolibert (1998), en ellos se explica que la pedagogía por proyectos constituye una estrategia formativa que permite romper con el modelo de la escuela tradicional y con los roles de maestros y alumnos, e instaurar una apuesta democrática y un proceso pedagógico en el que todos participan desde la misma planificación hasta la ejecución y evaluación del proyecto.

La pedagogía por proyectos se erige como un modelo que conduce al aprendiz a lograr aprendizajes significativos que, además, son susceptibles de ser desarrollados al interior de un área específica (en mi caso la lengua Materna a través de prácticas sociales del lenguaje) con una didáctica consecuente con este enfoque pedagógico.

La pedagogía por proyectos, por lo tanto, como propuesta lleva por ello “una implícita eliminación de la verticalidad del docente y una apuesta por la relación horizontal: educador y educando interactúan con el fin de darle un sentido al conocimiento y a las acciones generadas. Esto trae como consecuencia una apertura en la toma de decisiones sobre todo aquello que compete a la vida escolar” (Jolibert, 1998, pp. 48-50).

Al igual que la primavera con sus lluvias y sus rayos de sol producen frutos, la teoría pedagógica se hizo práctica, logré la creación de productos constructivos de saberes. Todos los productos llenos de significado y entusiasmo, creados por los niños y niñas con sus familias, los recopile como quien corta flores de un hermoso jardín y las acomoda en un bello florero para mostrarlo con alegría en casa y dejar que éste se convierta en una exposición de belleza, así en la página <https://soymisskaty.blogspot.com/p/manejando-mis-emociones.html> expuse todas estas joyas que juntas conforman un tesoro inestimable por las emociones impregnadas en él. (Anexo 3)

Poner en práctica el primer proyecto fue un reto, escribir sobre él para presentar el escrito correspondiente a los lineamientos, criterios y estilos de redacción que la MEB con ASCL exige, es todo un desafío. Carlino (2003) señala que la alfabetización académica es el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/ o profesional, en virtud de haberse apropiado de sus bases de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones de discurso.

Así inicié el doloroso proceso de transformación en la escritura que brota con dificultad de la unión entre la mano, la pluma y la mente; al descubrir lentamente la voz narrativa que me caracteriza, donde cada tarea o asignación que mis profesoras de la MEB con ASCL me entregaban clase con clase, se convertía en la razón para enfrentar y generar la crisis que permite el aprendizaje y el sutil desarrollo para convertirme en una maestra que escribe y describe.

Aunado a este ejercicio de escritura surgió la oportunidad de crear un texto que reflejó las vivencias durante la construcción del blog así como de su puesta en práctica como herramienta para enfrentar las nuevas demandas educativas, mismas que surgieron por la contingencia sanitaria por la pandemia de coronavirus y el confinamiento obligado para preservar la salud de todos. Este texto, la experiencia que contiene, fue aceptado por el Premio Espiral con sede en Barcelona, España. (Anexo 3.1)

El Premio Espiral tiene como objetivo reconocer el trabajo de los profesionales de la educación a través del desarrollo de buenas prácticas en el aula; servir de escaparate motivador de una corriente educativa en la red, que ayuda a la generalización de metodologías activas y del uso de herramientas digitales en el aula y, ofrecer una selección de buenas prácticas que animen a iniciar o consolidar el uso de metodologías activas y tecnología en entornos educativos (Anexo 3.2).

Me interesó mejorar mis habilidades tecnológicas y adquirir ideas que enriquecieran el blog que diseñe para mis alumnos, lo que me condujo a asomarme a la ventana a la innovación y prácticas exitosas en aulas y centros escolares que expone Premio Espiral; aquí conocí blogs que pretenden también, ser una herramienta que promueve el aprendizaje autónomo en forma dinámica y motivadora para alumnos y sus familias.

En España, en particular en Barcelona, gracias al Premio Espiral, nace la posibilidad de proyectar y hacer visible a nivel internacional, la experiencia educativa donde la tecnología y la aplicación de proyectos educativos son protagonistas. El caso más representativo es el de Ana Galindo López, múltiple ganadora de premios y menciones. Es maestra de Primaria, bloguera, maestra TIC, exploradora de la Web 2.0, Redes Sociales, TIC educativas y culturales. Animadora de los programas de lectoescritura y también de la enseñanza de las TIC en las Aulas de Primaria. Escritora y dinamizadora de programas de lectoescritura, escritura creativa, educación para el arte y coeducación, fomenta el uso de la Tecnología en la Educación y en la Sociedad, especialmente dentro de un contexto de conocimiento libre y cultura abierta.

Avanzar en los estudios de la MEB con ASCL, trabajar con alumnos de 2º grado de primaria donde la apropiación consolidación de la lectura y la escritura son el propósito principal en el grado y, la implementación de un sistema de educación a distancia, me permitieron iniciar el proceso de reconstrucción de identidad docente, teniendo claridad en mi propia definición de lectura, escritura y oralidad. Logrando así, vislumbrar el horizonte al cuál caminaré con la fuerza de una docente convencida de la importancia de las prácticas sociales del lenguaje como constructoras de saberes.

Descubro a la lectura como el proceso a través del cual se logra la comprensión de la lengua escrita. En esta comprensión se manifiesta el texto, su contenido y su forma, entremezcladas con las expectativas, predicciones y conocimientos existentes en el lector. Así, para lograr leer, es necesario que contemos con habilidades de decodificación e inferencia continuas, apoyando al proceso con la información que aporta el texto, el bagaje que poseemos y de esta forma, apropiarnos del significado del texto escrito.

En la escritura encuentro una destreza lingüística que codifica al lenguaje oral pero que no implica una situación de causa efecto, es decir, no porque se sepa hablar se sabe escribir como consecuencia. Al escribir es necesario tener presente la organización en el desarrollo de las ideas, de la información, con el grado de precisión que evite cualquier tipo de ambigüedad, haciendo uso de los recursos gramaticales, eligiendo el vocabulario adecuado y así, construir oraciones que posibiliten al lector la decodificación.

Este primer proyecto sirvió para marcar el inicio de mi transformación docente, fueron las chispas que antecedieron a la hoguera que se crearía poco a poco con la puesta en práctica de futuras intervenciones durante mi travesía por la MEB. El principal logro que conseguí fue conocer la LIJ, los libros álbum y la introducción de ésta en los procesos de enseñanza aprendizaje a distancia que la modalidad educativa por la pandemia y el confinamiento demandó en ese momento. A mis alumnos los introdujo a un proceso de aprendizaje y a mí como docente, me abrió la puerta a un nuevo mundo lleno de creatividad, de letras e imágenes, mismas que me permiten reorientar mi práctica profesional.

2.3 Artemáticas

Mi segunda intervención con base en la pedagogía por proyectos surgió en forma natural, como consecuencia de una necesidad que se presentaba en mi grupo de alumnos de 2° grado en el proceso de enseñanza aprendizaje a distancia y la transformación docente que inicié en la intervención anterior. Nació este nuevo proyecto por la acción de los padres de familia y las consecuencias que en cada niña y niño generaba.

Durante las clases de matemáticas, papá, mamá o algún familiar adulto, siempre acompañó a cada niña y cada niño sin que se les haya pedido que lo hiciera, ninguno ocultó sus razones para hacerlo y la principal fue “porque matemáticas es muy difícil”. Así lo dijeron estos adultos en más de una ocasión cuando se les ha escuchado decir comentarios a los niños como el siguiente:

—Pon atención, aquí me voy a quedar porque te distraes y luego no entiendes porque matemáticas es muy difícil—. O al menos es lo que dijo una mañana en la clase la mamá de Iker.

Se tiene como resultado de las investigaciones de Banks (1964), que los padres de familia logran explicar las actitudes hacia las matemáticas, al transmitir éstas a través de sus conversaciones, opiniones e incluso mensajes no verbales. Para Gómez-Chacón (1998), las actitudes de los estudiantes hacia las matemáticas se manifiestan en la forma en que se acercan a las tareas; sea con confianza, deseo de explorar caminos alternativos, perseverancia o interés y en la tendencia que muestren al reflejar sus propias ideas. Para Kulm (1976) y Dotton (citado por Estrada, 2001) existe evidencia de que las actitudes hacia las matemáticas se forman fundamentalmente entre el segundo y el sexto grado de primaria.

Me pongo de pie frente al problema, se abre como una pradera, un vasto campo a recorrer y para hacerlo, recurro a la Animación Sociocultural (ASC), entiendo a ésta como una forma de actuar, de intervenir en/sobre una realidad, es una acción para transformar, para mejorar sustantivamente una realidad concreta (Úcar, 2009).

Para Úcar (2009), la ASC usa lo cultural como medio de intervención porque las

técnicas culturales pueden ser utilizadas como instrumento en las tareas intervenidas, convirtiendo así, la intervención de la ASC en una intervención educativa.

Al entender a la ASC como un método de integración y participación, que tiende, por acción de un animador, a mejorar la comunicación social y al desarrollo de la autonomía individual y grupal (Ander-Egg, 2000) puedo crear una transición, un puente que me conduce a la ASCL, una respuesta como contrapeso a la educación tradicional, logrando construir experiencias de aprendizaje dinámicas, lúdicas, sorprendentes, orientadas al aprendizaje de las matemáticas en este caso y a la eliminación del enemigo oscuro llamado, miedo de adultos.

La finalidad (de la ASCL) es ayudar a las maestras y a los maestros a transformar las aulas en escenarios comunicativos donde se colabore en la construcción compartida del conocimiento, utilizando el lenguaje como eje de las tareas escolares y de la vida cotidiana en la escuela. Con un enfoque de la lengua que entiende que el lenguaje no es sólo una gramática sino también, y sobre todo, una práctica social mediante el cual las personas hacen cosas con las palabras (y otros códigos expresivos) en contextos concretos de comunicación (Jiménez, 2019, p.12)

Así, juntos padres de familia, niñas y niños, bajo el enfoque dinámico, plagado de prácticas sociales del lenguaje, enmarcadas en la ASCL, logramos desarrollar juntos, un genuino interés por generar las oportunidades para desarrollar habilidades que empoderan en el aprendizaje, propiciando contextos para que las niñas y los niños puedan estar ilusionados y motivados por aprender, y en particular, aprender matemáticas, utilizando a la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) para este fin.

Cerrillo (2016) nos regala una tremenda revelación de la humanidad, la fascinación por crear, contar, leer y escuchar contar relatos e historias, como una constante a través del tiempo y del espacio y, estoy totalmente de acuerdo. De niña me encantaba escuchar los relatos de terror que nos contábamos entre mis hermanos; de estudiante, leer las lecturas en mi libro de español de la primaria y como maestra, leer a mis alumnos libros con historias ingeniosas, graciosas, emocionantes y llenas de pasajes que nos conducen a la imaginación.

Admito que soy víctima de la seducción que los libros de la LIJ ejercen sobre mí. Su hechizo seductor es cada vez más poderoso cuando tengo en mis manos, textos que estimulan a los procesos mentales propios de los humanos para adquirir esquemas de interpretación, ampliar el uso del lenguaje y, por lo tanto, del pensamiento (Colomer, 2002). La entusiasta emoción que emana en el proceso frenético que conduce a las letras de cada página de un libro álbum, hasta llegar al cerebro, donde mezcladas con otras letras, unidas a colores y trazos de las ilustraciones, estructuran ideas, dudas, opiniones, inquietudes, angustias, alegrías y tristezas, transforman la seducción en adicción, convirtiendo la lectura en una necesidad que nunca tiene saciedad.

De esta forma, la LIJ se apropió de mí, pero también la hice mía y pretendo de hoy en adelante, utilizarla para mis fines pedagógicos con mis alumnos, al orientar a sus páginas, sus imágenes y sus historias, a generar la energía motivacional que predispone a los alumnos al aprendizaje. Como un ariete medieval, el libro álbum derribará los muros y las pesadas puertas de la fortaleza de la apatía de mis alumnos, consiguiendo adentrarlos al fascinante mundo del aprendizaje matemático.

La literatura infantil ha de ser, sobre todo, respuesta a las necesidades íntimas de los niños. Y su acción se ejerce preferentemente por contacto, aproveché su potencial lúdico, sin explicación y sin instrumentalización (Cervera, s.f.). En congruencia con Cervera y con lo anteriormente expuesto sobre la importancia de mantener procesos lúdicos y maravillosos durante las clase a distancia y eliminar las emociones negativas, como el miedo hacia las matemáticas por su inventada mala fama de ser muy difíciles, aunados a los fabulosos recursos y herramientas tecnológicas interactivas que se convierten en una excelente mediación, se consigue la construcción del aprendizaje siguiendo los postulados de Piaget (1977) y la teoría socio constructivista de Vigotsky (1979).

No pretendo con esto, realizar una instrumentalización de la LIJ, misma que ha sido rechazada por autores como Cervera (s.f.), Cabo (1986) y Merlo (1976). Mi razón de vincular la LIJ en el aprendizaje de las matemáticas es enfocada al área emocional, a la motivacional pero lo más importante, generar un ejercicio sociocultural, propiciar experiencias en el colectivo conformado por estudiantes, docente y padres de familia, distinguiéndose por ser prácticas movilizadoras y vibrantes, que nos colocan en constante

interacción, donde las niñas y los niños, incluyendo a los adultos que nos acompañan, hagan suyas las palabras y las imágenes de los libros álbum a utilizar de manera creativa, como autores lectores de las obras.

Al involucrar así a nuestra pequeña comunidad a través de la ASCL, promovemos la lectura, la escritura y la comunicación entre estas generaciones presentes, construyendo colisiones de opiniones, saberes, dudas y ocurrencias locas, poniendo en movimiento nuestras prácticas de oralidad al compartir, interactuar y construir una clase a distancia que me atrevo calificar de feliz.

La metodología que utilicé se fundamenta en la Animación Sociocultural, al vincular ésta con el uso de la LIJ en los libros álbum, previamente seleccionados, donde las matemáticas son el tema fundamental y con los cuales, se consigue generar emociones, principalmente la empatía, que predisponen al alumno al estudio y apropiación de las matemáticas, modifica su actitud hacia éstas a través de prácticas de escucha activa, de lectura, de oralidad, de escritura y sobre todo, de expresiones artísticas y proyectivas como el dibujo, el moldeado y la construcción aleatoria con base a principios geométricos, actúo bajo la metodología de Animación Sociocultural a través de la Lengua, ya que utilicé a la lengua como vehículo de intervención que permita una transformación en mis estudiantes y en los adultos que acompañan a éstos durante las clases a distancia en la asignatura de matemáticas, favoreciendo a la construcción de saberes en ésta asignatura como propósito central.

El proyecto de intervención, Artemáticas, como acción educativa, se compuso de tres momentos en cada una de las sesiones, las cuales llamé episodios, donde en cada uno es protagonista un libro álbum: el primero de estos momentos es la planificación; el segundo, actividad- interacción, dividido en tres momentos: Introducción, donde creamos el vínculo con alumnas y alumnos. Desarrollo, es el momento de regular y autorregular el proceso que echamos a andar en el proyecto. Cierre, para lograr la estructuración de la síntesis que nos permitió llegar a la revisión.

Cada episodio que se realizó se distingue por las cualidades artísticas que generó, realiza una combinación explosiva entre la lectura de textos, las imágenes que se entrelazaban con éstos, detona a la vez, significados subjetivos en los participantes de la

sesión y, las emociones que brotaban de todos los asistentes a la clase a distancia, naciendo así las Artemáticas, las cuales se fundamentan en la metodología de la ASCL.

Teniendo la brújula que me oriente durante el viaje de la intervención a la teoría cognitivo social, obtengo la base metodológica que entiende el aprendizaje como resultado de la interacción de tres factores: personales, cognitivos y ambientales. Según esta teoría la persona desarrolla cinco capacidades: simbolizadora, de previsión, de autorreflexión, de autorregulación y vicaria la cual permite el aprendizaje por observación, a través de la imitación de conductas y actitudes de modelos para el educando (Giné, 2003, citando a Bandura, 1982).

La intervención se realizó en las sesiones a distancia a través de la plataforma de videoconferencias Zoom, los días lunes y miércoles, en un horario de 9 a 10 am, apegándome al horario que se ha establecido con mi grupo para abordar a la asignatura de matemáticas. Cada estudiante participante, veintiuno en total, es acompañado por algún familiar que funge de apoyo durante el desarrollo de la sesión.

Iniciamos con el ambiente. Aunque es un espacio de comunicación a través de dispositivos electrónicos, el entorno que se construye es agradable gracias a la forma de comunicarnos, respetuosamente y con base en acuerdos establecidos con anterioridad entre todos los participantes.

La reducción de la intimidación. Como mencioné, las relaciones interpersonales son amables, cordiales y de colaboración, generan un ambiente de confianza que reduce tensiones emocionales y genera certeza entre los participantes.

El Liderazgo compartido es una característica fundamental. La participación es democrática, equitativa e inclusiva entre los participantes, al realizarlo de esta forma, todos poseen la misma posibilidad de desarrollar sus competencias a través del aprendizaje construido.

Llegamos al punto de la definición del objetivo: Al iniciar cada sesión, expusé el objetivo que se conseguiría al mencionar, *el aprendizaje que construiremos hoy será.....*, de esta forma el grupo se sentía más unido y se generó que trabajaran con más interés y

certeza sobre lo que se pretende conseguir, sin dejar que se nublen sus emociones y la sombra de la apatía o el desinterés se apodere de algún participante.

Lo siguiente es la comprensión del proceso. Cada participante distinguió lo que se va a aprender con las actividades a realizar, reconociendo metafóricamente, que llave abre cuál cofre de tesoros y mientras se abre cada uno, es importante estar atento a lo que pasa en el grupo mientras trabaja: los diferentes roles que aparecen, las reacciones, las tensiones, las inhibiciones, los conflictos, etc., para intervenir eficazmente y garantizar que se abran tantos cofres como llaves se tengan

Fue crucial tener siempre el proceso de evaluación continua. La retroalimentación se manifestó constantemente y con base en las necesidades de reconocimiento de lo aprendido o lo que falta por construir se manifiesta. La constante evaluación permitió la reflexión pertinente para reorientar las actividades y lograr el objetivo de la intervención.

Para el proyecto Artemáticas, se utilizaron como piezas articuladoras los libros álbum *El punto* de Peter Reynolds, *Soy un punto* de Giancarlo Macri y Carolina Zanotti y, *El Punto y la Línea, un romance matemático* de Norton Juster. Al terminar cada actividad que se generó al usar cada uno de los anteriores libros, en los niños y las niñas explotaron oleadas de alegría, interés y aprendizajes en la clase de matemáticas. Si algún estudiante tenía duda hacía la pregunta necesaria, no se quedaba con ella; si se cometía un error, se pudo utilizar como recursos para el aprendizaje sin tener que experimentar emociones como pena, miedo o incluso vergüenza, al contrario, las niñas y los niños se mostraron abiertos, receptivos y participativos, se eliminó el fenómeno “siempre hablan los mismos”.

Las creaciones que los estudiantes lograron fueron piezas importantes en el reconocimiento de lo que se sabe y lo que se puede hacer. Se mostraron siempre alegres y hasta orgullosos por exponer y describir oralmente durante la sesión a distancia, sus obras. ¡Es tan fácil abrir la mente y el corazón de un niño y de una niña a través de los libros álbum! Sacudir su espíritu para alejar a los fantasmas de la apatía y la pereza que suelen atacar cuando se trata de las matemáticas, es un fenómeno que puedo apreciar gracias a la LIJ. (Anexo 4)

Incorporar a las prácticas de docencia online actividades a partir de la LIJ resultó ser

una inyección de vitalidad, energía, entusiasmo y un punto de arranque de alegría y motivación para el aprendizaje; al tender un puente construido de lectura, escritura y oralidad, que condujeron a niñas y niños de lo abstracto a lo concreto, como lo son las actividades sociales que, a pesar de la distancia y asomarnos a través de ventanitas de cristal, lograron enfrentarse a retos socioculturales en la construcción de conocimientos, teniendo al lenguaje como principal herramienta para esta adquisición de saberes.

Artemáticas fue para mí una nueva puntada en la confección de mi vestidura docente, de una maestra que construye ambientes pedagógicos donde las emociones y la LIJ se funden en experiencias de aprendizaje significativo. Para Ausubel (2002), el aprendizaje significativo se caracteriza por edificar los conocimientos de forma armónica y coherente, por lo que es un aprendizaje que se construye a partir de conceptos sólidos. Parece una serie de vasos comunicantes que se interconectan unos con otros formando redes de conocimientos.

Continuando con la teoría del aprendizaje de Ausubel (2002), ésta se fundamenta en la experiencia previa, como lo explica el mismo autor: “El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe” (p. 2) y tiene razón, porque el aprendizaje no puede empezar de cero. Con Artemáticas además descubrí, qué los aprendizajes previos se logran recuperar con las historias e imágenes que los libros álbum en particular, nos entregan en forma maravillosa y artística.

Los padres de familia y adultos que nos acompañaron en clase de matemáticas lograron una transformación paulatina de su percepción a las matemáticas, viviéndolas y experimentándolas en forma lúdica y maravillosa gracias a la LIJ, derribaron la barrera del miedo y la predisposición que creó una nueva pandemia de terror a las matemáticas, pero, ya son receptores de vacunas con los libros álbum, convirtiéndose en aliados en la formación de los niños y las niñas de segundo grado.

2.4 El sonido del Alebrije

Días antes de iniciar el ciclo escolar 2021 – 2022, se publicó el Acuerdo Secretarial 23/08/21 que prácticamente oficializaba la expresión burda del presidente Andrés Manuel López Obrador del regreso a clases presenciales así llueva, truene o relampaguee. Al mismo tiempo, nos ataba de manos a los docentes, para impedir continuar con el proceso de enseñanza aprendizaje a distancia, empujaba a las familias a llevar a sus hijos e hijas a la escuela, donde los maestros deberíamos de presentarnos a laborar finalmente, como mencionó la maestra Delfina Gómez, secretaria de Educación Pública, para eso nos pagan.

El enojo que surgió, al menos en mi familia, superó al miedo que se mantuvo por el peligro de sufrir el contagio de la COVID-19. En casa sostuve largas horas de reflexión y debate con mi esposo, quien también es profesor de educación primaria, para construir la mejor estructura de trabajo y lograr atender a los 37 alumnos que tengo ahora en mi grupo de 4° grado, tener la mejor forma de brindar el servicio educativo a nueve alumnos al día porque no caben más en nuestros salones, ,mantener la sana distancia, y no dejar de lado al resto de estudiantes que no se presentarían a la escuela, amparándose en que el regreso a clase es voluntario para las familias.

Con base en los Acuerdos Secretariales y la Guía para el regreso responsable y ordenado a las escuelas, dividí a mi grupo en tres tercios, cada tercio integrado por 9 alumnos sumaban en total 27 y, 8 niñas y 2 niños cuyas familias eligieron mantenerse en el proceso de educación distancia, bajo la responsabilidad de los padres de familia y mi acompañamiento como docente, sin asistir a la escuela por temor al contagio de COVID-19.

Los nuevos subgrupos de 9 alumnos se presentan a clase dos días consecutivos, teniendo 4 asistencias a la escuela cada dos semanas de clase. El miércoles lo destinamos a las actividades de aprendizaje a distancia, teniendo una sesión por Zoom con duración de 3 horas y al terminar, se enfocan en la realización de actividades de aprendizaje autónomo a través de los recursos didácticos que ofrece Internet.

Así se inicia un año escolar, nuevamente atípico, donde la creatividad, la innovación y hasta cierto punto, la espontaneidad del docente, son las herramientas clave para construir procesos de aprendizaje en el grupo de niñas y niños a nuestro encargo.

La llegada de octubre siempre genera emociones con base en el entusiasmo y el misterio que se crea con la proximidad de la celebración del día de muertos. En el grupo de 4° grado en la escuela primaria Leyes de Reforma en la Alcaldía de Azcapotzalco, este ambiente entre fiesta, sustos, misterio y fantasía, se maximiza a consecuencia de la insistencia de las niñas y niños del grupo, por escuchar a través de la bocina bluetooth, las sugestivas leyendas del canal de YouTube “El baúl de las leyendas”, éste canal expone la riqueza de las comunidades del estado de Oaxaca que convergen en una gran cantidad de mitos y leyendas preservadas por la oralidad de los ancestros oaxaqueños, de las cuales, una cantidad importante ya han desaparecido o están por desaparecer incapaces de resistir los embates de la globalización y la desaparición cada vez más acelerada de las lenguas originarias.

A partir del programa “El Baúl de las Leyendas”, se busca fortalecer la identidad a través de la oralidad, comparte contenidos en lenguas originarias, elaboran ficciones sonoras y reportajes sobre las historias recabadas en los pueblos de Oaxaca y el resto de la república mexicana. Con base en Ciriani y Peregrina (2018) la narración, así como la lectura en voz alta, son recursos para el enriquecimiento y diversificación de la oralidad y de la palabra escrita, asociadas al efecto y a las gratificaciones. Al escuchar y hablar sobre lo que se les lee y se les cuenta, los niños descubren en estas actividades dos prácticas naturales del hombre: escuchar y decir. Así de interesantes son los momentos de tomar su desayuno escolar: un cuarto de litro de leche, galleta integral y fruta, todo aderezado con leyendas de riqueza en tradición oral.

En ese momento en el grupo, nos encontrábamos en el debate sobre dos propuestas para realizar un buen proyecto, al contar como brújula de navegación a la pedagogía por proyectos (PpP), teniéndola en palabras de Jolibert (2009) como una estrategia de formación que apunta a la construcción y al desarrollo de las personalidades, los saberes y las competencias.

De esta forma y con base en el clima de día de muertos: la creación de la clásica ofrenda en casa que había surgido a consecuencia de la ofrenda que se montó desde el 15 de octubre en la escuela, y la narración de leyendas, eran las propuestas que se tenían en ese momento del mes, solo era cuestión de guiar a los niños con el contrato colectivo para

darle forma, sin embargo, la espontaneidad es la madre de las grandes creaciones, Samuel comentó:

— ¿Se enteraron de que si va a haber desfile del día de muertos? Por fin voy a volver a ver a los alebrijes gigantes, aunque sea por televisión porque mi mamá todavía tiene miedo de que podamos contagiarnos de COVID.

En ese momento, el salón se convirtió en un hervidero de palabras, efervescentes todas y dirigidas a los alebrijes: que, si su favorito era el de la película de Coco, que, si los que tienen forma de reptil, o los que parecen insectos, bueno, era una revoltura de frases y emociones igual de revueltas que un tornado.

De pronto surgió, de la voz de Paula Jade:

— ¿Maestra y si hacemos un alebrije en lugar de leyendas u ofrendas? —

Con base en lo dicho por Paula Jade, pregunté al grupo:

— ¿Qué opinan, hacemos un alebrije? —

Todos gritaron, casi al unísono, si, que hiciéramos un alebrije, ni si quiera fue necesario someterlo a votación, nada más pregunte:

— ¿Hay alguien que no quiera hacer el alebrije? —, — ¿Alguien que prefiera hacer la ofrenda o la leyenda? — Solo en ese momento hubo silencio, nadie quería hacer ofrenda o leyenda, todos querían crear un alebrije.

Se abrió la puerta de la creatividad, uno a uno, niñas y niños, fueron cruzándola, participaron en la necesaria conferencia que construyó nuestro contrato colectivo. En el pizarrón dibujé un organizador gráfico para anotar lo que los niños y niñas comentaban para organizar sus opiniones y construir la herramienta para planificar el proyecto de acción. Al principio era complicado, todos opinaban, preguntaban y daban sus sugerencias sin respetar el turno o esperar a que se les diera la palabra. La energía que se genera con el entusiasmo en el salón de clase es imponente, en un río desbordado que demanda la guía del docente y eso fue lo que conseguí al tomar esas chispas eléctricas que brotaban de cada uno de los participantes en la conferencia y así, como escultor que golpea el mármol,

esculpimos el contrato colectivo. (Anexo 5)

Gracias a las aportaciones de los niños y las niñas en plenaria, se logró finalmente generar la estructura de nuestro proyecto. Con base en sus características, se enmarca de acuerdo con Jolibert (2009), en el proyecto de acción por ser un proyecto de actividades complejas orientado hacia un objetivo preciso de cierta amplitud. Dividimos el proyecto en dos partes, cada una con un tema y sus correspondientes subtemas:

Tema:

El origen de los alebrijes

Subtemas:

¿Qué es un alebrije?

¿Quién y por qué creó al primer alebrije?

¿Qué representa un alebrije en la cultura mexicana?

Tema:

Mi alebrije tiene vida

Subtemas:

¿Qué me inspira a la creación de un alebrije? Exploración de gustos, emociones e interés personal para crear un alebrije.

¿Cómo y con qué puedo construir un alebrije?

Construcción del alebrije, una tarea en familia

Creación de mi personaje: Mi alebrije tiene vida.

Al tener los temas y subtemas, organizamos el tiempo, así la organización comenzaba a moldearse con la participación colectiva de los niños y la realidad de nuestro contexto áulico.

Se llevaron a cabo las investigaciones necesarias para cubrir los temas y los subtemas con la información necesaria; los niños y las niñas se dedicaron a recopilar la información, en el salón ahora se escuchaban cuchicheos y susurros en conversaciones, ahora diferentes entre los niños.

El entusiasmo les permitió obtener datos relevantes e interesantes para el proyecto, imágenes que complementaron los datos expuestos en plenaria, desarrollaron discusiones donde la ideas, la creatividad y las ocurrencias, impregnaban el ambiente dentro del aula y así seleccionaron lo que consideraron mejor, para entregar a Romina, nuestra estudiante cibernética, lo necesario para construir una presentación en power point sobre los alebrijes, retomé la participación de cada participante y logramos dar representatividad a todas las voces que se manifestaron con su investigación.

La presentación de Romina se subió al blog del grupo que habíamos construido desde el principio del ciclo escolar, orientado a la promoción de aprendizajes autónomos, aplicar la metodología del Aula Invertida y sobre todo, tener una estructura permanente de consulta sobre los temas trabajados, la dirección del blog es <https://misskatycuartogrado.blogspot.com/>(Anexo 6)

Los últimos días de octubre y los primeros de noviembre de 2021, se caracterizaron por los repuntes en los contagios por la COVID-19 en la Ciudad de México, con el propósito de mantener la salud de alumnos y docentes, decidimos como Consejo Técnico Escolar de la escuela primaria Leyes de Reforma, mantener clases a distancia por lo menos hasta que mejorarán las condiciones sin embargo, el contagio de tres profesoras y veinte estudiantes prolongó esta decisión hasta el 15 de noviembre, cuando regresaron a laborar las compañeras que habían tenido que experimentar esta enfermedad.

Durante estas semanas de trabajo a distancia, los alumnos y alumnas se dieron a la tarea de continuar con el contrato colectivo, lo recordamos en cada sesión que teníamos a través de la plataforma de Zoom diariamente. Niñas y niños compartían expresándose oralmente de una forma eficaz y colmada de emociones como la alegría y la satisfacción de logro, recetas para elaborar engrudo, ideas para construir alebrijes, sus intentos fallidos con algunos materiales y los éxitos con otros más.

Un episodio significativo fue con la receta del engrudo. Durante la sesión de Zoom en la primera semana de noviembre de 2021, en compañía de mamá, de abuelo o abuela, cada niño y niña compartieron sus expresiones orales, las gesticulaciones y ademanes que embellecían las explicaciones, sobre la tan ansiada receta para hacer engrudo, que ahora se elevaba a la condición de secreto ancestral revelado para el beneficio humano, tuvimos una nueva representación del mito de Prometeo, el cual entregó el fuego a la humanidad pero ahora, los abuelos y las mamás como un nuevo Prometeo, entregaban el engrudo a las niñas y los niños.

Recuperé sus ideas y saberes respecto a la receta, la estructura y función de ésta, logramos construir un esquema sobre la receta. De esta forma se logra crear la silueta, la referencia a la superestructura del texto y se verifica así, que niños y niñas escriban sobre lo que deben escribir en cuanto a la distribución espacial y los bloques de texto que lo conforman. De acuerdo a Jolibert (1998) si se logra identificar la silueta de un texto y su coherencia global, se podrá identificar un desarrollo importante en la competencia de producción de textos. Para tener claridad y guía, construimos una lista de cotejo para evaluar la receta. (Anexo 7)

¡Por fin llegó la semana que todos ansiábamos!, el 15 de noviembre los alumnos se presentaron con su obra, ¡terminada! La entrada a la escuela superaba al desfile de alebrijes que se celebra en la Ciudad de México sobre Avenida Reforma, lleno de creaturas extrañas con representaciones de animales surgidos de la imaginación, de pesadillas, de ilusiones y de un mundo mágico construido en cada mente y corazón de las niñas y los niños. Las miradas del resto de estudiantes y padres de familia de otros grados reflejaban el asombro y la curiosidad que sintieron al ver tan fabulosas proyecciones artísticas.

Una vez dentro del salón de clases, con la inspiración que brota del corazón al tener junto a cada niña y niño su alebrije construido con amor, paciencia y pegado con engrudo, los alumnos se enfocaron en redactar, en una interesante práctica de escritura, la ficha técnica de su alebrije:

- a) Mi alebrije se llama:
- b) Materiales utilizados:

- c) Descripción de mi alebrije:
- d) Nombre del Artista:
- e) ¿Por qué es mi alebrije favorito?
- f) ¿De dónde surgió la idea?

Mientras la pluma de cada niña y niño describía una danza sobre el papel para redactar el borrador de la ficha, las miradas se enfocaban en el papel, en ocasiones entrecerraban los ojos, obligándose a construir una buena idea que merecía ser escrita; de vez en cuando levantaba uno que otro la cabeza y la pluma para preguntar:

— Maestra, ¿combinación se escribe con c y acento en la o? — O alguna otra pregunta relacionada con la ortografía. (Anexo 8)

Con su ficha en mano, pusimos en práctica una exposición entre nosotros, niños y niñas del grupo, donde lo oral sirvió como punto de encuentro para contar e intercambiar sus historias alrededor de la elaboración y presentación de su alebrije, al mismo tiempo que lograron compartir sus experiencias, reafirmaron su sentimiento de pertenecer a un lugar y a un grupo social, su familia, y a una cultura determinada, la mexicana.

El siguiente paso fue realizar la solicitud por parte de los niños y las niñas del grupo a la dirección escolar, redactaron una carta formal, para poder ocupar el salón de ajedrez que está desocupado y listo para convertirlo en un ecosistema en el cual, las prácticas sociales de lenguaje oral y escrito se convertirán en la selva enigmática donde habitarán por dos días, los alebrijes del grupo de cuarto grado.

En el mismo orden de ideas, niñas y niños se dedicaron a crear invitaciones para maestros, maestras y grupos de la escuela. La creatividad y el entusiasmo de las niñas comenzaron a surtir efectos impresionantes y llenos de expresiones gráficas saturadas de la belleza que solo las manos de pequeños artistas pueden generar, construyeron invitaciones únicas y muy especiales. (Anexo 9).

Me sentía en ese momento en un sueño al ver a las niñas y niños tan involucrados en las actividades, sin demostrar flojera o desagrado, parecía irreal lo que sucedía en el aula. Aterrillé nuevamente en la realidad por culpa del estrepitoso ruido que genera la chicharra de la escuela para indicar que el día de trabajo ha llegado a su fin. Tomamos nuestras

mochilas, con los instrumentos de trabajo bien guardados y organizados, salimos del salón en orden y con carta en mano para entregar a la directora de nuestra escuela e invitaciones a compañeros alumnos y profesores.

El día 16 de noviembre, todos los niños y niñas del grupo despertaron, si es que lograron conciliar el sueño, con el corazón a punto de salir del pecho, el día de la exposición llegó, se hizo evidente el viejo refrán de *no hay día que no llegue ni plazo que no se cumpla*.

Después de entrar a nuestro salón de clases, nos armamos con papel crepe, cinta adhesiva, carteles alusivos a cada alebrije, pero, sobre todo, vestidos en una armadura de alegría y entusiasmo que preparó a los niños y niñas a crear el escenario donde se enfrentaron a un público duro e inflexible: maestras, maestros y compañeros alumnos de la escuela primaria Leyes de Reforma.

Teníamos enfrente una tarea en común, preparar la exposición, sin darnos cuenta, los alebrijes, como buenas creaturas fantásticas, hicieron su magia, nos unieron como colonia de hormigas dispuestas a construir un escenario de exposición. La colaboración que surgió espontáneamente entre niñas y niños los condujo a caminar codo a codo, a sumar esfuerzos, talentos y competencias, “mediante una serie de transacciones que les permitan llegar juntos al lugar señalado” (Collazos, 2006, p.65). Construyeron así, una selva habitada por fantásticos alebrijes.

A las once de la mañana, la directora de nuestro plantel realizó el corte de listón inaugural y cada artista estuvo junto a su obra, realizaron la correspondiente exposición oral así como la introducción a cada niña, niño y profesor, al mundo que construyeron los aprendices, a la creación artística, a la expresión de sus emociones y a sus intereses, reflejados en cada creatura construida dentro del escenario que colaborativamente crearon.

Al llegar con curiosidad los asistentes a la exposición, se acercaban a cada stand o caseta de presentación, los expositores, constructores de alebrijes, iniciaron su diálogo (Anexo 10). Los asistentes al escuchar la presentación de cada niña o niño, les brotaban sin poder contener, preguntas en torno a la construcción de los alebrijes:

— ¿Te fue muy difícil hacer el alebrije?

- ¿Con qué pintura le diste color para que se vea tan intenso?
- ¿Con qué lo pegaste?

Un aspecto importante del proyecto *Mi alebrije tiene vida* fue la modelación del aprendizaje. Desde la Teoría Social Cognitiva se sostiene que una de las principales fuentes para generar aprendizajes en forma autónoma es el modelado de rol o experiencia vicaria, el modelado afecta la apropiación de saberes a través de un proceso de comparación social, debido a que los alumnos, a menudo juzgan sus propias capacidades en comparación con las de otros (Bandura, 1997). El trabajar juntos, alumnas, alumnos y maestra, nos permitió aprender todos de todos, logrando sentirnos acompañados, sabiendo que no podíamos fallar porque nadie permitiría a otro que no lograra la meta que nos propusimos, construir alebrijes, darles vida y mostrárselos a la comunidad escolar.

De esta experiencia vicaria se desprende la presencia de modelos del rol, en este caso particular, la práctica de la oralidad influye positivamente sobre el aprendizaje en las particularidades al expresarse oralmente. Dentro de la escuela uno de los factores que más contribuye al desarrollo de la expresión oral es el modelo de lenguaje que los niños reciben de parte del docente. En consecuencia, en todas mis intervenciones, estas deben dar un modelo del uso del lenguaje formal. Al interactuar con los niños, mis expresiones orales son, de modo formal, lo mismo que ellos dicen de manera familiar, y así facilitar el paso de un tipo de lenguaje a otro.

Valorar los logros en el proyecto *Mi alebrije tiene vida* es parte del mismo proceso de desarrollo de la expresión oral que se pretende. Desde un punto de vista práctico, la valoración, desarrollo y expansión de la lengua materna implica construir un ambiente que favorezca las interacciones con distintos propósitos.

Para lograr una valoración con base en pautas, tuve como guía una lista de cotejo (Anexo 11), la cual fungió como hilo conductor en las observaciones durante la ejecución del proyecto y conseguir así, un registro de la progresión de los alumnos. También, será la base para la generación de procesos de coevaluación y autoevaluación con el grupo de creadores de Alebrijes.

Al hacer el cierre y reflexión del proyecto *Mi Alebrije tiene vida*, la satisfacción y la

alegría como docente, se desborda. La incertidumbre, incluso el miedo que experimente al iniciar el proyecto, se disipó cual humo negro frente al viento que surge del trabajo y la hermosa respuesta llena de entusiasmo de los niños y niñas del grupo, así como de sus familias.

La implementación de un proyecto de intervención como el que describí, me entregó la oportunidad de reflexión que condujo a pensar en lo que es la innovación en educación. Siguiendo a Díaz Barriga (2010):

“La innovación de las prácticas educativas y del currículo, en lo que atañe a la participación de los profesores, sólo será posible en la medida en que el docente se desenvuelva en una cultura profesional basada en el pensamiento estratégico y participe en una comunidad de discurso crítico orientada a la transformación de la docencia”(p.44).

Es la MEB con especialidad en ASCL, el espacio donde se construye esta comunidad de discurso crítico, la aplicación de la Pedagogía por Proyectos es la brújula que conduce la transformación que se materializa en mi aula, construyendo experiencias de aprendizaje generadoras de cambio en mis estudiantes y al mismo tiempo en mí como profesora en educación básica.

2.5 Ya te quiero ver en...La escalera de lectura

Inició el año 2022, continuaba al acecho el fantasma de la COVID-19, los contagios se incrementaron con rapidez, una vez más la pandemia obligó la escuela a construir procesos de enseñanza aprendizaje a distancia. Iniciaba el mes de febrero, al mismo tiempo lo hacía el nuevo módulo de estudio en la MEB con ASCL, con ello, una nueva asignación, misma que se presentó como un desafío por las nuevas condiciones de trabajo a la distancia con los alumnos y la falta de colaboración de las autoridades inmediatas en mi centro de trabajo.

Como primera tarea en los estudios de posgrado, debí detectar, hombro con hombro con mis aprendices de 4° grado de primaria, una problemática que permitiera la construcción de un proyecto comunitario, pertinente al contexto en el que nos encontrábamos, que trajera como resultado un beneficio que se expandiera a la comunidad escolar de la escuela primaria en la Colonia Arenal en la Alcaldía Azcapotzalco en Ciudad de México y, que no se limitara a nuestro grado. El reto era hasta cierto punto intimidante a consecuencia del impacto social que debía tener.

Considero importante recordar que, con base en los postulados de Jolibert (1998), la concepción de proyecto permite entenderlo como una estrategia formativa que da la oportunidad para romper el modelo de la escuela tradicional, con el rol de maestro y alumnos, para instaurar una apuesta democrática y un proceso pedagógico en el que todos participan desde la misma planificación hasta la ejecución y evaluación del proyecto, como una manera también de lograr aprendizajes significativos. En esta ocasión, el proyecto, por ser comunitario, debía contar con dos condiciones: Paliar el déficit que detectáramos en nuestra comunidad e, involucrar a las familias en ésta acción.

Al trabajar entonces en un proyecto comunitario, se consigue que la escuela sea el espacio en donde se hace a los niños partícipes de la cultura y por medio de los docentes, se asegure que los ciudadanos en edad escolar comprendan y participen de forma plena en la sociedad en la que viven (Ortiz, 2019)

Mientras escribo estas líneas, se proyectan en mi mente las expresiones de desconcierto en los 25 rostros de niñas y niños cuando a través de la sesión de Zoom,

recordemos que en enero de 2022 regresamos a clases a distancia y la plataforma que utilizamos fue ésta, les platicué en qué consiste un proyecto comunitario, la similitud así como las diferencias que tiene con el proyecto que habíamos terminado recientemente con tantas satisfacciones, mi alebrije tiene vida, donde niñas y niños construyeron equipos de trabajo colaborativo, primero con sus familias, después entre ellos en el aula, para construir alebrijes con papel, cartón, plastilina y una gran variedad de materiales; les dieron vida, personalidad y características que los convirtieron en creaturas singulares.

En el proyecto Mi alebrije tiene vida, nos enfocamos principalmente, en desarrollar las habilidades de expresión oral y escrita en los estudiantes, creando una atmósfera de misterios y asombro en los espectadores, alumnos, alumnas y docentes de la Escuela Primaria, al tener la oportunidad de ver, escuchar y sentir, la vida de los alebrijes contruidos por los artistas, niñas y niños de 4° grado de primaria.

Finalmente, regresando a nuestra reunión de Zoom, les lancé con fuerza y entusiasmo las preguntas detonadoras de las explosiones más inesperadas de creatividad espontánea.

— ¿Qué les gustaría hacer como proyecto?, ¿Qué necesidad podemos atender y resolver en nuestra comunidad? —

Un cambio que sufrí como docente en los estudios de posgrado de la MEB con ASCL es, no subestimar una pregunta, así como las reacciones emocionales e intelectuales que genera en la mente y los corazones de los alumnos. Al terminar de pronunciar tan poderosa pregunta, se da inicio a lo que Freinet llamó conferencia: Un espacio donde “se da la palabra a los niños que tienen algo que decir de interés para todos. “Para el maestro (maestra en este caso) es el momento más agradable, ya que se convierte en atento oyente entre otros atentos oyentes” (Faure, 2011, citado en MMEM p.145)

Al principio, como siempre, el silencio. Iniciar una exposición oral, con cualquier tema, siempre es difícil para los niños y las niñas, el miedo al ridículo, a sufrir algún tipo de burla o sentirse desacreditado por expresarse, son los principales factores que observo con frecuencia tanto en clases presenciales como en virtuales.

Probablemente en casa y en el pasado en la escuela, los estudiantes de mi grupo han experimentado este tipo de situaciones, mi objetivo como su maestra, es eliminar esta barrera en la participación de mis alumnas y alumnos, que tengan la certeza que la expresión oral, no se califica como bien o mal, se valora por la construcción de saberes que surgen al socializar sus ideas, pensamientos, dudas, emociones e inquietudes.

Sin esperarlo, Valentina Thais fue la que prendió la mecha de la bomba que estaba por explotar.

—Maestra, lo único que me gustaría es ya verlos, ya los quiero ver a todos, a mis amigas, a usted y a los demás compañeros, ya no quiero tomar clases en mi casa, ¡ya los quiero ver! —Todos nos quedamos paralizados, sentimos la identificación al momento, todos queremos lo mismo, todos queremos vernos y lo pude leer en las expresiones de los niños.

—Maestra, ¿qué tendríamos que hacer para que ya regresemos a la escuela? a mí también me gustaría estar ya en la escuela— Preguntó Alan David.

—Tendríamos que hacer un gran trabajo para conseguir cambios en el salón y reforzar las medidas de seguridad que tenemos tanto en casa como en la escuela pero, los contagios como han visto, siguen, ahorita hay dos maestras que no se presentan por estar enfermas de la COVID-19 pero podemos trabajar para crear estos cambios necesarios.

Niñas y niños expresaron su interés por realizar un proyecto que con la alegría, colaboración y entusiasmo que los distingue, trabajarían con el propósito de conseguir que reanudáramos clases presenciales, aunque siguiéramos divididos en dos subgrupos, para mantener la sana distancia en el salón de clases. Para ellos lo importante era, ya vernos en la escuela y dejar, aunque sea un rato, la monotonía y el encierro que en casa todos tenían.

Cada uno, niñas y niños, expusieron sus ideas, iban desde comer bien en la casa para tener un sistema inmunológico fuerte hasta, pedir a mamá y a papá, que participarán con más energía en las actividades del filtro escolar y de cualquier acción que tuviera como resultado, regresar con seguridad a la escuela.

Escuchamos todas las ideas que con gran confianza y naturalidad, siguiendo el orden

que les marcaba durante la sesión de Zoom de acuerdo a quien y cuando habían alzado la mano en la herramienta de la plataforma. Terminamos la sesión, no sin antes poner a consideración del grupo, el registro que realicé en un cuadro de Word con las aportaciones de cada niña y niño que fueron aceptadas por el grupo como parte de las acciones a realizar. Al terminar de escribir y debatir cada idea, estructuramos el primer borrador del contrato colectivo que guiaría nuestras acciones. (Anexo 12).

Con el primer contrato elaborado iniciamos actividades. Al iniciar el recorrido, descubrimos la magnitud de lo que estaba por iniciar, construir el cuestionario de detección de necesidades y que nos permitiría conocer la posible participación de nuestra comunidad, fue sorprendente pero, los resultados que recibimos con los cuestionarios aplicados, nos entregaron un porcentaje superior al noventa por ciento de participantes que querían tener clases presenciales y estaban dispuestos a ser disciplinados en el seguimiento de las acciones que el protocolo de seguridad para un ingreso y estadía segura en la escuela señala. ¡Eso fue aún más sorprendente y nos llenó de energía el espíritu para continuar!

El mismo porcentaje, estaba de acuerdo en que se les recordará con carteles o medios de difusión de información, las acciones del protocolo de seguridad y, que participarían en los trabajos que fueran necesarios para garantizar un ambiente saludable y seguro en la escuela.

El día 16 de febrero, durante la sesión en Zoom con el grupo, Romina nos presentó los resultados en gráficas con base a los reactivos de los cuestionarios aplicados. Todos mostramos mucha atención porque con base a éstos, las niñas y los niños tendrían que aportar ideas sobre las actividades a realizar e integrarlas al contrato colectivo, nuestro proyecto creció al darnos cuenta de la necesidad por atender.

Surgió como necesario, realizar un proceso de planeación con mayor precisión debido a que nuestro objetivo, orientado a la construcción de espacios seguros y libres de posibles contagios para el aprendizaje, finalmente, logró involucrar a toda la comunidad. Para Ander-Egg (1996) la planificación comprende un conjunto de procedimientos y técnicas mediante los cuales se introduce una mayor racionalización y organización en unas acciones y actividades previstas. Este autor, le otorga tres características fundamentales:

racional, previsor y sistemático.

Se entiende la planificación como racional y previsor porque es una representación inteligente de lo que se debe hacer para cumplir con las metas, considera todos los elementos que confluyen en la situación; de esta forma planificar es pensar inteligentemente, en las consecuencias de lo que se realizará antes de hacerlo efectivo. También es un modo de lograr un mejor aprovechamiento de los recursos disponibles en función de las metas planteadas.

El proceso de planificación que iniciamos, llenaba a los niños y a las niñas de alegría, se les veía en la pantalla tan entusiasmados, muy involucrados en participar y comentar dudas e ideas, por momentos me sentía que no estaba hablando con infantes de 10 años, parecían pequeños ejecutivos de empresa transnacional organizando la más reciente campaña de trabajo en pro de la educación de una escuela sumergida en contagios por la COVID.

Nuestro plan de acción nos obligó a desarrollar un diagnóstico de nuestra escuela. Para Aguilar y Ander-Egg (2001) el diagnóstico es un proceso de elaboración y sistematización de información que nos permite conocer y comprender los problemas y necesidades dentro de un contexto determinado, sus causas y evolución a lo largo del tiempo, así como los factores condicionantes y de riesgo y sus tendencias previsibles; permite de ésta forma, establecer prioridades y estrategias de intervención, de manera que pueda determinarse de antemano su grado viabilidad y factibilidad, en nuestro caso, conseguir la construcción del espacio seguro para el regreso a clases presenciales; así, se toma en cuenta, tanto los medios disponibles como las fuerzas y actores sociales involucrados en las misma.

Este punto fue de suma importancia ya que con la información recabada en los cuestionarios logramos identificar que el espacio físico de nuestra escuela no es considerado un lugar seguro y libre de contagios de la COVID-19 pero, también comprobamos que padres de familia y alumnos, estaban dispuestos a participar en las actividades que lograrán convertir en espacio seguro a nuestra escuela.

Con el diagnóstico identificado, donde resaltó la necesidad de modificar la

infraestructura de los salones para convertirlos en espacios seguros, ampliamos el contrato colectivo, realizando los ajustes pertinentes. (Anexo 13).

Antes de dar el siguiente paso a la aventura que significa traer a padres de familia a la escuela, para trabajar en el aula y construir el espacio seguro que buscábamos, informé a mi directora escolar, lo concerniente al proyecto comunitario para poder acreditar el módulo en la MEB. Fui muy clara en especificar que el proyecto se orientaba a construir el espacio seguro en la escuela para que niños y niñas del grupo, regresaran a la escuela y estas acciones, encontraran replica en el resto de los padres de familia y maestras en los grupos que conforman nuestro centro escolar. Me escuchó con atención y al terminar mi exposición me dijo con mucha naturalidad.

— ¡Me parece genial miss Katy! La cuestión es que tendrá que hacer muchas cosas con sus papás, tendrían que entrar a la escuela y eso genera incomodidades a las señoras del aseo y hasta a algunas maestras pero podemos hacer esto mire, necesito pedirle un favor, usted tiene mi autorización para hacer lo que quiera, yo me encargo de que usted pueda hacer lo que necesite, solo informe con anticipación para saber qué hace y porqué, pero a cambio, haga un proyecto que tenga que ver con la promoción de lectura, la supervisora de la zona me solicita un proyecto y que se realice con toda la escuela, entonces ¿qué dice? Yo la dejo hacer su proyecto y a cambio, haga también el proyecto de lectura para presentarlo en la supervisión escolar, ¿qué le parece el plan?

Acepté, ¿qué otra opción tenía? Mientras caminaba hacia mi salón para conectarme con los niños en la clase a distancia a través de Zoom, me sentía enojada. Me enfadaba mucho el hecho de tener que hacer mi trabajo, que ya es complicado, y el de la directora, tener que hacer doble actividad, ¡extra!, y encima todo lo que debo realizar con mi grupo con base en el programa de estudio reflejado en la planificación escolar.

Al subir las escaleras para llegar al salón de clases, me detuve en el descanso, volteé, vi el inicio de la escalera y por primera vez me di cuenta, ese era un lugar perfecto para construir un pequeño auditorio casi al aire libre, donde los escalones podían hacer de gradas y la pequeña explanada frente a la escalera, bien sería el escenario.

Entré al salón, me conecté con mis alumnas y alumnos e inmediatamente después

de saludarnos, les comenté:

—Chicas, chicos, para poder realizar nuestro proyecto de *Ya te quiero ver*, tenemos que realizar un proyecto de lectura y para hacerlo, necesito de su ayuda.

Comencé a platicarles mis ideas en la escalera, transformarla en un pequeño auditorio y sala de lectura cuando, Frida, la niña come libros del grupo, abrió su micrófono después de pedir la palabra para decirnos.

—Maestra Katy, a mí me gusta mucho esa idea, tener en la escuela un espacio donde nos podamos sentar a leer pero que no sea la biblioteca ni el salón, un lugar donde podamos leer todos, en mi casa me gusta sentarme en las escaleras y leer los libros y cómics que tengo.

Al terminar Frida, Paola pidió la palabra:

—A mí también me gusta leer en la escalera de mi casa ¿No podemos hacer algo así también en la escuela? Tener una escalera de lectura, la podemos hacer al regresar a la escuela, ¿usted que dice maestra?

Siempre escuché de las maestras de la MEB con especialidad en ASCL, que los proyectos que nacen de los niños y niñas son auténticos y honestos. Me puse de pie frente a la materialización de esas palabras, ¡impresiona como fluyen las ideas cuando los niños han experimentado el aprendizaje por proyectos y se vinculan a esta dinámica con naturalidad!

Acordamos que el proyecto tendría un nuevo nombre *Ya te quiero ver en...La Escalera de lectura*. Con la experiencia en construcción en contratos colectivos, pusimos manos a la obra para reestructurar el que ya teníamos.

Las ideas de las niñas y niños se empezaron a ver plasmadas en el contrato colectivo, no fue sencillo el proceso, en muchos momentos, se esforzaron por explicar su pensamiento a los demás, lograron encontrar palabras para construir los mensajes orales que expresaran correctamente lo que deseaban comunicar, por ejemplo:

— Maestra, creo que es necesario informar a los papás y a los compañeros lo que

hacemos, por qué lo hacemos, para qué lo hacemos y si saben todos, lo que estamos buscando, que regresemos todos a la escuela, seguramente participarán con nosotros, pero, no sé cómo lo podemos hacer— Explicó Juan Pablo en un momento durante la sesión de Zoom.

La respuesta surgió gracias a Ixchel. — ¿Y si hacemos un periódico escolar?, uno sencillo, donde podamos informar en una sola hoja con noticias pequeñas, lo que ocurra en la escuela y las acciones que tengamos, así todos sabrán lo que hacemos.

A todos les pareció una excelente idea. Terminamos la sesión, quedó como tarea, investigar qué es un periódico escolar, qué secciones debe contener y qué tipos de textos presenta. Fue así como realizamos un gran cambio en el Contrato colectivo, transformándolo en una verdadera brújula que nos orientó e nuestra aventura.

Al día siguiente la respuesta generada por esta tarea fue impresionante. Todos, niños y niñas, tenían sus investigaciones listas para ser expuestas. Sus apuntes reflejaron el enorme trabajo de investigación que habían realizado. Uno a uno, expusieron sus ideas, una que me llamó la atención fue la que presentó Ixchel, quien nos sugirió la creación de un periódico escolar:

— Compañeros, yo encontré y aprendí que un periódico escolar tiene la finalidad de informar a una comunidad educativa sobre los distintos sucesos que ocurren en el plantel, también tienen el propósito de fomentar e incentivar la lectura y la escritura en la comunidad educativa. Propongo compañeros, que nuestro periódico tenga como secciones: *noticias*, donde se informará sobre eventos relevantes ocurridos en la escuela; *ciencia y salud*, para exponer información científica sobre temas relacionados a nuestro cuidado desde una mirada de la ciencia; *manos a la obra*, para invitar o convocar a las familias en participar en actividades de recuperación de espacios o trabajos en la escuela; *avisos*, para simplemente avisar sobre futuras actividades en la escuela y finalmente, *libro soy*, donde recomendaremos un libro que tengamos en el salón o biblioteca para invitar a nuestros compañeros a leer.

—Ixchel, ¿parece que ya tienes todo bien planeado, ¿cómo lo lograste? — Pregunté cuando terminó de plantearnos la idea del periódico escolar.

—En realidad mi papá que es maestro, y yo, lo pensamos, mi papá siempre quiso hacer un periódico escolar pero no lo logró hasta ahora que estamos con usted maestra Katy, quiere participar con nosotros, ayudándome a crearlo, si ustedes compañeros están de acuerdo.

—A mí me gusta mucho la idea, yo quiero participar en la redacción de noticias. —
Comentó de inmediato Paola.

— ¡Muy bien! Vamos a hacer esto, mañana nos conectamos para que expongan sus noticias escritas, la sección que quieran abordar con su borrador, las mejoramos entre todos y seleccionamos la información que se publicará e Ixchel será nuestra editora con el apoyo de su papá, ¿estamos de acuerdo? — Al decir esto, los niños y niñas expresaron con gran entusiasmo su aprobación, pero, el rostro que destacaba por su enorme sonrisa era el de Ixchel, quien reflejaba una enorme satisfacción. (Anexo 15)

Abordamos el resto de la clase con el propósito de desvelar cómo se debe redactar una noticia ya que todos en el grupo se convirtieron en reporteros de la escuela así que, me dediqué a que las niñas y los niños fueran capaces de comprender el texto informativo de la noticia, desde el inicio, “interrogándolos, es decir, capaces de identificar, utilizar y sistematizar estrategias claves de diversa naturaleza para construir su significado” (Jolibert, 1998, p. 12).

Dos clases a distancia a través de Zoom, se dedicaron a estimular en alumnas y alumnos, “la capacidad de comprender y producir distintos tipos de textos, distinguiéndolos por su función y funcionamiento; y sí facilitar a que leyeran y produjeran textos en situaciones reales” (Jolibert, 1998, p 14), en este caso, las noticias que pondríamos a consideración del grupo para su publicación en el periódico escolar.

Después de dos días nació *Notileyes*, nuestro periódico escolar, cuya publicación se realiza, porque aún continúa, cada semana; los viernes se publica y se distribuye entre la comunidad escolar.

En nuestro primer número, difundimos las noticias relacionadas a las jornadas de trabajo que se iniciaron como parte del proyecto *Ya te quiero ver en...la escalera de lectura*. Los padres de familia retomaron y reorientaron las acciones que aún estaba pendientes por

realizar por parte del programa Mejor Escuela, se dedicaron a sustituir ventanas de los salones de clase con el propósito de mejorar la ventilación de estos espacios.

También, se organizaron para que se pintaran los salones de 3° y 4° grados, los que tienen una mayor cantidad de alumnos, con pintura antibacterial y antiviral de la marca COMEX. Algunas madres de familia de estos grupos se animaron con el entusiasmo de los niños y, se presentaron a reparar y pintar bancas y así, comenzar a preparar todo para un regreso seguro.

Durante dos semanas, la escuela se convirtió en un espacio de trabajo lleno de armonía entre padres de familia, maestros, autoridades escolares sin contar con la presencia de estudiantes, solo los adultos nos enfocamos en destinar energías y alegrías, con el fin de construir lo que la nueva normalidad exige para mantenernos con bien.

Se logró la primera parte del proyecto, regresar a la escuela con clases presenciales; la participación de padres de familia, convocados por los propios alumnos, surtió efecto, el contagio ahora fue de entusiasmo y trabajo en búsqueda de un espacio seguro, y se consiguió.

Regresamos a las aulas, con horario escalonado, pero ya nos veíamos, al menos, medio grupo en cada jornada. Iniciamos nuestra jornada escolar con cambios a consecuencia del incidente en la Secundaria Diurna 79 en Iztapalapa en la Ciudad de México, en el que un alumno, sacó un arma de fuego, al accionarla resultó el mismo alumno herido en la mano y una alumna en su tobillo, sin grandes lesiones y sin que ocurriera una verdadera tragedia, pero, nuestras autoridades escolares determinaron poner en práctica nuevos protocolos para una mochila segura.

Se aprovechó esta oportunidad para elaborar una de las noticias que más impacto causó en el periódico escolar *Notileyes*; informar a la comunidad escolar, así como a las familias, sobre el trabajo de sensibilización al cuidado de todos, provocó grandes alegrías entre docentes y alumnos participantes, lograron la sensación de popularidad al ser presentadas imágenes de sus trabajos y acciones en beneficio de la comunidad escolar. El periódico escolar, comenzó una tarea de difusión de información relevante y reconocida por la comunidad, se generó interés por la segunda publicación, con ello, la motivación para los

reporteros de cuarto grado se desbordó.

Mientras una buena parte del grupo, 21 alumnos en total se dedicaban a recopilar información y a redactar los textos para el periódico escolar, la otra parte del grupo 13 alumnos, se enfocaron en trabajar para la construcción de los periódicos murales y el espacio de las escaleras donde se crearía la *Escalera de lectura*. (Anexo 16)

Al mismo tiempo que todo se realizaba, hubo momentos en que sentí una fuerte presión por la cantidad de aspectos que debía tener, si no bajo control, al menos saber la ruta en la que se encontraban los alumnos, se convirtió en dos proyectos simultáneos, el periódico escolar que nació inevitablemente del proyecto inicial Ya te quiero ver y, en paralelo, la Escalera de lectura.

A esta presión se sumó el hecho de que la directora de la escuela permitió realizar toda la locura creativa que los niños y niñas generaban, siempre y cuando, consiguiéramos consolidar y hacer efectivo el espacio de lectura, mismo que ya había mencionado a la supervisión escolar como parte de los trabajos orientados a combatir el rezago que el trabajo a distancia y en casa, generó en las habilidades lectoras en los alumnos de la escuela.

Mi cabeza estuvo a punto de estallar en muchos momentos, recuerdo llegar a casa después de la jornada en la escuela, en la tarde, y dirigirme directo al sillón, porque no llegaba a la recámara, y quedarme profundamente dormida por el cansancio emocional que experimente, el único bálsamo para este malestar fueron las niñas y los niños del grupo quienes, como bien lo dice Jolibert:

El dominio que tiene los aprendices sobre sus actividades: lo que estas significan para ellos, cómo se representan las tareas necesarias, como gestionan el tiempo, el espacio y los recursos; cómo se detienen una vez realizado un proyecto para evaluar su resultado y sacar fruto de esto. Además, el clima afectivo de un proyecto colectivo, con sus tensiones y conflictos, pero también con la valoración, el apoyo y entusiasmo que proporcionan la vida cooperativa. (1998, p.12)

Trabajaron como abejas en panal, ellos mismos se cuidaron, se apoyaron, se

corrigeron, resolvieron y tuvieron ideas llenas de ingenio y claridad, fueron la luz entre las tinieblas de mis dolores de cabeza. Estos proyectos se hicieron realidad por los niños y niñas, con un derroche de alegría y energía creativa.

Con el periódico sobre rieles, con conductores excelentes, pude enfocarme en la creación del espacio *Escalera de lectura*. La idea central surge del texto de Aidan Chambers *Dime*. Chambers (2007) está convencido de que conversar sobre las lecturas realizadas es la mejor manera de poner en orden lo que pensamos y de aprender de lo que los demás pueden enseñarnos sobre la lectura de un mismo texto, al mismo tiempo que complementamos sus visiones.

El propósito central de *Escalera de lectura* es ayudar a niños y niñas a hablar (y a escuchar) bien sobre los libros que leen. Hablar bien sobre los libros es una actividad en sí muy valiosa, pero también es el mejor entrenamiento que existe para hablar bien sobre otras cosas. De modo que, al ayudar a los niños a expresarse oralmente de sus lecturas, los ayudamos a expresarse acerca de todo lo otro que hay en sus vidas.

Las sesiones que hemos diseñado, los niños y niñas del grupo para Escalera de lectura, tienen una estructura particular. Con base en la experiencia *Dime* de Chambers (2007), iniciamos con la elección del texto que será analizado. Se estimula en este punto la participación de niñas y niños para lograr elegir el texto, sin que exista imposición para ello, de tal forma que lo determinante sean los gustos y antecedentes de los niños y de las niñas.

Durante la sesión, como maestra, pregunto lo que le gustó y desagradó a cada participante, elimino la amenazante pregunta “¿por qué?”, y anoto las respuestas para relacionarlas posteriormente y empezar a tratar el tema con el gusto más frecuente. Se da así una sensación de participación de todo el grupo, consiguiendo que las niñas y los niños se sientan con la confianza suficiente de opinar, al no contemplar a una maestra que sólo quiere escuchar algo en específico, por el contrario, tienen con ellos a una docente que presta atención a lo que tengan que decir, no existe opinión o comentario invalido, todo lo que surge de la mente y del corazón de los estudiantes es un tesoro que enriquece cada práctica social del lenguaje que surge en la *Escalera de Lectura*.

Tener esta apertura y disposición para la generación del dialogo, me permitió

identificar gustos literarios en los estudiantes, obras como la de Oliver Jeffers son las más solicitadas por los niños y niñas, sus ilustraciones con personajes tan hermosos y llenos de significados por los jóvenes admiradores de los libros álbum, les empuja a solicitar una nueva obra del autor irlandés que consiguió robar la atención de éstos pequeños devoradores de libros.

Una vez que se tienen los temas a tratar, se busca mantener el intercambio de ideas, así como ahondar en los comentarios mediante una serie de preguntas estratégicas, ya sea general (para cualquier texto, como la pregunta ¿Cómo lo sabes?), ya sea particular (para un texto en específico). Gracias a lo anterior, la conversación ira de un tema a otro, regresa o cambia entre ellos, y se logró así, obtener conclusiones en las que cada uno de los integrantes está de acuerdo, es decir, una significación grupal del texto.

Al relatar este punto, no puedo evitar la lluvia de ideas y emociones que desató la lectura del libro álbum *El corazón y la botella* de nuestro admirado Oliver Jeffers. En esta historia, Jeffers nos muestra con su magia de palabras e imágenes la narración de la historia de una niña que, desgraciadamente, le toca sufrir una gran pérdida (supongo que se trata de su papá). Antes de que esto sucediera, ella era curiosa, inquieta, imaginativa, fascinada por todo lo nuevo, con ganas de descubrir el mundo... Tras ese terrible acontecimiento, su perspectiva ante la vida cambia y su corazón deja de palpar, de sentir esa vivacidad y curiosidad por lo que le rodea. Se siente insegura y decide meter su corazón dentro de una botella, para ponerlo a salvo y no sentir el dolor. El encuentro con una niña, que le hace recordar cómo era ella antes de sufrir la gran pérdida, hará que busque la solución para no tener que cargar con esa pena y volver a ser la misma que fue años atrás.

La historia sacude emocionalmente a niños, niñas y adultos. Así, con las emociones a flor de piel, pregunté, ¿Cómo sabes que era el papá de la niña, protagonista de la historia? Las niñas en especial compartieron respuestas hermosas, llenas de emociones vigentes en sus corazones. Paola nos comentó, usando su voz más íntima.

—Mi papá, siempre se toma tiempo para explicarme lo que no entiendo, de lo que sea...cuando me explicó qué mi abuela había muerto por COVID, entendí lo fuerte de la pandemia...pero también entendí que mi abuelita siempre está conmigo y que también

tendré en mi mente, los más bonitos recuerdos de los momentos que pase con ella.

Al escuchar sus palabras entrecortadas por el posible llanto que se desataría en cualquier momento en Paola, otros niños quisieron compartir su opinión sobre el papá de la niña protagonista de la historia.

Paralelamente, *Escalera de lectura* contempla la participación de padres y madres de familia, quienes desempeñan el rol de lector. Nutro este punto con el proyecto *People and stories/ Gente y cuentos* de Hirschman (2011). En la experiencia de este proyecto, Hirschman nos muestra que, este programa organiza lecturas de cuentos y debates con personas que nunca antes han tenido acceso a la literatura. “La confianza en el poder de la literatura para abrirse a nuevas lecturas y la fe en la capacidad de las personas para inspirarse en su experiencia de vida y entrar en el mundo de la ficción” (2011, pp.30).

Aunado a lo anterior, Hirschman (2011) explica la importancia de la lectura en voz alta, cómo esta estimula a generar lectores, hambrientos de saberes, insaciables en el arte de construir conocimientos a través de la lectura y al nacimiento de sensaciones y emociones positivas, estimulantes para introducirse a los ambientes académicos. Ese es el fin de *Escalera de lectura*, es el propósito que se persigue para ser logrado en alumnos, alumnas, padres y madres de familia como lectores.

Escalera de lectura, se adhiere a lo expresado por Lomas (2013) cuando plantea que el objetivo de la educación lingüística es contribuir al desarrollo gradual de las destrezas lingüísticas y comunicativas: hablar, leer, escribir, escuchar, entender lo que se oye, lo que se lee y lo que se ve.

Al iniciar la puesta en marcha del proyecto, tuve la impresionante sensación de congruencia entre los postulados de los ejes problematizadores de mis estudios en la MEB con especialidad en ASCL, de tal forma, que la sonrisa en mi rostro representaba la sensación de triunfo ante el reto del proyecto comunitario. Con base en estos ejes, es importante puntualizar que señalan:

“Conceptualización del trabajo colaborativo en el aula, como una oportunidad para democratizar la enseñanza, desde una comunicación horizontal y hacia la construcción de

significados compartidos. Construcción de acciones de intervención educativa en el aula, donde maestro y alumnos lean, escriban, hablen y escuchen en diferentes contextos y situaciones comunicativas” (Especialización ASCL, 2009, p. 7).³

Escalera de lectura, teórica y metodológicamente estaba listo, toda la energía ahora se enfocó en la construcción del espacio y de los periódicos murales. Las niñas y niños que colaboraron, hicieron alocados diseños, metáforas en cartulina e invitaciones a la reflexión sobre uno mismo al colocar papel metálico, muy similar a espejo y, alrededor de éste, en el marco, frases escritas, detonantes de emociones y motivaciones que enriquecen y exaltan al espíritu de quien se refleja.

Todo estuvo listo a tiempo, el viernes 11 de marzo del 2022, se repartieron las invitaciones a alumnos, padres de familia, maestras y, a la maestra supervisora de la Zona Escolar 120, para cortar el listón inaugural de *Escalera de lectura*.

El programa para tan ansiada ceremonia integró la participación de Regina y de Frida, ambas se convirtieron en las maestras de ceremonias que dieron la bienvenida, presentaron a los invitados distinguidos y ordenaron a los participantes: dos mamás, la señora Carolina y la señora Marianela; sin duda la estrella fue Rogelio el Pájaro reportero quien leyó el libro álbum *Croniñón* de Michel Gay.

Frida y Regina se dirigieron a la audiencia con el propósito de capturar su atención y establecer claramente cuál es el propósito de la Escalera de Lectura, para qué se creó y cómo se podrá utilizar a partir de ese día. Una vez que nuestros espectadores: niñas, niños, maestras, maestros, familias e invitados, se encontraron atrapados por el inicio de la magia que ejerce la Literatura Infantil y Juvenil, la señora Carolina, mamá de Romina de 4° grado, comenzó la lectura del libro álbum *Me planchas mi elefante por favor* de Rafael Barajas. La señora Carolina leyó la historia con un entusiasmo singular, su voz se fundía en forma natural con las imágenes que mostraba, generando risas, gestos de asombro y logrando introducir a los espectadores en la historia con gran facilidad, demostrando que leer es una actividad sin dueño, a todos nos pertenece.

La señora Marianela, mamá de Alan del tercer grado, no se quedó atrás, narró una

³ <http://www.upn161morelia.edu.mx/programas/normateca/archivos/programas/pmeh/aseb.pdf>

hermosa historia creada por ella misma, de acuerdo a lo que nos comentó con una sonrisa que reflejaba nerviosismo, pero gran determinación para conseguir la alegría en cada uno de los asistentes. Su cuento narraba la historia de una niña, Jimena, hija de un par de famosos veterinarios, encargados de viajar por todo el mundo curando a los animales más exóticos que se hayan conocido, desde un Dragón de Komodo en las islas del archipiélago de Oceanía, hasta un pequeño Axolotl en las verdosas aguas de los canales de Xochimilco.

Sin duda, todos los presentes estaban ansiosos por la llegada de Rogelio, el Pájaro Reportero, el público pedía que iniciara su lectura, y no se hizo esperar, con su peculiar voz y sentido del humor, comenzó la lectura de *Croniñon* de Michele Gay. Rogelio nos mostró cómo un niño Cromagnon fue capaz de conducir a su pueblo a la captura de un enorme mamut para lograr alimentar a su cavernícola familia.

Al terminar Rogelio su narración, los niños y niñas asistentes tuvieron la oportunidad de ser Croniñon por un breve tiempo: En el papel Kraft que previamente tenía en el piso cerca de la Escalera de lectura, usando sus manos y café soluble diluido en agua, realizaron pinturas rupestres, similares a las que Croniñon realiza en la historia, generando con ello un momento alegre, chispeante y lleno de manchas de café pero repleto de creatividad.

Finalizando los 15 minutos destinados a la actividad de pintura rupestre, nos reorganizamos todos los asistentes en la Escalera de Lectura, ahora para escuchar las opiniones, gustos y disgustos de aquellos participantes en la inauguración de nuestro espacio destinando a las prácticas sociales de lenguaje.

Transcribir lo que dijeron los presentes de tan hermosa experiencia me tomaría mucho espacio, resumiré, con gran certeza, con una sola palabra, lo que se reflejaba en los rostros de todos, incluyéndome: ¡Felicidad!

¡Fue una fiesta!, la inauguración de *Escalera de lectura* se decoró con el trabajo de los niños, se adornó con la literatura infantil y juvenil, y en todo el ambiente creado, se vivió la alegría de la lectura, la conversación y la escucha de maravillosas historias, llenas de emociones y sensaciones que generaron la sonrisa feliz de todos los asistentes. (Anexo 17)

Los reporteros de cuarto grado, registraron sus notas, capturaron por escrito las opiniones de los asistentes, tomaron fotografías y de esta forma, obtuvieron el preciado material que nutrió el número especial de *Notileyes*, destinado a informar a la comunidad sobre el gran evento, el inicio del proyecto *Escalera de lectura*, el nuevo espacio de la escuela, destinado al enriquecimiento de los espíritus inquietos y ávidos de historia llenas de magia e imaginación inaugurado por la Directora de nuestro plantel y la Supervisora de Zona Escolar.



Inauguración de *Escalera de Lectura*

Ya en el aula, después de la exaltación, una vez que la calma regresó a todos. Tomamos nuestro lugar, las bancas organizadas en círculo, la conferencia que iniciamos se destinó a reflexionar sobre el trabajo que realizamos, valorar si habíamos logrado nuestras metas y explicar por qué y cómo, hicimos cada acción que realizamos.

Juan Pablo propuso iniciar la discusión y reflexión con las sesiones por Zoom con la psicóloga Karla Nayeli y con la doctora Mariana Juárez. Juan Pablo inició comentando:

— Lo único que no me gustó de todo lo que hicimos fueron esas pláticas. No les entendí muy bien, no sé si fue mi internet o el de ellas, pero no entendí.

—A mí tampoco me gustaron, todo lo que dijeron sobre cómo cuidarnos y cómo mantener nuestras emociones en forma positiva, ya lo sabía. No encontré nada nuevo—
Comentó María José con mucho desganó.

Gabriela sugirió que mejor platicáramos de las actividades que fueron más interesantes.

Usé el proyector y la computadora, expuse las rúbricas que nos guiarían para platicar sobre los carteles que elaboraron y colocaron con ayuda de sus familias en el sendero a la escuela. Todos manifestaron que se había cubierto bien lo señalado por la rúbrica en cuanto a su elaboración y la estructura que guarda el cartel, aunque, para ellos, el cartel no tuvo mucho impacto como medio informativo, ya que nunca escucharon comentarios por

parte de compañeros o incluso otros padres de familia. En ese momento Romina hizo un comentario que reorientó el tema a discutir.

— Para mí, el periódico *Notileyes* fue el medio de comunicación que mejor resultado tuvo, escuche a mis papás, a mis amigas de sexto grado y a la maestra Susana decir que estaba padrísimo y que les gustaba mucho que salieran fotos de personas de la escuela. También me pidieron que pusiera alguna noticia relacionada con ellas para que apareciera su foto, pero, les dije que lo que publicamos lo decidimos entre todos.

De esta forma, inició la revisión con la rúbrica correspondiente sobre el periódico escolar. La respuesta de las niñas y los niños fue contundente, el periódico era un éxito y quisieron seguir con la publicación de más números.

Todos terminamos con una sensación de triunfo, con la satisfacción por el trabajo, el aprendizaje y la creación de elementos que no existían en la escuela: El periódico escolar y la Escalera de lectura, que se convirtió en un lugar activo, de diversión literaria, de búsqueda de conocimiento y de creatividad sin límites con la imaginación activa de cada niña y niño que se sienta en la escalera a viajar con libros de literatura infantil y juvenil que invitan a soñar.

A partir de ese día, se marcó un parteaguas en las experiencias de aprendizaje y desarrollo de competencias lingüísticas en la escuela; las profesoras de la escuela, responsables de los grados de 1ro a 6to, sin dejar de lado al único maestro varón de nuestro equipo docente, el profesor de 3er grado, utilizan la *Escalera de lectura*, con previo aviso a la Dirección escolar, para llevar a cabo sesiones de lectura, escritura y escucha, como se ha planteado en el proyecto, construyendo registros anecdóticos, guiando sus acciones a partir de planificaciones y valorando los aprendizajes y el desarrollo de habilidades de los alumnos y alumnas.

Tenemos entendido, como colegiado docente, que:

“Evaluar es volver sobre nuestra propia práctica con la finalidad de reconsiderar las decisiones que hemos tomado. Es hacer de la tarea docente una profesión que asume la responsabilidad de la enseñanza y que está

atenta a no reproducir acríticamente las tradiciones o las propuestas innovadoras” (Galaburri, 2000, p. 60).

Es importante realizar este proceso de evaluación, ya que nos conduce a reconstruir la experiencia realizada, mirar nuevamente lo que sucedió en la *Escalera de lectura* con el fin de identificar aquello que se pudo concretar y desarrollar, y la forma en que se logró superar a las tensiones o contradicciones que se generaron.

Conduce a transitar por el camino de la reconstrucción de mí misma como docente, volver a mirar la intervención, las decisiones que tomé en el diseño del proyecto y las que tuve que tomar durante el transcurso del mismo. Lleva a reconstruir los supuestos acerca de la enseñanza del lenguaje, hablado y escrito que están en la base del proyecto *Escalera de Lectura* y de las acciones que efectivamente ocurrieron durante la sesión realizada. Por lo anterior, es necesario recurrir a la reflexión individual y compartirla, acción que se realiza ahora, en las juntas del Consejo Técnico Escolar, para lograr descubrir nuevas visiones de los hechos y de las personas.

A nivel comunitario el proyecto *Escalera de Lectura*, es un generador de experiencias satisfactorias a través de las prácticas sociales del lenguaje. A nivel personal profesional, recibí por parte de la Supervisora de Zona, la maestra María de Jesús Castañeda Morales y, de la Dirección escolar de la maestra Alicia Ramos Ortiz, de mi plantel escolar, un mensaje escrito, donde reconocen la valía del proyecto *Escalera de Lectura*, para lograr una transformación en el enfoque que tiene para alumnos, alumnas, maestras, padres y madres de familia, la lectura, el disfrute de la misma y la construcción de ambientes de diálogo e intercambio con el pretexto de los textos que tenemos en éste espacio lleno de letras, magia, arte y belleza. (Anexo 18).

Lo que distinguió a este proyecto pedagógico fue el trabajo colaborativo que realizaron niñas y niños de cuarto grado, lograron fortalecer las relaciones grupales que existen entre ellos y ellas, notándose claramente como la socialización, la confianza, la seguridad y me atrevo a mencionar, la autoestima, se fortaleció, se evidenció en su forma de expresarse oralmente, con seguridad y aplomo, sin dudar de sus pensamientos, al exponer sus ideas y aceptar las críticas o correcciones que venían de compañeros y de su maestra.

Fue muy pesado este proyecto, incluso, la inversión económica para los materiales utilizados fue fuerte; el logro que se obtuvo, es proporcional a esta inversión, el fruto, la recompensa, la tuve y la tengo con mis niñas y niños, que ayer, 21 de marzo de 2022, me preguntaron: *¿Maestra, ahora qué proyecto vamos a hacer?*

Capítulo 3. Una maestra que escribe

*Don't damn me when I speak a piece of my mind
'Cause silence isn't golden
When I'm holding it inside
'Cause I've been where I have been
An I've seen what I have seen
I put the pen to the paper
'Cause it's all a part of me.⁴*

W. Axl Rose

Después de experimentar el viaje por el recuerdo, donde la memoria, la recuperación de momentos y experiencias a través de documentos que abren portales en el tiempo y permiten recuperar las imágenes, los sonidos, los olores, los gustos y disgustos que conforman las páginas que hasta el momento exponen ni vida personal y profesional, llegó el momento de escribir todo, ¿cómo fue este proceso?

En las siguientes páginas, expongo cómo se realizó el proceso de la alfabetización académica, apegándome a los enunciados, postulados, exigencias y sugerencias, que la MEB con la especialidad en ASCL demandan.

También son parte fundamental cada observación, comentario, sugerencia y ocurrencia que mis maestras y maestro del posgrado me entregaron, con acierto y sapiencia. Así, con esta invitación, entremos al mundo de las letras.

3.1. Escribo luego existo

Oscar Wilde, un escritor que consiguió que millones de lectores entrarán a los mundos creados a través de su narrativa literaria dijo alguna vez: “No existen más que dos reglas para escribir: tener algo que decir y decirlo”. Parece muy fácil, sobre todo viniendo de un dramaturgo capaz de hacernos creer que Dorian Gray puede ser visto todavía enamorando hombres y mujeres o, que un ruiseñor dará su vida por el amor de dos jóvenes alocados.

Sin embargo, escribir un texto académico, con base en la cultura discursiva de la MEB con ASCL, me tomó de la mano para adentrarme en un mundo de letras, frases y confusión,

⁴ No me maldigas cuando hablo un pedazo de mi mente
Porque el silencio no es dorado
Cuando lo mantengo dentro de mi
Porque he estado donde he estado
Y he visto lo que he visto
Pongo la pluma sobre el papel
Porque todo es parte de mí.

donde lo que mi mente quería decir, debía cumplir con aspectos puntuales, características únicas a las cuales no había tenido oportunidad de conocer, mucho menos de usar. Encontrar la música donde la metáfora y el concepto se tomen de la mano, la cintura y el hombro, para iniciar un baile que permita al lector, imaginar y sentir el mundo que describo bajo el enfoque biográfico narrativo, es difícil.

Voltaire solía decir: “La escritura es la pintura de la voz”. De esta forma comencé mis primeros escritos en la MEB con ASCL, construyendo con letras de mi propiedad, las palabras, las frases y los pasajes, que desde la experiencia propia, decidí fueran pinceladas que dibujaran las imágenes que cumplirían la tarea de transmitir la experiencia, los descubrimientos, los errores y los aprendizajes, que fueron formando la docente que soy.

Mi escritura debía dar cuenta de los procesos de transformación que poco a poco experimenté al desarrollar la propuesta y después, ejecutar la intervención a través de proyectos pedagógicos, mismos que generaron una metamorfosis docente en mi práctica profesional.

Con el primer proyecto, donde implementé la estrategia de enseñanza aprendizaje a distancia utilizando recursos electrónicos, en especial en Blog y la videoconferencia por la plataforma de Zoom a consecuencia del confinamiento por la COVID-19, la LIJ y en especial los libros álbum, fungieron como tanques de oxígeno para lograr construir ambientes favorables en clase a distancia y en la casa de cada alumno, donde la incertidumbre, el miedo a la pandemia y los contagios, encontraban un antídoto en la yoga, la respiración y la alegría que generaba la lectura grupal de textos e imágenes en libros álbum, creando una epidemia de emociones en estudiantes y en familias con recetas del corazón que sanaron las almas de todos los participantes en estas clases a distancia, para mí en lo particular, este proyecto me permitió encontrar y experimentar el amor por la LIJ y los libros álbum.

El segundo proyecto, Artemáticas, representó la oportunidad de aprovechar el desbordamiento de emociones que provocan los libros álbum para predisponer a los estudiantes para el aprendizaje de las matemáticas que en eso momento, en las clases a distancia, representaba un desafío a superar a consecuencia de la mala intervención de los padres de familia en esta nueva modalidad educativa. Con Artemáticas las niñas y niños encontraron un espacio de expresión artística con el común denominador que es el

conocimiento matemático. Para mí, fue la incorporación planificada de la LIJ y los libros álbum en la secuencia didáctica a consecuencia de los efectos emocionales que generan en los estudiantes, convirtiéndose así, la LIJ, en la hermosa antesala, alegre y llena de posibilidades para el aprendizaje.

Actualmente, es para un rasgo distintivo en mis sesiones en el aula con las niñas y niños de grupo, iniciar el día de trabajo, comenzar un tema nuevo en las asignaturas de Ciencias Naturales, de Historia, de Geografía, de Español y Matemáticas, con la lectura de un libro álbum, ya por su brevedad, su belleza y riqueza en contenido, motiva y despierta el interés por aprender. Por supuesto que la selección del libro álbum es la clave, donde los temas sean congruentes entre sí y la historia en texto e imágenes, tenga pertinencia con el aprendizaje esperado durante la clase.

Mi Alebrije tiene vida, se convirtió en una intervención llena de magia. Fue el primer proyecto que apliqué tomando las técnicas Freinet y la Pedagogía por Proyectos de Jolibert.(2009) Fue el momento de experimentar una nueva sensación como maestra de primaria acostumbrada a tomar las riendas de la carreta que conduce al aprendizaje y ahora, debía soltarlas para permitir que los propios niños y niñas fueran los encargados de esta tarea, de construir su propio conocimiento. Las sorpresas y satisfacciones se manifestaron en cada momento durante la ejecución de este proyecto, consiguiendo un cambio profundo en mi ser docente y fortaleciendo el sentimiento de confianza en mis estudiantes..

Finalmente, el último proyecto, la cereza en el pastel o como prefiero pensarlo, la joya de la corona: *La Escalera de lectura*. Mi mayor satisfacción, el proyecto comunitario donde se materializó el aprendizaje construido en la maestría, donde las prácticas sociales de lenguaje reinaron siendo generadoras de aprendizajes significativos, donde la LIJ y los libros álbum entraron en el corazón y la mente de toda la comunidad escolar convirtiéndose en pieza clave hasta el día de hoy, en la mejora de las habilidades sociolingüísticas de niñas, niños, maestras, maestros y familias completas.

La Escalera de Lectura representó el momento culminante, el clímax en esta fabulosa historia educativa que condujo a convertirme en quien ahora soy, una maestra de educación básica que confía en sí misma, que convierte cada reto y desafío en una oportunidad de crecimiento profesional, en una docente con manejo de teorías y metodologías apropiadas

durante los estudios en la MEB con la guía de la luz que orientó en éstos dos años y que emanó de cada maestra que tocó mi ser con su inteligencia y paciencia, donde la voz de cada una entró por mis oídos, caminó por mis nervios y anido en mi corazón. Y de todo eso tenía que escribir en un texto que sufrió más revisiones que cualquier alma al entrar al reino de los cielos.

Las primeras revisiones que tuve de mi texto, me resultó sorprendente, solamente sentí asombro y, siendo muy honesta, pena por el que consideré, un error torpe. Mi escrito estaba redactado con base en lo que Flower (1979) denomina “desde la autoría”, donde se refleja el proceso de pensamiento propio es decir, las ideas se presentan en el orden en que fueron descubiertas, la prosa basada en el autor muestra “el camino asociativo de la confrontación del sujeto con su tema” (p.269).

Flower señala que la escritura desde la autoría “es un modo natural de pensar, cognitivamente menos demandante, lo cual explica por qué la escritura es a veces oscura” (p. 272), dado que lo principal no ha sido destacado por el autor, y quien lee, debe trabajar para desenterrarlo.

Este fue mi primer gran descubrimiento en la alfabetización académica, entendiendo a ésta como lo expone Carlino (2003):

El concepto de *alfabetización académica* [...] Señala el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico, precisamente en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso. (P. 410).

Al tener presente las observaciones que las maestras de la MEB con ASCL me entregaron por primera vez, la sensación de fracaso y de inutilidad al momento de escribir,

me invadió por completo. Demostrándome que seguía considerando una batalla entre dos opiniones, dos contrincantes que luchaban por demostrar que uno tiene la razón sobre el otro, pero no tarde en darme cuenta que en realidad, estas primeras revisiones son, al menos para mí, instrumentos para volver a pensar y repensar en lo escrito, la herramienta para deconstruir el texto y conseguir dar el paso a una escritura basada en el lector.

La escritura basada en el lector muestra el camino asociativo de la confrontación del sujeto con su tema; hay un intento deliberado para comunicar algo al lector, lo cual lleva a crear un lenguaje y un contexto compartidos entre ambos. Es decir, la prosa basada en el lector “refleja su propósito” (Flower, 1979, p. 269). Aunque lograrlo es sumamente difícil ya que las palabras muchas veces deciden no fluir para construir la idea deseada para expresar lo que la mente y el corazón quieren gritar.

Descubrí que la escritura académica demanda por lo tanto, horas sentada frente al procesador de textos, para ello, es necesario contar con una organización precisa del tiempo que se destina a la creación y redacción del texto académico. Revisé mis horarios, entre las horas que destino al trabajo docente, la preparación de clases, revisión de libros y cuadernos; los momentos que uso para acompañar a la familia, en especial a mis hijas y atender las necesidades de casa, encontré que el mejor momento para escribir es la noche, teniendo así una experiencia igual a la expresada por Lenon y McCartney.

It's been a hard day's night. And I've been workin' like a dog

*It's been a hard day's night. I should be sleepin' like a log*⁵

En la producción de la autobiografía, me centré en conseguir adecuar el texto a lo que conviene al lector y al propósito de escritura, adoptando la perspectiva del destinatario, realizando acciones de cuestionamiento que me permitían desarrollar y dar consistencia al propio pensamiento que busco transmitir. Así, en la autobiografía, precisé relacionar los problemas de contenido con los problemas retóricos, intentando ajustar lo que escribo con lo que precisaría el lector. Sin embargo, descubrí emociones que no tenía previsto encontrar en este camino como la frustración, la desesperación, incluso, el miedo.

⁵ Ha sido la noche de un día duro. Y he estado trabajando como un perro ha sido la noche de un día duro. Debería estar durmiendo como un tronco

En la creación de la autobiografía, sin quererlo y sin pensarlo, abrí el mundo que tenía en reserva y exclusividad para aquellos a los que amo, mi familia. Ahora tuve que abrirlo para extraños, seres que no conocía en persona, que tan solo sabía de su existencia a través de ventanas de cristal o chats de WhatsApp. ¿Cómo no sentirme desnuda?, ¿cómo sentirme en tranquilidad al entregar lo más íntimo que tengo? Esa fue y sigue siendo, una vivencia que todavía estoy en proceso de superación.

En lo que respecta a usar el texto para que haga frente a la batalla que se construye en la redacción de éste trabajo, donde cada noche mi único anhelo es sentir a las letras pasar suavemente a través de mi mente y de mis dedos, la única arma que encontré es la confianza en mí, dejar de esconderme y permitir que mis palabras cuenten mi historia.

Dando un giro de 180° la narración, me enfocó en otro aspecto del proceso de construcción del texto que la MEB con ASCL demanda. Una cosa es escribir, leer y corregir mi trabajo escrito; otra muy distinta es hacerlo con el acompañamiento de mis compañeras estudiantes de la MEB. Al tener las experiencias de revisión entre pares, surgió una pregunta ¿cómo revisar un texto con base en las demandas de alfabetización académica de la MEB con ASCL, si aún estamos en proceso de poder escribir con base a ésta?

Según Sommers (1982), al hacer la revisión de textos por parte de los estudiantes se enfocan en revisar las palabras o las frases, pero no el texto en su conjunto. Ya que es común pensar que escribir es traducir el pensamiento en lenguaje, el habla en prosa escrita. En este intento de traducción, “existe un texto original que no necesita ser descubierto o trabajado, sino simplemente comunicado” (p. 382). A pesar de ello, descubrí en las revisiones entre pares, que es enriquecedor, es lograr observar a través de otros, aspectos que no noté en el momento creativo, me permitió siempre encontrar detalles importantes que, desde mi experiencia, me dieron la oportunidad de mejorar mi texto.

En la última revisión entre pares, me concentré por lo tanto, en revisar, buscar y descubrir significado al confrontar lo ya escrito con las expectativas que como lector surgen; realizar una actividad en la cual es posible encontrar las formas de modificar y desarrollar perspectivas y nociones, dejando a un lado, el mero proceso de corrección para subsanar errores. De esta forma, también pude tomar ésta misma actitud al releer mi trabajo y encontrar las mejores formas de corrección.

La anterior fue la postura que tuve cuando inició la revisión entre pares, reconocer errores y aciertos en los textos de mis compañeras para lograr identificar los míos y así, mejorar. Sin embargo, conforme avanzó este proceso, se leían en las reuniones virtuales y últimamente en las presenciales, los escritos de mis compañeras, por supuesto que también el mío, pero, al momento de escuchar la lectura de los textos, se activó en mi memoria un mecanismo muy peculiar debido a que escuchaba frases, párrafos y en momentos, fragmentos casi iguales a los que había ya leído en obras de los autores que estuvimos revisando durante el posgrado.

Así encontré sentido a lo que en el siglo XVIII San Buenaventura explicaba refiriéndose a las diferentes actividades de escritura de la siguiente manera:

Un hombre puede escribir los libros de otros, sin agregar ni cambiar nada, caso en el que se llama simplemente “escriba”. Otro hombre escribe obras ajenas con adiciones que no son suyas siendo llamado “compilador”. Otro escribe tanto obras suyas como ajenas y juntando las suyas a título de explicación, se le llama “comentador”. Otro escribe tanto su obra como la de otros, pero da lugar principal a la suya, juntando las restantes con el propósito de confirmación; ese hombre sería llamado “escritor” (citado por Castro, 1994 y Teberosky, 2007).

En ese momento advertí lo fácil que puede ser el caer en la actividad del escriba, pensando que uno es escritor. Fue un estallido en mi interior que me obligó a revisar con mayor atención el aparato crítico que utilizó en mi texto o en palabras de Castelló (2009) emitir mi propia voz mediante la escritura, diferenciarla de otras con las que se puede dialogar y discutir para emitir mis propios comentarios, juicios, razonamientos o argumentaciones. Esta tarea es complicada, pero me permitió encontrar en la escritura y la lectura, la oportunidad de reflexionar, contrastar información y así, hacer de esta actividad una herramienta para el aprendizaje.

Así, escuchando y leyendo trabajos de mis compañeras; leyendo y corrigiendo mi trabajo, el tiempo que se destina a esta actividad demanda que sea cada vez mayor, pero, la realidad me aplastó en más de 10 ocasiones, obligándome a dejar a un lado la escritura. Las barreras que surgen por el trabajo docente que te conducen a un abismo oscuro lleno de planificaciones escolares, trabajos por calificar; entrega de documentos solicitados en

relación a estadísticas, calificaciones, fichas descriptivas de cada uno de los 38 alumnos del grupo; estrategias didácticas para sugerir al siguiente profesor del grupo en el ciclo escolar por venir y, para colmo de males, me contagio de Sars-Cov-2 durante el mes de junio y mis hijas y esposo a finales del mes de julio del 2022.

Durante estos meses que fueron caóticos, tuve claridad en dos puntos: necesito tiempo, leer fuentes de las que broten ideas y escribir para generar las oraciones que fungirán de espejo para mostrar al exterior de mi mente lo que ésta unida con mi corazón encierran. De ésta forma, con gran lentitud, al igual que un profundo suspiro, fundamentó la experiencia y marco mis posturas frente a los temas que expongo.

La escritura que estoy desarrollando demanda energía en mental y espiritual para que tenga la fuerza necesaria para despejar los nubarrones de pereza, apatía y desgano que a la menor provocación me impiden tener la claridad al escribir y hacer de esta actividad el instrumento para revisar, transformar y acrecentar el propio saber que construyo con cada párrafo que consigo escribir en el texto.

Aunque el increíble inventor Thomas Alba Edison mencionó que “*un genio es un 1% de inspiración y un 99% de transpiración*”, al momento de escribir, la inspiración es un ingrediente necesario por la capacidad de expansión en las ideas, porque permite tener procesos de escritura personal, de la escritura privada (o prosa basada en el escritor), que permite tomar notas, re elaborar estas notas y sintetizarlas en forma de texto escrito.

Este primer tipo de escritura, que surge de mi inspiración ante el tema que estoy desarrollando en mi texto, lo considero una exploración. Al tener esta maraña de ideas escritas, la siguiente fase es convertir esta escritura a la llamada “escritura pública” (Carlino, 2006), para lograrlo hay que incluir comentarios, ejemplos y los marcadores del discurso que facilite la comprensión del texto por un lector diferente al escritor (Castelló, 2009). Para este proceso, fue una herramienta poderosa la revisión entre pares, mis compañeras de estudio me brindaron aportaciones invaluable para lograrlo.

Descubrí de esta forma que, cuando se trata de textos académicos complejos, como lo es la voz biográfica narrativa embellecida con licencias poéticas, me dirijo a un proceso de auto conocimiento y reconocimiento, viajando por el universo de la recuperación de la

memoria, visitando el jardín de flores que representan a cada año de mi vida para revalorar y reflexionar sobre lo vivido en otras épocas de mi existencia, y con los resultados que obtengo de estas acciones, analizo, escribo y reescribo, primero haciendo uso de una escritura exploratoria y después, mediante la elaboración de síntesis progresivas de la misma.

De acuerdo con Carlino (2006), durante los estudios de educación superior, la universidad propiamente es el nivel en el que se debe tener en cuenta el desarrollar los procesos de alfabetización académica porque "leer y escribir son herramientas epistémicas necesarias para elaborar el conocimiento impartido y es a través de la lectura y la escritura como los estudiantes consiguen asimilar, digerir, hacer propia la información recibida" (p. 183). Desde que inicié la MEB con ASCL, los docentes de la misma se han enfocado en entregarnos múltiples herramientas para lograr la alfabetización académica que nuestro posgrado demanda.

Albert Camus, el novelista, ensayista, dramaturgo, filósofo y periodista francés dijo alguna vez: "Los que escriben con claridad tienen lectores; los que escriben oscuramente tienen comentaristas." Y yo complemento la frase, los que escriben en la MEB con ASCL, tienen un texto lleno de colores.

Una de las estrategias que más me gusta llevar a cabo por lo productiva que es en el momento de revisar y corregir el texto es, el realizar la revisión del texto señalando con diferentes colores, los aspectos gramaticales, de sintaxis y ortográficos, ya que permite de muy buena forma, un cómo identificar y mejorar lo escrito. En ésta peculiar manera de releer y reconocer, también se genera la oportunidad de entrar de lleno a aspectos de contenido, de forma, donde ideas nuevas reconfiguren y nutran el texto, teniendo así, una estructura inicial que no permanece estática se reformula a medida que aparecen ideas nuevas que no estaban incluidas (Juárez y Álvarez, 2022, p. 85) y es este proceso de revisión, la puerta de acceso a esta reformulación de lo ya escrito.

Esta estrategia, conocida como *paleta de colores*, nació en la MEB con ASCL como respuesta, divertida y eficaz, para solucionar, en mayor o menor medida, la corrección de textos adhiriéndose a la metodología que caracteriza al posgrado, plagada de creatividad, ingenio y adornada con la gama de colores que surgen después de la tormenta, cuando el

arcoíris aparece para transmitir el mensaje de optimismo necesario para continuar con la construcción del texto.

La alfabetización académica que como estudiante de la MEB con ASCL se distingue por el uso de recursos literarios similares a los de la poesía en el uso de metáforas, comparaciones, del embellecimiento del lenguaje, cuidando mucho no caer en un lenguaje empalagoso y que resulte cansado para el lector. Es difícil lograrlo, es factible empantanarse en una escritura llena de descripciones que desvían la lectura, desordena las ideas y finalmente, no aporta nada. Por lo contrario, cuando se consigue construir párrafos donde la metáfora se funde en el concepto, describiendo un hecho educativo donde las emociones que se generan se representan con las palabras y al leerlas, se eriza la piel al asimilar mental y emocionalmente el mensaje, para mí, es avanzar en la escritura de la MEB con ASCL.

A pesar de que Carlino (2005) nos da una advertencia: "El concepto de alfabetización académica resulta productivo, pero también arriesgado pues puede convertirse solo en un nuevo nombre, como tantos otros en el ámbito educativo, que sirve solo para cambiar la fachada de lo que hacemos en clase" (p. 15). Descubro cuando escribo, en cada oportunidad de conocer el trabajo de mis compañeras y en las revisiones de mis profesoras, que la MEB con ASCL, tiene una lengua propia, que difiere de otras áreas académicas ya que se distingue por ser una voz, oral y escrita, que transmite conocimientos fusionados con la energía de las emociones.

De esta forma, la parte académica es descrita y enriquecida con los elementos propios de la poesía y, se convierte no solo en un "medio de registro o comunicación, sino que puede ser un instrumento para revisar, transformar y acrecentar el propio saber" (Carlino, 2006, p. 411). Por lo tanto, la voz tan peculiar de este posgrado, es una poderosa herramienta para el aprendizaje y la construcción de saberes que difiere de otras lenguas académicas y por lo tanto, la convierten en única.

Al ser única, me condujo a un problema difícil de resolver. Me sentí muchas veces en un torbellino, donde la fuerza centrípeta al atraparme, me imposibilitaba para encontrar las palabras que impacten, **que incidan** en la mente del lector para que se imagine, vea, escuche, sienta y sea parte de las imágenes en los escenarios que construyo con el texto. La

primera respuesta la tuve al recordar la letra de las canciones que amo de la música salsa, y empecé por recordar a mi papá.

Como un gran conocedor de este género musical, papá me relataba con ojos brillantes y su voz llena de una alegre energía, que en la década de los 60's en Nueva York, como respuesta a la música rock de los Beatles y a las grandes bandas de jazz, con el fin de encontrar un sonido que se confundió con otros ritmos como la guaracha, el mambo y el cha cha cha, surgió la llamada música salsa gracias a músicos puertorriqueños, cubanos, mexicanos, colombianos y estadounidenses que tenían en su sangre y en su espíritu la necesidad y esa voz silenciada por una búsqueda de su identidad.

A Papá le debo que yo haya hecho de la música salsa, un gusto, una alegría y una herramienta para despertar la creatividad. Recuerdo el día en que le pregunte, ¿por qué se llama Salsa esta música?, él respondió, no puedo citarlo textualmente porque esas charlas las tengo mezcladas con una neblina azul en mis recuerdos, pero me dijo algo así: En los años 20's Ignacio Piñero⁶ tenía un son que decía “échale salsita”, tomando la palabra salsa con el nombre de algo que da color y sabor. Esa sencilla explicación la tengo como un pilar para sostener mis acciones, como un mantra:

“¡échale salsita!

¡Y le eché salsita!, escuchando canciones donde los ritmos, los sonidos, los compases y las letras de historia llenas de amor, desamor, aventuras, desventuras, lealtades, infidelidades, alegrías, tristezas, tragedias y toda la extensa gama de acciones, suertes, emociones y sensaciones que experimentamos los seres humanos en nuestro constante interactuar con la vida, tuve la materia prima para conseguir recolectar de mi memoria, de los libros, de las anotaciones en cuadernos viejos, de las charlas con mi familia y del constante diálogo mental donde la voz de mis maestras, en especial de la Dra. Angélica Jiménez, acompañaba estas charlas que aprendí a tener conmigo misma al momento de escribir este texto. Y así, poco a poco encontré y usé mi voz académica.

⁶ Ignacio Piñero Martínez (1888-1969). Uno de los más importantes músicos cubanos. Autor de piezas antológicas y líder del Septeto Nacional que lleva su nombre. (https://www.ecured.cu/Ignacio_Pi%C3%B1ero).

Con vestido nuevo para otro baile

*Voy a vivir el momento
Para entender el destino
Voy a escuchar en silencio
Para encontrar el camino*
Marc Anthony

Mi vestido de maestra de primaria es nuevo, está confeccionado con las telas de páginas de libros que nos entregan narraciones, relatos, cuentos de la LIJ, que de acuerdo a Tamés (1990) son:

“Cuentos de hadas donde bajo la apariencia de relatos ingenuos, fácilmente captados en un primer relato oral, luego escrito, se proporcionen al niño soluciones a sus problemas urgentes. No con la abstracción y decálogos elaborados del mundo adulto, sino por la identificación emocional que el niño en sus diferentes etapas lleva a cabo con los modelos de conducta de héroes y antagonistas de estos relatos elementales” (p.47).

El vestido que ahora uso tiene en sustitución de los encajes y bordados, imágenes bellas, llenas de colores, de personajes, de escenarios y de ideas hermosas, creativas y mágicas, que transportan a todo aquel que las observa, obligando mágicamente a construir historias interpretativas y personales, aplicando una lectura de imágenes donde los niños interpretan textos visuales (Arizpe, 2004).

La vestimenta que ahora uso, se adorna con aplicaciones de proyectos pedagógicos, que se embellecen con la sonrisa de mis estudiantes, niñas y niños que disfrutan aprender, con la colaboración y el acompañamiento en su aula escolar; socio construyendo saberes, compartiendo inquietudes, habilidades, ideas y ocurrencias, que se transforman en los insumos para seguir confeccionando una larga caída de la falda de mi vestido docente.

La creación de mi nuevo vestido fue diseñado con los trazos que se elaboraron inicialmente en un boceto, dibujado por las manos, los ojos y las ideas de las maestras del posgrado. Cada una de ellas aportó su creatividad, su inteligencia, sus conocimientos y su vocación y en ocasiones, ¿por qué no?, su equivocación docente. Al mostrarme su **libro** blanco donde trazaron la idea de mi vestido, se puso en marcha la maquila educativa, misma que me condujo a realizar las primeras hiladas en esta confección con el viaje al pasado,

confuso y nublado de mi niñez, el origen de mi encuentro con la lengua en sus prácticas sociales en la oralidad en primer lugar y posteriormente, en la escritura y la lectura.

Gracias a la recuperación memorística en mi proceso de desarrollo con las prácticas sociales del lenguaje y, la puesta en marcha de proyectos pedagógicos que ahora constituyen los pilares que sostienen mi formación académica en la MEB con especialidad en ASCL, rescato a la oralidad, que es tan común, casi como el respirar. Muchas veces cuando niña me decían que era muy platicona, incluso, alguna ocasión me acusaron de tener *incontinencia verbal*, un calificativo que usaba con frecuencia la maestra Cecilia cuando cursé primer grado, para referirse a mi aparente incapacidad para permanecer callada, ahora valoro esta actitud que poseo y que por poco pierdo por las imposiciones tan grandes por parte de maestras y maestros en la escuela. Puedo apreciar como la escuela puede convertirse en lugar perfecto para hacer callar las almas infantiles llenas de palabras que necesitan ser liberadas para construir un mundo, la mente de cada niña y cada niño.

Encontrar en mi práctica profesional, de manera consciente y fundamentada, la inmersión de los procesos de aprendizaje de la lengua, en la música y con mayor practicidad en la canción infantil o del gusto de los estudiantes, de la misma forma en que yo lo hacía siendo una niña, en un aula donde las metodologías de enseñanza se fundían en el paradigma tradicional, han conseguido con mis niñas y niños, una diferencia extrema en comparación con el grupo de pequeños estudiantes a los que pertenecía durante la década de los años 70's en la Ciudad de México.

Ahora encuentro fascinante como gracias al uso de la música y las canciones, las niñas y niños de mi grupo se apropian de un mayor conocimiento del sistema de escritura y sus unidades: reconocimiento de palabras, de letras, de su posición en la palabra y de su presencia o ausencia en un texto particular; exploran el lenguaje escrito a través de textos de canciones, de cuentos y otros formatos ofrecidos asiduamente.

Gracias a mis estudios en el posgrado, tengo la capacidad teórica y metodológica para evidenciar estos procesos en la lectura y la escritura y al mismo tiempo, estoy convencida de que la oralidad implica improvisación. La forma propia de comunicación de la tradición es la transmisión libre, en la cual el hablante conserva el núcleo narrativo, pero recrea o introduce cambios en los elementos secundarios de su relato. Por esa razón, es

que comprendo, soy tan platicona o mi incontinencia verbal continúa presente en diferentes escenarios de mi vida, sobre todo en la profesional, como maestra de primaria, pero, esta misma cualidad, es la que sé, debo generar en mis alumnos.

Al realizar el viaje a través del gigantesco escenario de la oralidad, de la lectura, de la escritura y de la escucha, el paisaje que se logra apreciar es el mismo que desde niña experimenté sin embargo, ahora, apreció el paisaje a través de otras lentes que me permiten adentrarme en el mundo de estas prácticas sociales del lenguaje, desmenuzarlas y ver, oír y sentir a cada una de tal forma que me transforma, permite que valore a cada una de ellas y las ponga en juego en mi vida personal y profesional. De niña me apodaron “costuritas” porque mi vida y la de mi familia giró en torno a la costura y a la maquila; también me llegaron a nombrar como “la hija del sonidero”, pero hoy, me apodo a mí misma “lecturitas”, como reflejo de la metamorfosis que experimento y con el afán de nunca perder la esencia que adquirí siendo niña.

Mi vestido nuevo baila con la música del aprendizaje, con el son del ritmo del trabajo por proyectos pedagógicos, con la LIJ que estimula las prácticas sociales del lenguaje, donde la oralidad se erige como la herramienta que favorece el trabajo de socio construcción de conocimientos con la lectura y la escritura, como tijeras que cortan la tela del saber.

Al mismo tiempo, en el aula, cabe mencionar que, durante el baile de los proyectos pedagógicos, fui descubriendo que en esta improvisación oral impera la memorización: las palabras exactas, leídas o escuchadas, pueden ser recordadas y transmitidas, generando múltiples posibilidades en el desarrollo de la lengua escrita y oral.

Seguramente, es el juego que se crea en los niños y niñas, jóvenes y adultos, que conduce a la predilección por la transmisión oral de los dichos, refranes, adivinanzas, casi todas las formas de la poesía, pero, con un disfrute mayor, al compartir las tradiciones libres, la mayoría en las formas de la narración: chistes, anécdotas, leyendas, mitos y cuentos, tal cual como sucedió, por ejemplo, con mis alumnos y sus familias durante la ejecución del proyecto *Mi alebrije tiene vida*.

A través de cada proyecto pedagógico, los niños y niñas tuvieron la oportunidad de

hablar dentro de situaciones comunicativas auténticas. Durante estos procesos, los diferentes aspectos del lenguaje, función, forma y significado van siendo aprendidos, a nivel implícito, global y simultáneamente. En la medida que los niños y las niñas necesitan expresar nuevos y más complejos significados, van adquiriendo nuevas y más complejas formas de lenguaje, variándolas según sus propósitos y los contextos donde ocurre la comunicación.

Simultáneamente, los alumnos y alumnas desarrollaron una sensibilización valórica a través del contacto con una variedad de personas (compañeros, docentes, familiares, miembros de la comunidad) en las prácticas sociales del lenguaje, usando la oralidad, la lectura y la escritura en investigaciones, lo construyen con su familia y exponiendo a la comunidad escolar sus resultados, ideas y opiniones, así como informando sobre situaciones relevantes para ellos.

Como docente y estudiante de maestría, realizar y ejecutar con niños y niñas como protagonistas, los proyectos pedagógicos, se convirtió en una experiencia transformadora. Siempre he tenido la necesidad de controlar cada momento de la secuencia de actividades, esto me genera seguridad y me centra en la actividad. En estos proyectos, pero en particular en los últimos dos, *Mi alebrije tiene vida* y *Ya te quiero ver en...la Escalera de lectura*, no lo hice, deposité todo en los niños y en las niñas, ellos fueron los creadores, gestores y organizadores, perdí el control, pero ellos lo tomaron, ¡nunca me había ocurrido algo así! Al principio fue difícil, pero, mientras se avanzaba en el proyecto, me sentí parte integral de él, al mismo nivel que mis estudiantes, esa sensación fue liberadora y me cambio para siempre.

La transformación que hasta el momento he logrado experimentar como resultado de mis estudios en la MEB con la especialidad en ASCL ha sido un viaje fantástico y maravilloso:

Anterior a mi ingreso como estudiante de maestría, ponía en práctica con mis alumnas y alumnos, estrategias orientadas a la mejora en las prácticas comunicativas en forma mecánica y tradicional por ejemplo, leíamos cuentos, fábulas, leyendas y cualquier otro texto, porque el programa lo estipulaba o aparecía en el libro de texto gratuito del grado. Escribíamos cartas, entrevistas, noticias, cuentos, y los textos que también se

marcan en el programa, siempre en forma simple, vacía, y con la idea de que así se debe hacer.

Ahora todo es diferente, las prácticas sociales del lenguaje que realizo en mi aula se nutren del conocimiento teórico, con un propósito claro, dirigido a generar la creatividad en las niñas y niños de mi grupo, comunicar sus ideas en forma escrita y oral y, a escuchar y entender las de los demás.

El cambio en el aula al aplicar técnicas Freinet (1982) como la conferencia y la escritura a través del método natural; la pedagogía por proyectos de Jolibert (2009); el tener como actividad recurrente en el aula a la lectura de libros de autores como Emilio Salgari, Jack London, Oscar Wilde y Julio Verne ente otros, usando como herramientas para el aprendizaje a obras de LIJ y en especial los libros álbum de tantos maravillosos autores, donde mi favorito es Oliver Jeffers; encontrar inspiración en las experiencias que narra Sara Hirschman (2011) o Chambers (2007); basar mi práctica docente en la asignatura de lengua materna con base en los postulados teóricos de Walter Ong (2006), Cassany (1988), Cerrillo (2016), Lomas (2013) y otros tantos autores que conocí gracias a mis maestras del posgrado. Con todos estos recursos teóricos, que se aplican en mi aula, surge la transformación.

Por mencionar un caso en concreto: Evelyn Arizpe (2004) me enseñó como la lectura de una imagen puede detonar una práctica social del lenguaje. El pretexto para construir textos donde niñas y niños consiguen generar una idea en su mente y después comunicarla en forma escrita u oral, es un proceso creativo y transformador por la potencialidad en el aprendizaje que genera y con ello, un cambio, un proceso que no se detiene y que permite un cambio significativo en las habilidades y en la realidad de mis alumnos.

Por otra parte, Piña (1988), fue el quinqué frente a mi rostro que me permitió visualizar el sendero escondido y oscuro que debí recorrer en el relato autobiográfico por su naturaleza interpretativa; conseguí elaborar con la luz brindada mi escrito en tiempo pasado encontrando los significados necesarios gracias a la memoria. Mencioné párrafos atrás que mis recuerdos están envueltos en una neblina azul, en mi imaginación, la cual me impidió reconstruir los episodios de acuerdo a cómo fueron vividos pero me permitió construir un

recorrido en mi vida, con un producto completamente nuevo, pertinente y congruente, erigiendo así un puente entre mí pasado, mi presente y lo que puedo vislumbrar en mí futuro.

Estoy convencida que la metamorfosis que logro gracias a la MEB con especialidad en ASCL, es lograr animar socioculturalmente a través de la lengua y las prácticas sociales del lenguaje que se generan, en proyectos que conducen a alumnas y alumnos, en compañía de su maestra, a ser constructores de saberes y transformadores de nuestra realidad y de nosotros mismos.

La evidencia que tengo de este cambio, el botón que es la muestra, de la madurez profesional que durante los dos últimos años conseguí, se proyectan con claridad en las participaciones que tuve en la ponencia durante el *5° Encuentro Académico: Incertidumbre, retos, experiencias de éxito y perspectivas, para la Educación Básica y Normal en el contexto de la pandemia por el Covid-19*. En esta experiencia a nivel nacional transmitida por Zoom el 16 de junio de 2021. La experiencia de hablar a maestras, maestros, autoridades educativas, padres de familia e interesados en la educación, sobre el sistema de enseñanza aprendizaje a través de metodologías activas y dinámicas de aprendizaje, usando como herramienta digital al Blog educativo y a la plataforma de Zoom, teniendo el desarrollo de prácticas sociales del lenguaje con base en la dinámica que se genera con la lectura, la escucha y la discusión con base a los libros álbum, me dio la oportunidad de mostrar mi trabajo profesional como alumna de la MEB y proyectarlo al exterior de mi comunidad escolar, teniendo una difusión extraordinaria.

El segundo botón de muestra fue la ponencia: *La identidad de la familia en la Nueva Escuela Mexicana*. Dictada en el primer Congreso Nacional a distancia “Formación docente para la Nueva Escuela Mexicana” el día 3 de junio de 2021. En esta ponencia presenté los proyectos pedagógicos *El blog educativo y Artemáticas* donde la participación de las familias es fundamental para conseguir el éxito. Los aprendizajes adquiridos en el posgrado permearon los proyectos presentados, generando interés por ser replicados por otros profesores y profesoras por la riqueza pedagógica y el protagonismo de la LIJ.

Otro botón más lo tuve en la *Presentación de Prácticas Innovadoras, en el marco del Encuentro: La escuela y las transformaciones de sus prácticas. Prácticas innovadoras ante*

los desafíos actuales en la educación, celebrada el 23 de mayo de 2022 en forma virtual a través de Zoom y a nivel nacional ya que dicha presentación fue organizada por la SEP y la Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México (AEFCM), donde presenté el proyecto *Escalera de lectura y El uso de Blog como herramienta pedagógica para la implementación de metodologías activas del aprendizaje*.

El proceso de transformación como docente que experimenté se desarrolló durante el tiempo del confinamiento. La crisis que surgió en el escenario educativo por la pandemia, generó las oportunidades de crecimiento profesional, por una parte con la culminación de estudios de posgrado de especialidad, por otra, los actuales en la MEB, permitiéndome, sobre todo éstos últimos, construir una pedagogía basada en la disposición a la coautoría, a la interactividad, la cual requiere el nacimiento de un docente democrático y plural.

Esto significa exponer mi opinión crítica a la intervención, a la modificación y para ello se requiere humildad. Una humildad que difiere de la debilidad o de la minimización de la autoría, y con ella, de la autoridad. Ya sea en el aula presencial o virtual, el docente debe tomar conciencia de que el conocimiento no está centrado en la emisión, en la transmisión de contenidos ni mucho menos, en asumir la postura de la frase existencial, yo estoy bien y tú mal.

Al ingresar al posgrado comencé a convertirme en lo que me convertí, una profesional en educación que observa al mundo con nuevas lentes, capaz de describir y narrar la práctica docente, argumentarla, reflexionarla y perfeccionarla. Gracias a las nuevas habilidades cognitivo lingüísticas desarrolladas y la aplicación de las metodologías con base a la ASCL donde la LIJ se utiliza como llave maestra para abrir mentes, corazones y almas, conseguí construir el relato que retrató mi actuación como profesora de los grados 1ero y 2do de primaria durante el ciclo escolar 2019-2020 y 2020-2021 y de esta forma, ser acreedora al otorgamiento del reconocimiento a la práctica educativa implementada durante la contingencia sanitaria ocasionada por el virus SARS-COV2 (COVID19) por parte de la SEP y la AEFCM, de acuerdo al listado publicado el 19 de agosto de 2022⁷.

⁷ <https://www.aefcm.gob.mx/gbmx/avisos-comunicados/archivos-2022/2022-08-18/formato-listado-resultados-practica-cdmx.pdf>

Es maravilloso lo que ocurre, no me refiero a los cambios en mi práctica docente, también hablo de lo que ocurre dentro de mí. La constante angustia de guiar a los niños en su aprendizaje se eliminó paulatinamente en la medida en que a través de la constante reflexión a la que se somete uno al ser estudiante de la maestría, me condujo a comprender la importancia de respetar los procesos en los niños y las niñas.

Conseguí, en esta transformación, compartir el rol protagónico con mis estudiantes, poniendo al proceso de aprendizaje en el centro mismo de las prácticas pedagógicas asumiendo que las niñas y los niños contienen una riqueza de conocimientos, adquiridos de fuentes diversas, incluyéndome, y pueden así, continuar en su proceso de alfabetización y de construcción de saberes.

La mayor marca de los cambios que experimenté se enfoca en la reflexión didáctica, misma que me ha permitido restituir el total derecho al actor principal de su proceso de aprendizaje, que son las niñas y los niños mismos, conceptualizando los cambios que tienen lugar en el ámbito escolar cuando se complejiza la noción, tan complicada de entender, de la lengua escrita; cuando no confundo enseñanza con aprendizaje y cuando acepto, que el sujeto del aprendizaje asimila, crea, construye, y que sus asimilaciones, sus creaciones intelectuales, la luz que ilumina su mente, sus construcciones cognitivas, son la principal fuente del potencial pedagógico.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, M. Ander-Egg, E. (2001). *Diagnóstico social, conceptos y metodología*. Lumen.
- Altamirano, A. (2003). *La escuela puede enseñar estrategias de lectura y promover su regular empleo*. Revista mexicana de investigación educativa, ISSN-e 1405-6666, Vol. 8, N°. 17, págs. 129-142
- Ander Egg, E. (1996). *Introducción al trabajo social*. Siglo XXI.
- Arizpe, E. Styles, M. (2004) *Lectura de Imágenes*. F.C.E.
- Ausubel, D. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. Paidós Ibérica
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W. H. Freeman & Company
- Bertaux, D. (2011). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Acta Sociológica*, 1(56), 61–93. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2011.56.29458>
- Bolívar, A. Segovia D. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación*. Enfoque y metodología. Muralla.
- Bruner, J. (1987). *Teniendo sentido: La construcción del mundo del niño*. Routledge.
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Visor.
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, P. (2006). *Leer y escribir en la universidad: una nueva cultura. ¿Por qué es necesaria la alfabetización académica?* En Narváez Cardona, Elizabeth y Cadena Castillo, Sonia (2006). *Los desafíos de la lectura y la escritura en la educación superior: caminos posibles*. Universidad Autónoma de Occidente.
- Cassany, D. (1988). *Enseñar lengua*, Graó.
- Castelló, M. (2009). *Aprender a escribir textos académicos: ¿copistas, escribas, compilador es o escritores?* En J.I. Pozo y Pérez Echeverría, M. P. (Coords.), *La Psicología del aprendizaje universitario: de la adquisición de conocimientos a la formación en competencias*. Morata.
- Cerrilo, P. (2016). *El lector literario*. FCE.

- Cervera, J. (1992). *En torno a la literatura infantil*. Bibliotecas Virtuales Miguel de Cervantes Saavedra. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/en-torno-a-la-literatura-infantil-0/html/ffbcbe7e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#l_1_
- Chambers. A. (2007). *Dime*. FCE.
- Ciriani, G. y Peregrina, L. (2018). *Rumbo a la lectura I, Libro para el promotor*. Fondo Editorial del Estado de escritura. Siglo XXI pp 10-47.
- Connelly, M. y Clandinin, J. (1995). *Relatos de experiencia e investigación narrativa*. En J. Larrosa y otros, *Déjame que te cuente*. Ensayos sobre narrativa y educación (pp.11-59). Barcelona: Laertes
- Díaz Barriga, F. (2010). Los profesores ante las innovaciones curriculares. *Revista iberoamericana de educación superior*, 1(1), p. 37-57
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722010000100004&lng=es&tlng=es.
- Feixa, C. (2006). *La imaginación autobiográfica*. *Nómadas* 1(18). 80-93
<https://www.redalyc.org/pdf/1051/105117890010.pdf>
- Ferreiro, E. (1986). *Proceso de alfabetización. La alfabetización en proceso*. Centro Editor de América Latina.
- Freinet, C. (1982). *El método natural de lectura*. Laia.
- Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- García, G (1997) *Botella al mar para el Dios de las palabras*.
https://www.ingenieria.unam.mx/dcsyhfi/material_didactico/Literatura_Hispanoamericana_Contemporanea/Autores_G/GARCIA/Botella.pdf
- Galaburri, M. L. (2000). *La planificación de proyectos, en La enseñanza del lenguaje escrito. Un proceso de construcción*. Buenos Aires.
- Gramsci, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel*. Torino: Einaudi.
- Gobierno de México (2013). *Reforma Educativa. Resumen Ejecutivo*. México.
- Good, T & Brophy, J. (1999). *Psicología educativa*. México: Mc Graw Hill.
- Goodman, K. (1986). *El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y el desarrollo*. En E. Ferreiro, y M. Gómez Palacio (compiladores), *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*, (págs. 13-28). Siglo XXI.

- Hirschman, S. (2011). *Gente y cuentos. ¿A quién pertenece la literatura?: Las comunidades encuentran su voz a través de los cuentos*. FCE
- Jiménez, A. (Coord). (2019). *Aulas para la imaginación. La formación desde la animación sociocultural de la lengua*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Jolibert, J. (1998). *Interrogar y producir textos auténticos: Vivencias en el aula*. Dolmen Ediciones
- Jolibert, J. Sraiki, Ch. (2009). *Niños que construyen su poder de leer y escribir*. Manantial.
- Josso, M. (2014). Proceso autobiográfico de (trans)formación identitaria y de conocimiento de sí. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 19, núm. 62, julio-septiembre, 2014, pp. 735-761 Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.
- Lomas, C. (2013). *El poder de las palabras y las palabras de poder*. Instituto de Educación Secundaria nº 1 de Gijón, España. DOI: <https://doi.org/10.25054/2027257X.2096>
- López, B. y Basto, S. (2010). *Desde las teorías implícitas a la docencia como práctica reflexiva Educación y Educadores*, vol. 13, núm. 2, mayo-agosto, 2010, pp. 275-291 Universidad de La Sabana Cundinamarca.
- Meek, M. (2004). *En torno a la cultura escrita*. FCE.
- Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna. (2011). *La pedagogía Freinet: principios, propuestas y testimonios*. [Antología]. MMEM.
- Montessori, M. (1989). *El niño, el secreto de la infancia*. Diana.
- Moreno, C. (2016). *Escritura de textos narrativos en niños escolares: la importancia de la memoria de trabajo y la memoria a largo plazo*. *Revista de Psicología*. 12(24), 7-17. [https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/RPSI/article /view/410/401](https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/RPSI/article/view/410/401) Negrín, O. y Vergara, F. (2003). *Teorías e Instituciones contemporáneas de educación*. Centro de Estudios Ramón Areces.
- Ong, W. (2004). Algunas psicodinámicas de la oralidad. En: *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra* (pp.38-80). México D.F: México: FCE.
- Ong, W. (2006). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. FCE.
- Ordoñez, C. (2004). Pensar pedagógicamente desde el constructivismo De las concepciones a las prácticas pedagógicas. *Revista de Estudios Sociales* no. 19, diciembre de 2004, 7-12. Consultada el 20 de marzo de 2021 en <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n19/n19a01.pdf>

- Palacios, J. (1984). *La cuestión escolar*. Laia,
- Piaget, J. (1977). *Psicología de la inteligencia*. Psique.
- Piña, C. (1988). *La construcción del sí mismo en el relato autobiográfico*. Santiago: Flacso.
- Rockwell, E (2001). *Reading as a cultural practice: concepts for the study of schoolbooks*. Departamento de Investigaciones Educativas.
- Salazar, L, Batista, J (2005). Hacia la consolidación de un enfoque ecléctico en la enseñanza de idiomas extranjeros. *Paradigma*, 26(1), 55-88. Recuperado en 09 de octubre de 2022, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512005000100004&lng=es&tlng=
- Skinner, B. (1994). *Walden Dos: hacia una sociedad científicamente construida*. Martínez Roca.
- Tamés, R.(1990). *Introducción a la literatura infantil*. Universidad de Santander.
- Thorndike, R. (1972). *Decisión educacional y evaluación*. Strom, R. (Comp.) *Aprendizaje escolar y evaluación*. Buenos Aires Argentina: Paidós.
- Vaillant, D. (2016). *Trabajo colaborativo y nuevos escenarios para el desarrollo profesional docente*. Docencia Año XX.
- Vigotsky, L. (1979). Interacción entre aprendizaje y desarrollo. En L. Vigotsky (Ed.), *El desarrollo de los procesos psíquicos superiores* (pp. 123- 140). Editorial Crítica.

Anexos

Anexo 1. Blog de Miss Katy 2º grado.



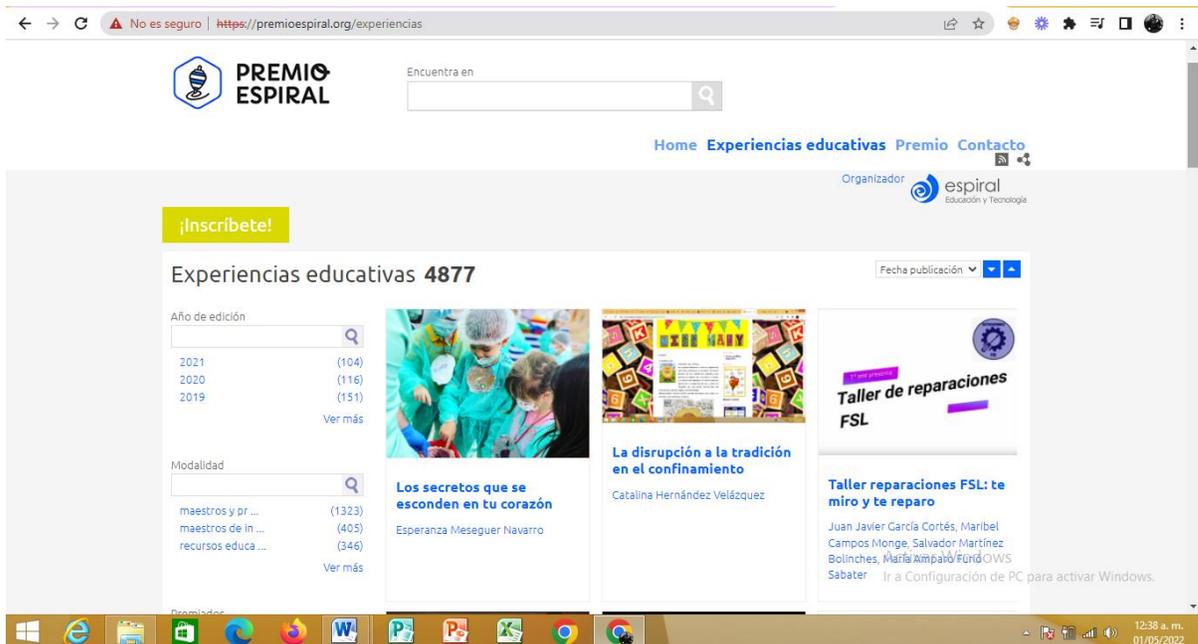
Anexo 2. Actividades de Yoga con los libros álbum *Om el niño salvaje* y *Respira*.



Anexo 3. Página del blog Manejando mis emociones.



Anexo 3.1. Mi participación en Premio Espiral en Experiencias Educativas.



Anexo 3.2. Mi aceptación en la edición del 2021 del Premio Espiral.



Anexo 4. Productos de Artemáticas.



Anexo 5. Contrato Colectivo de Mi alebrije tiene vida.

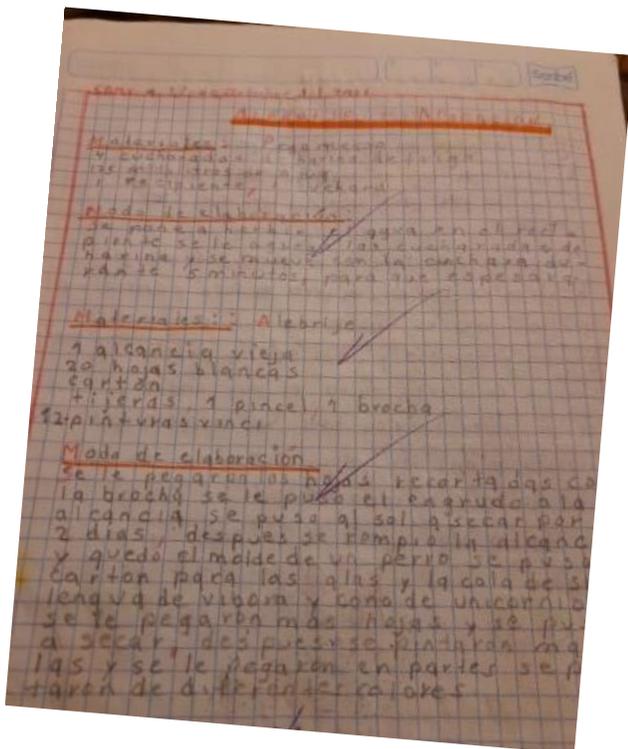
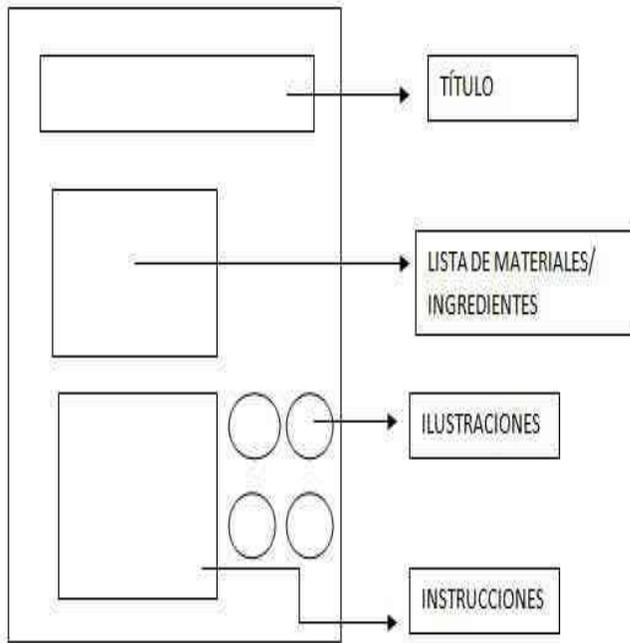
MI ALEBRIJE TIENE VIDA			
TAREAS	RESPONSABLE	MATERIAL	FECHA
+ Investigación sobre el origen de los alebrijes.	+ Alumnos y alumnas de 4° grado.	+ Internet. +Entrevistas. +Consulta de libros y revistas.	18 a 22 de octubre.
+Construcción de presentación Power Point sobre los alebrijes.	+ Creación del Power Point por Romina Escalante	+ Computadora.	25 a 29 de octubre.
+ Inicio de la construcción del alebrije.	+Cada alumno inicia la elaboración de su alebrije	+ Blog del grupo.	
+ Primer presentación del alebrije, (Avance)	+ Cada alumno del grupo.	+ Periódico	
+Construcción del alebrije.	+ Cada alumno del grupo.	+ Pegamento	
		+Alambre	1 a 5 de noviembre.
		+Pinturas	
		+Pinceles	8 a 12 de noviembre.
+ Presentación del alebrije	+ Cada alumno del grupo	+Marcador	
	+Paula Jade escribirá la carta.	+Cartón	11 de noviembre

<p>+ Redacción de carta para solicitar a la Dirección el espacio y el tiempo para realizar la exposición de los alebrijes.</p> <p>+Elaboración de invitaciones para que asistan a la exposición alumnos y maestros de la escuela.</p> <p>+Preparación de la exposición de Alebrijes.</p> <p>+ Exposición de Alebrijes</p>	<p>+ Una invitación creada por alumno.</p> <p>+Cada alumno del grupo.</p> <p>+Cada alumna y alumno del grupo.</p>	<p>+Unicel</p> <p>+Palos de madera</p>	<p>16 de noviembre</p> <p>17 de noviembre</p> <p>18 y 19 de noviembre</p>
---	---	--	---

Anexo 6 Blog Miss Katy en cuarto grado.



Anexo 7. Silueta y ejemplo de la receta de engrudo.



Anexo 10: Exposición Mi alebrije tiene vida.



Anexo 11. Lista de cotejo en el proyecto Mi alebrije tiene vida.

Aprendizaje esperado	Frecuencia		
El alumno o alumna:	Siempre	A veces	Nunca
Escucha con atención en diversas situaciones comunicativas y demuestra que comprende lo escuchado.			
Toma la palabra y se comunica con sus compañeros, maestros y otras personas, relatando, argumentando o justificando.			
Adecua su registro del habla a la edad o jerarquía de la persona a la cual se dirige.			
Establece diálogos con otras personas presentando su punto de vista y respetando el ajeno.			
Crea narraciones y las expresa oralmente, manteniendo coherencia narrativa.			
Da su opinión sobre los personajes y narraciones creadas por sus compañeros, utilizando correctamente su expresión oral y el respeto.			
Formula preguntas con base en la información que escucha o lee.			

Anexo 12. Primer borrador del Contrato colectivo para el proyecto comunitario *Ya te quiero ver.*

Acción / Tarea	Responsable	Materiales	Calendarización
Exposición de preguntas para cuestionario de detección de necesidades en la comunidad.	Alumnos de 4° grado.	Plataforma Zoom. Dispositivo electrónico.	8/febrero/22
Integración del cuestionario de detección de necesidades a la comunidad educativa Leyes de Reforma.	Alumnos de 4° grado.	Plataforma Zoom. Dispositivo electrónico. Computadora. Formulario de Google.	9/febrero/22
Aplicación del cuestionario a la comunidad educativa en la escuela primaria Leyes de Reforma.	Alumnos de 4° grado.	Formulario de Google. Aplicación WhatsApp. Dispositivo electrónico.	14/febrero/22
Recopilación y organización de los datos obtenidos a través de cuestionario.	Alumnos de 4° grado.	Formulario de Google. Computadora.	16/febrero/22
Solicitud a la Dirección Escolar de la escuela primaria Leyes de Reforma para realizar acciones con base a los resultados de los cuestionarios.	Alumnos de 4° grado.	Computadora.	17/febrero/22
Realización de acciones con base en los resultados.	Alumnos de 4° grado.	Con base en las necesidades.	18/febrero/22

Anexo 13. Segundo borrador del Contrato colectivo para el proyecto comunitario *Ya te quiero ver.*

Acción / Tarea	Responsable	Materiales	Calendarización
Elaboración de carteles promocionales de las medidas de cuidado para evitar contagio por la COVID-19	Alumnos de 4° grado.	Papel Kraft Marcadores.	18/febrero/22
Trabajos en aulas, cambio de ventanas y pintura antiviral en paredes.	Padres de familia.	Materiales de herrería.	21/febrero/22
Rehabilitación en paletas de pupitres, ajuste en tornillos y pintura.	Padres de familia	Tornillos. Desarmadores. Pintura antiviral COMEX. Brochas, Thiner. Estopa.	21/febrero/22
Charla vía Zoom con la Psicóloga Karla Nayeli: La comunicación como herramienta para el cuidado propio y de los demás.	Alumnos de 4° grado	Plataforma Zoom. Dispositivo electrónico.	22/febrero/22
Charla vía Zoom con la Doctora Mariana Juárez con el tema: La higiene como herramienta para el cuidado propio y de los demás.	Alumnos de 4° grado	Plataforma Zoom. Dispositivo electrónico.	28/febrero/22

Anexo 14. Contrato colectivo del proyecto comunitario *Ya te quiero ver en la Escalera*

de lectura.

Acción / Tarea	Responsable	Materiales	Calendarización
Elaboración de carteles promocionales de las medidas de cuidado para evitar contagio por la COVID-19	Alumnos de 4° grado.	Papel Kraft Marcadores.	18/febrero/22
Trabajos en aulas, cambio de ventanas y pintura antiviral en paredes.	Padres de familia.	Materiales de herrería.	21/febrero/22
Rehabilitación en paletas de pupitres, ajuste en tornillos y pintura.	Padres de familia	Tornillos. Desarmadores. Pintura antiviral COMEX. Brochas. Thiner. Estopa.	21/febrero/22
Inicio de la publicación semanal del periódico escolar, informativo para la comunidad escolar.	Alumnos de 4° grado.	Computadora. Impresora. Fotocopias.	21/febrero/22
Charla vía Zoom con la Psicóloga Karla Nayeli: La comunicación como herramienta para el cuidado propio y de los demás.	Alumnos de 4° grado	Plataforma Zoom. Dispositivo electrónico.	22/febrero/22
Charla vía Zoom con la Doctora Mariana Juárez con el tema: La higiene como herramienta para el cuidado propio y de los demás.	Alumnos de 4° grado	Plataforma Zoom. Dispositivo electrónico.	28/febrero/22
Construcción de periódico mural Gigante, donde se publicarán historias en texto e imagen producidas por los alumnos inspiradas en los personajes del libro álbum Gigante para crear una analogía con el apoyo brindado por las familias en la normalización del ambiente de aula y escolar para un regreso seguro a las clases presenciales.	Alumnos de 4° grado	Fotocopias. Unicel. Impresiones. Cartulinas. Micas autohaderibles.	4/marzo/22
Construcción del periódico mural <i>Ya te quiero ver</i> , donde se estimula a la participación comunitaria para un regreso exitoso a la escuela.	Alumnos de 4° grado	Fotocopias. Unicel. Impresiones. Cartulinas. Micas autohaderibles.	8/marzo/22
Construcción del espacio Escalera de lectura, donde se acondicionará el área de las escaleras de la escuela para convertirlo en un auditorio para la lectura de libros de literatura infantil y juvenil.	Alumnos de 4° grado	Productos de limpieza. Pintura en aerosol. Pintura esmalte blanca. Brocha.	10/marzo/22
Inauguración de Escalera de lectura.	Alumnos de 4° grado.	Listón rojo. Tijeras. Cámara fotográfica.	14/marzo/22

Noticias que te unen a la comunidad Leyes de Reforma.

NotiLeyes



VOL.1 NO.1

Marzo 10 2022

Noticias para ti y para todos

Editores 4° grado

¡INICIAN TRABAJOS!

21 de febrero de 2022.
Regina Domínguez Perdomo.
Después de realizar una gran organización entre las familias y las autoridades escolares han iniciado trabajos de remodelación en los salones de 1° a 6° grados, cambiando las ventanas para garantizar una mejor ventilación en las aulas y de esta forma, conseguir un mejor ambiente, una calidad en el aire que evite contagios y mantener una temperatura agradable.

Esta acción se ve reforzada en los salones de 3° y 4° grados donde, con el apoyo de padres de familia, se logró mejorar el cuidado a la salud al cubrir con pintura antiviral y antibacterial con la calidad COMEX, los muros de las aulas y sanitizar pupitres. Invitamos a toda la comunidad a que siga esta actividad, creando ambientes saludables en sus salones de clases.



Cambio de ventanas en el salón de 3er grado.

CIENCIA Y SALUD

¿QUÉ ES LA PINTURA ANTIVIRAL?

Ixchel Hernández y Mónica Pérez



Pintura utilizada en paredes de los salones de 3° y 4°

Esta pintura cuenta con tecnología Antiviral y Antibacterial, reduce hasta 99.9% la formación de coronavirus SarsCov2, Influenza tipo A H1N1 y las 4 principales bacterias que producen enfermedades.

Esta pintura se encuentra avalada por un laboratorio mexicano reconocido en el área de control microbiológico, cuenta con la autorización de COFEPRIS para el manejo y detección de SARS-CoV-2..



Manos a la obra en el salón de 4° grado.

¡MANOS A LA OBRA!

Mario Castrillo

Vamos todos a mejorar nuestros salones. Crea tus propias estrategias para mejorar nuestros espacios y convertirlos en lugares seguros.



 leyesdereorma.blogspot.com



MOCHILA + SEGURA

1 de marzo de 2022

Ian Santiago y Nayeli Salinas.

El acontecimiento que ocurrió en la Secundaria Diurna 79 en la Alcaldía Iztapalapa, generó que en las escuelas de educación básica, de inicio el programa **Mochila segura**.

En nuestra escuela la Dirección escolar, maestras y maestros

en unión con las familias y las niñas y niños estudiantes, dialogamos y comprendimos la importancia de saber el protocolo para la protección y cuidado en la revisión de útiles escolares. ¡Cuidándonos entre nosotros, estaremos bien!



Productos de la reflexión en familias, alumnas y alumnos sobre *Mochila Segura*

¡AVISO! PROXIMAMENTE, *ESCALERA DE LECTURA*

Frida Altair y Romina Escalante



La creatividad se expresa en la construcción de *Escalera de Lectura*

¿Has visto los cambios que hay en nuestra antigua cooperativa escolar? ¿Qué notas de diferente en la escalera junto a la Dirección? Estamos en construcción de un nuevo espacio de aprendizaje y diversión donde la lectura, la conversación y la escritura, se unen para *crear Escalera de Lectura*.

En éste espacio tendrás acceso a obras de literatura infantil y juvenil que te harán viajar a lugares nuevos en compañía de tus compañeros de grupo y con otros más que conocerás gracias a las historias y la fantasía que encontrarás en las páginas de los libros. Nuestro primer invitado será Rogelio el Pájaro Reportero.



Portada del libro álbum *¿Me planchas mi elefante por favor?*

¡LIBRO SOY!

Paola Vazquez

¿Alguna vez te han pedido algo por favor y no puedes decir que NO? Entérate que le pasó a Simón en el libro álbum *¿Me planchas mi elefante por favor?* De Rafael Barajas Durán.

AGRADECEMOS A LA MAESTRA ALICIA RAMOS ORTÍZ, NUESTRA DIRECTORA, POR PERMITIR QUE HAGAMOS LOCURAS DE APRENDIZAJE.



AULA DE MEDIOS

11 de marzo de 2022

Ian Santiago y Nayeli Salinas.

Después de grandes esfuerzos por recuperar la funcionalidad de nuestro equipos en el aula de medios, se logró rescatar 10 de las computadoras que se tienen. Gracias a esto, se podrá tener acceso a actividades de aprendizaje en internet y a las actividades de Cuantrix.

Cuantrix es un programa de Fundación Televisa que busca generar equidad de oportunidades a través de las Ciencias de la Computación para que niñas, niños y jóvenes aprendan a programar. Nuestra escuela por ser de Jornada Ampliada es parte de este programa.



Productos de la reflexión en familias, alumnas y alumnos sobre Mochila Segura

DESAYUNOS ESCOLARES.

Frida Altair y Romina Escalante



Programa Desayunos escolares en la CDMX.

Favorecer el acceso y consumo de alimentos nutritivos e inocuos de niñas y niños, que asisten a planteles públicos del Sistema Educativo Nacional de la Ciudad de México en los niveles de educación preescolar, primaria, mediante la entrega de alimentos escolares, diseñados con base en criterios de calidad unitaria, acompañados de

acciones de orientación y educación alimentaria.

Este programa se lleva con éxito en nuestra escuela y seguirá así con la participación de las familias, cooperando con lo solicitado por profesores y autoridades, y así, garantizar éste apoyo en beneficio de nuestras niñas y niños. Para mayor información: <https://www.dif.cdmx.gob.mx/programas/programa/programa-de-alimentos-escolares>



Portada de Croniñón de Michel Gay.

¡LIBRO SOY!

Paola Vazquez

¿Qué harías si vivieras en una cueva, tu ropa fueran pieles y para alimentarte tuvieras que cazar enormes animales? Descubre la vida de un niño cavernícola en Croniñón de Michel Gay.

**AGRADECEMOS A LA
MAESTRA ALICIA
RAMOS ORTÍZ,
NUESTRA
DIRECTORA, POR
CONTINUAR
PERMITIENDO QUE
HAGAMOS LOCURAS
DE APRENDIZAJE.**



¡ESCALERA DE LECTURA!

11 de marzo de 2022.
Regina Domínguez Perdomo.
Finalmente, después de un gran trabajo de investigación, elaboración de materiales, recortar, pegar y dejar que la imaginación y la creatividad se libere, está listo el nuevo espacio de lectura *Escalera de lectura*.

La inauguración de Escalera de lectura será el próximo lunes 14 de marzo de 2022 a las 10:00 am. Contaremos con la presencia de autoridades escolares como la maestra supervisora

María de Jesús Castañena Morales, nuestra Directora Alicia Ramos Ortiz, las señoras Carolina De la Rosa, mamá de Romina Escalante de 4° grado y Marianela Callejas, mamá de Kevin de 1° y Alan de 3°.

También tendremos la presentación de Rogelio el Pájaro reportero y la participación de los alumnos de 4° grado.

¡Te esperamos en la inauguración!



Leer y mirar en la Escalera de Lectura

CIENCIA Y SALUD PROFESORES EN ACTUALIZACIÓN

Ixchel Hernández y Mónica Pérez



13 de marzo de 2022.

El pasado viernes 11 de marzo, los profesores, profesoras y personal administrativo y de apoyo a la educación, recibieron el curso de Protección Civil y Primeros Auxilios, con el propósito de saber

actuar ante cualquier posible accidente o fenómeno natural. Con esta acción, nos ponemos al día en los protocolos de actuación emitidos por las autoridades educativas y de protección civil en beneficio de todos.

Todos con su Diploma y todos aprendiendo.



Escalera de Lectura, en tu propia escalera.

¡MANOS A LA OBRA!

Mario Castrillo

Nuestra escuela necesita la ayuda de la comunidad, próximamente convocaremos a participar en la jornada de rehabilitación de espacios dentro y fuera de la escuela y en el aula de medios.



Anexo 16. Trabajando en la construcción de los periódicos murales para *Ya te quiero ver* y *Escalera de lectura*.



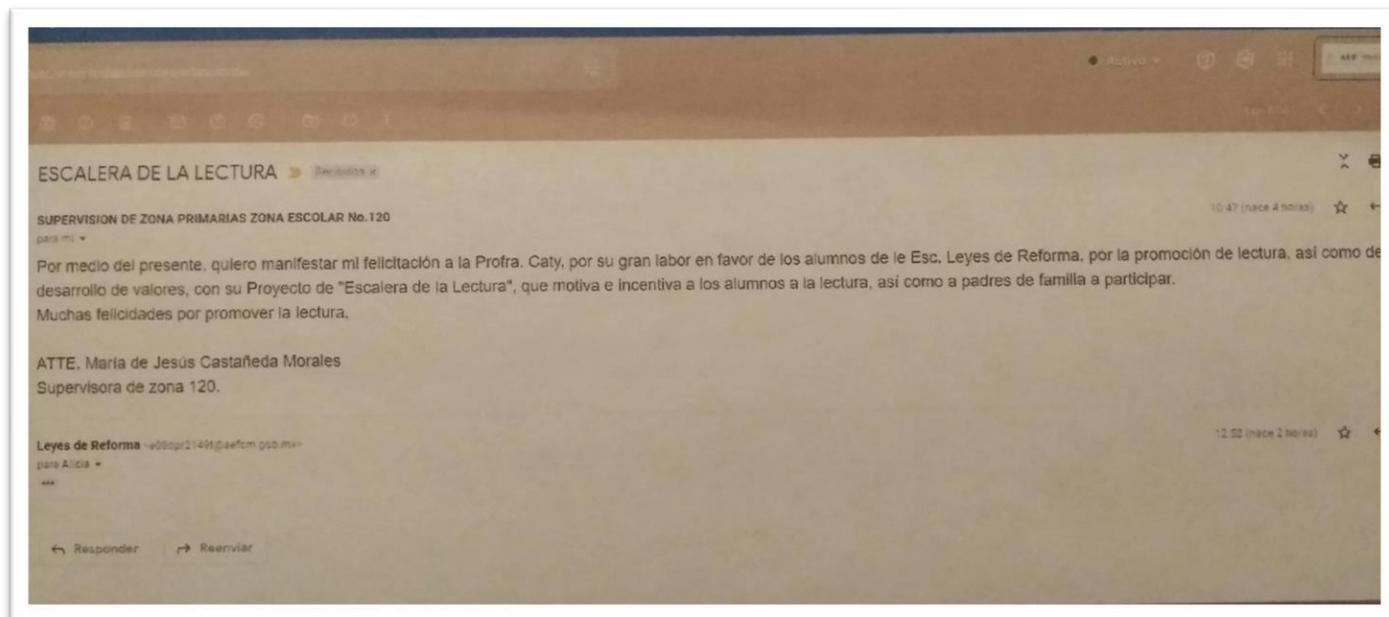




Anexo 17. Inauguración de *Escalera de Lectura*, con la Dirección y Supervisión escolar.



Anexo 18. Mensaje escrito por parte de la Supervisora de Zona Escolar María de Jesús Castañeda Morales.



Mensaje escrito por parte de la maestra Alicia Ramos Ortiz, Directora de la escuela primaria Leyes de Reforma.



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

AEFIMÉXICO
AUTORIDAD EDUCATIVA FEDERAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México
Dirección General de Operación de Servicios Educativos
Coordinación Sectorial de Educación Primaria
Dirección de Educación Primaria en AZC-GAM
Zona Escolar 120
Nombre de la Escuela
090PR2149T

Ciudad de México a 28 de marzo de 2022

LIC. CATALINA HERNANDEZ VELAZQUEZ
RFC: HEVC109166CA
CLAVE PRESUPUESTAL: 110071151 E028000.0014681

Por medio de la presente es grato felicitar la estrategia sugerida y aplicada en la escuela primaria Leyes de Reforma con "Escalera de Lectura", fomentando el gusto por la lectura entre los alumnos; recordando que la escuela tiene claramente definida su función social: propiciando aprendizajes y lograr que los estudiantes adquieran conocimientos, y estos se logren en todas las acciones, rescatando los **espacios** y las interacciones que se dan en ella.

Apoyando de manera asertiva: La lectura de comprensión, la imaginación, análisis de **texto**, el reconocimiento de la diversidad de textos literarios, entre otras cosas.

Esperando siga aportando estrategias y actividades a la escuela, se agradece su labor educativa para el desarrollo académico de los alumnos a nuestro cargo.

Sin más por el momento, me despido no sin antes enviarle un cordial saludo.

Atentamente


Alicia Ramos Ortiz
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
DIRECCIÓN GENERAL DE OPERACIÓN DE SERVICIOS EDUCATIVOS
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN PRIMARIA EN AZC-GAM
"LEYES DE REFORMA"
15-0174-120-00-x-013
090PR2149T

Calle, Probingación Gevario y Av. Río Consuelado, 37a. Cal. Arenal, C.P. 02980, Alcaldía Azcapotzalco, Ciudad de México
Tel: (55) 91306621, 5521241850 ae090pr2149t@aeifim.gob.mx

